Mundo Argentino

Año XXIV - N.º 1218

En este número:

LOS OJOS DE MAGDALENA GÜEMES

NOVELA CORTA DE AMBIENTE NACIONAL

Por

Alejandro Magrassi

20 centavos en toda la República

¡TITO!

Por CARL ANDERSON
(De "The Saturday Evening Post".)

LA ANECDOTA NACIONAL

DAÑOS y PERJUICIOS

Ante el doctor Próspero García, respetable caballero tucumano, que fué gobernador de su provincia, compareció una vez en consulta un modesto horticultor.

—¿Puedo yo, doctor — le dijo, — hacer pagar daños y perjuicios al dueño de los animales de un campo vecino a mi chacra que se han pasado a ella y han destruído gran parte de mis hortalizas?

—¡Cómo no, si tiene el más perfecto derecho! — respondió el doctor García.

—Pues los animales que han hecho el mal — agregó el campesino entre tímido y picaresco, — pertenecen a usted, doctor...

—¿A mí? ¿Y en cuánto estima usted su pérdida?

—En unos doscientos pesos...

—Muy bien..., la consulta que me hace vale trescientos pesos; de modo que aún me debe cien.

—Estoy desconsolada. Le compré a Enrique un par de zapatillas de fieltro para que se quedara en casa por las noches, y ahora resulta que sale como antes y no lo siento cuando regresa.
(De "Passing Show", Londres.)

NEGOCIO FRACASADO

La fábrica de paraguas de Abrahán pasaba por un inquietante período de estancamiento. Entonces Abrahán consultó con Jacobo, hombre ducho en negocios.

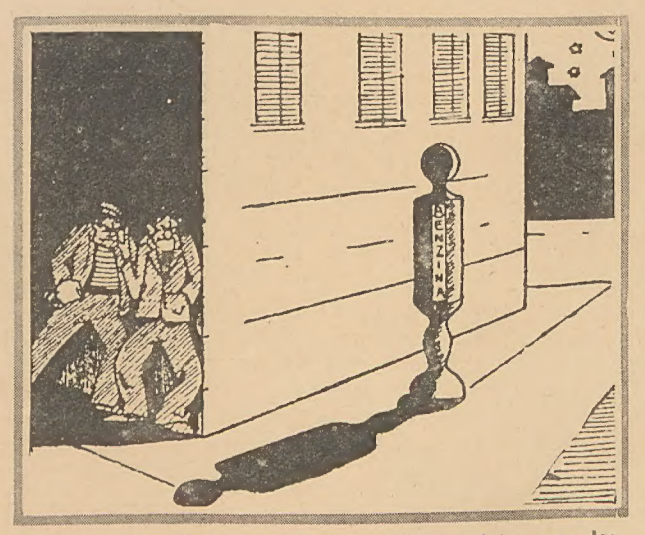
—¿No habría medio para apurar la salida de la mercadería?

—Sí — replicó Jacobo. — Manda cinco paraguas a mi amigo Moisés, que tiene ropería en la calle Libertad, acompañados con la cuenta por cuatro paraguas. Cuando Moisés vea que le cobras cuatro y le mandas cinco, pensará aprovechar el error y se quedará con ellos. El tiro es seguro.

Días después, Jacobo se encontró con Abrahán y le preguntó qué tal le había ido con su plan.

—Falló el negocio — fué la respuesta. — Moisés me contestó con una carta muy atenta, diciéndome que por ahora no podía ocuparse de la venta de paraguas, y que me devolvía "los cuatro" que le había mandado.

SALPICON



—¡Atención! Cuando pase, tú le sujetas por los brazos, mientras yo le saco el reloj y el dinero.
(De "Il 420", Florencia.)

SINCERIDAD

El compositor de operetas Leo Fall paseaba en Ischi acompañado de un libretista, cuando desde una ventana llegaron las notas de un fogoso vals a sus oídos.

—¿Es suya esta música? — preguntó el acompañante de Fall.

—Todavía no — repuso lacónicamente el compositor.

DEL AMOR

El afecto es algo intermedio entre el amor y la simpatía. Es lo que resta del amor: algo menos que el sentimiento. Una mujer profesa afecto a un hombre a quien no ama, pero que todavía le agrada. — *Stahl.*

• •

El amor es un extremo; amar menos es ya no amar. — *Sienkiewickz.*

• •

El amor de un muchacho es hijo de la plétora del corazón; el de un hombre es, con mucha frecuencia, el resultado de un estómago satisfecho. — *Bernhard Shaw.*

• •

Para la mujer la mayor afrenta es dejar de ser amada. — *Montesquieu.*

Arg bi 716 : 24. MAI (1934) [2]

NUESTRO PROXIMO NUMERO

SUMARIO

NOTAS Y ARTICULOS

LOS NIÑOS TIENEN EN LA BOCA LA RISA DEL PRESENTE Y LA SALUD DEL FUTURO; nota de gran actualidad, por *Tomás Miguel Miller*. En ella el cronista, desde el punto de vista imparcial, trata de destacar la magnitud del peligro que corren los niños de las escuelas, sin asistencia odontológica. La situación que en ella se revela crudamente, como asimismo las causas que postergan tan urgente iniciativa, agregan a la agilidad del relato un doble motivo de interés.

UN DUELO A MUERTE BAJO EL MAR, por Carlos Roberts. Es este un dramático relato de la lucha de dos animales temibles: un oso blanco y un narval. El autor nos hace asistir a semejante duelo con una naturalidad tal en la descripción, que da la impresión de haber asistido a él sin perder el más mínimo detalle.

CARTAS DE UN ARGENTINO QUE SE ENOJA, por Argentino D. *Veras*.

TIENEN UN MUNDO APARTE LOS VERDADEROS EXPERIMENTADORES DE LA RADIO, nota, por *Benigno Herrero Almada*, en la que hace referencia a los aficionados que tienen estaciones transmisoras, con las cuales pretenden apoderarse de las ondas para realizar sus experimentos. Estos, como es de suponerse, datan desde aquellos tiempos en que los aparatos de galena eran los balbuceos de la radiotelefonía, cuya última palabra aún no se ha dicho.

CUENTOS Y NOVELAS

JUAN DE DIOS, novela corta de ambiente nacional, por *Ethel Kurlat*.

EL ADEREZO, cuento, por *Guy de Maupassant*.

LA OCASION, relato humorístico, por *Gerardo R. Acuña*.

UN ALMA LIBRE, nuevos capítulos de este interesante folletín, de *Adela Rogers St. John*.

EL ESTUCHE NEGRO, cuento infantil, por la *Tía Pompón*.

LOS HOMBRES DE LA PLAZA, narración dramática, por *Julio Franzoso*.

EN UN FOGON, ALLA LEJOS..., cuento gaucho, por *Julián de Charras*.

Y las **HISTORIETAS** de costumbre.

FUNDADOR:
ALBERTO M. HAYNES

Mundo Argentino
SEMANARIO ILUSTRADO

Buenos Aires, Mayo 23 de 1934

APARECE LOS MIÉRCOLES

EL NACIMIENTO *de la* PATRIA

Hace ciento veinticuatro años que se dió nuestro país el primer gobierno propio. Fué relativamente fácil desalojar al virrey. Pero ya no fué tan fácil reemplazarlo en provecho de la causa emancipadora. A la Junta sucedió el Triunvirato y al Triunvirato el Directorio. Los patriotas abandonaban desagradados el poder. Los gobiernos — con excepción del de Pueyrredón — no duraban ni siquiera el tiempo fijado por la ley. Tres gobernadores se sucedieron el año veinte en un día. El mismo día en que, por luctuosa coincidencia, expiraba el general Belgrano en Buenos Aires. Por un momento pareció que el país entraba en la normalidad. Martín Rodríguez inició la era de las reformas orgánicas, pero casi en seguida Rivadavia cae abatido por la demagogia. Y entonces se yergue Rosas, "supremo" Restaurador de las Leyes, "empujado — como dijo él mismo — hasta el asiento de los tiranos" por la prodigalidad de los honores.

QUIERE DECIR QUE DURANTE CINCUENTA AÑOS FUE UN PROBLEMA GOBERNARNOS.

Los caudillos eran más poderosos que los presidentes. Al director Rondeau lo vencieron López y Ramírez. Quiroga y Bustos desobedecían al presidente Rivadavia. "Epoca temible", dice de la suya Dorrego, llamado a ejercer el gobierno de Buenos Aires. Y cinco meses después muere fusilado por orden de Lavalle. Rosas instituye el terror, y sobreviene a los veinte años Caseros. Después de Caseros la oligarquía. Pero la nación se constituye y empezamos a gobernarnos con instinto genial. Había una clase dirigente que se manejaba elaborando "hábiles acuerdos". El presidente saliente designaba al sucesor. El pueblo, cero a la izquierda, no contaba para nada. Apechugamos con cuatro revoluciones antes de concluir el siglo y, a pesar del empeño de Mitre por preparar al país "para una libre elección de presidente", los gobiernos continuaron sucediéndose sin consultar al pueblo.

SAENZ PEÑA CORRIGIO ESTA ABERRACION CON SU FAMOSA LEY.

Y por primera vez a la vuelta de un siglo de convulsionada historia política entramos a practicar la democracia. En teoría era la suprema conquista. Sólo que en la práctica el gobierno plebiscitado se echó un amo encima. Este amo fué el comité con sus obscuros apetitos, sus contenidas ansias de desquite y sus tradicionales agravios. El provecho electoral era el único norte. Llegó a convertirse el Estado en una institución dispensadora de empleos. La política, ocupación de unos pocos, pasó a ser oficio de todos. El pueblo se acostumbró mal. Los que habían vivido siempre de su trabajo empezaron a vivir de la Administración Pública. Era el gobierno de "la causa" y de "la reparación". Y cuando sobrevino la revolución de septiembre, consentida hasta por aquellos que individualmente se beneficiaban con semejante desquicio, fué un error obstinarse en dividir la familia argentina en réprobos y elegidos.

Ahora...

...NO SE CONCIBE VOLVER AL COMICIO SINO PARA VOLVER AL GOBIERNO.

Volver a ganar el gobierno supone la posibilidad de ejercer la consiguiente venganza política. Los sagrados intereses de la nación han desaparecido ante el ansia malsana de restablecer los privilegios extinguidos. Los demagogos emboscados detrás de la ley Sáenz Peña abogan por la democracia que suponen ultrajada, y los oligarcas, diciéndose apolíticos, oponen a aquélla el fascismo de novísima invención. A ciento veinticuatro años de distancia del primer gobierno patrio, el problema subsiste y la economía del país se resiente porque este pleito insensato perturba fecundas iniciativas, ahoga provechosas actividades. El error proviene de achacar a las instituciones los vicios que padecen los hombres que las ejercitan. La experiencia política demuestra concluyentemente que...

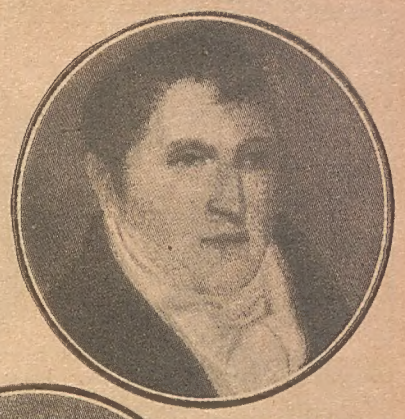
...NO ES CUESTION DE REGIMENES, SINO DE HONRADEZ EN EL MANEJO DE LA COSA PUBLICA.

Hay que sugerirle al pueblo altos ideales para contribuir al engrandecimiento de la patria, y no adularlo con promesas de futuros empleos. Hay que ir a la función pública con el firme propósito de abnegarse en beneficio del Estado y no para recrearse en el sensualismo de los privilegios que apareja. Hay que renovar prontamente esta viciadora atmósfera política, para que el sentimiento de la argentinidad no aparezca subyugado a rencores electorales ni a intereses sectarios.

Ibero-Amerikanisches Institut
Berlin
Preußischer Kulturbesitz

La *primera* cuenta *de* gastos *de la* semana *de* mayo *debe* figurar *al* lado *del* himno *y de la* bandera

Mariano Moreno, secretario.



Manuel Belgrano, vocal.

Nunca es mejor probada la integridad moral de los hombres que cuando están al alcance de su mano los dineros públicos. La especie tan generalizada de que todo gobernante genial es despreocupado en lo que atañe a la buena administración, sufre un mentís definitivo en el transcurso de esta nota. Nuestros patricios, cuya visión genial no puede ponerse en duda, en ocasión del histórico suceso que nos dió libertad, antepusieron a todo la pureza de sus intenciones y apenas si invirtieron lo que hoy no alcanzaría para una limosna, en el lapso glorioso comprendido por la Semana de Mayo. Este ejemplo argentino de honradez personal tiene, además, muchos representantes ilustres, entre los cuales hay dos, cuyos nombres no se desprenderán jamás del corazón de los argentinos: San Martín, que, como soldado, fué exageradamente escrupuloso en el manejo del dinero; y Belgrano que, como gobernante, hizo una administración sin tacha, dentro de sus precarios recursos.

Manuel Alberti, vocal.

Juan Larrea, vocal.

USTED, buen argentino: ¿sabe cuánto gastaron los próceres de la independencia nacional cuando realizaron el magno suceso que nos dió vida libre?...

Seguramente no, y eso es lo que MUNDO ARGENTINO va a explicarle, poniendo en las palabras, antes que intención periodística la esencia misma de un fervor patriótico pocas veces experimentado.

Hemos hecho muchas veces la apología de nuestros héroes en lo que se refiere al valor militar y civil y a la concepción que tuvieron, en una época revuelta, de la grandeza de los destinos americanos. Ha llegado la hora de ahondar un poco más en la realidad inmediata que los envolvía, cuando, ebrios aún de la dicha de haber creado una nueva nación, se entregaron al manejo de la cosa pública con esa parsimonia, con esa honradez, con ese sentido exacto de la pureza cívica que los ha de caracterizar siempre, en la historia, como verdaderos ejemplos.

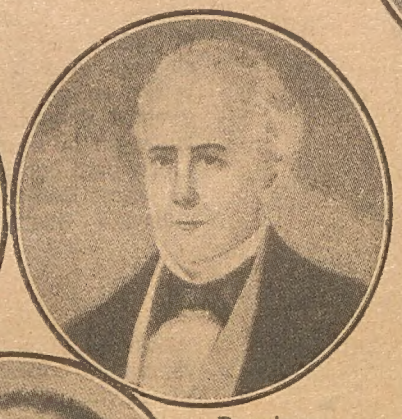
Usted, buen argentino, que nos lee, tiene firmemente arraigado el principio de la nacionalidad y ama a su país por sobre todas las cosas. Dios, la patria y la familia son, sin duda, las tres nobles fuerzas que lo guían en la lucha por la existencia, y que lo sostienen en medio de la profunda crisis en que se debate hoy, por imperio de factores extraños, pero universales, nuestra tierra dócil, feraz, y, sin embargo, aún virgen en enormes extensiones. Prepárese entonces a conocer la primera cuenta de gastos del primer gobierno argentino. Y que ello le sirva para robustecer su orgullo patriótico y para sentir en lo mejor del alma este fervor que ahora empaña nuestras palabras.

UN REFRIGERIO FRANCISCANO

El documento que nos sirve de índice para esta nota pertenece al Archivo General de la Nación, y lleva por título: "25 de Mayo de 1810. Lo que costó la elección del primer gobierno patrio."

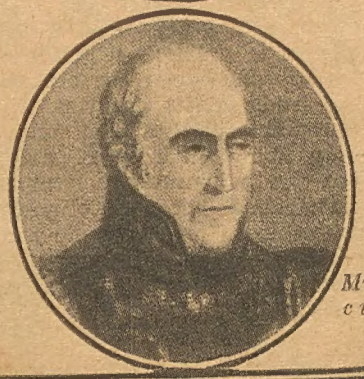
La chispa de la revolución ha cundido por todos los ámbitos de la ciudad y la necesidad de una patria propia, legítima, substancial se ha adentrado en todos los corazones. Son momentos de lucha gloriosa, de profunda esperanza. La tropa de la compañía del Batallón número 3, que tan brillantemente coadyuvó al éxito del primer grito libertador, se man-

Juan José Castelli, vocal.



Domingo Matheu, vocal.

Juan José Paso, secretario.



Miguel Azcuénaga, vocal.

Cornelio Saavedra, presidente.

tiene sobre las armas. Los hombres de la memorable Asamblea del 22 de mayo han dicho ya su última palabra. Y flota en el ambiente la seguridad del éxito, que, en esa ocasión, tenía ya el color de una bandera. Porque todo lo de ir contra "el invasor francés" y de respetar a "nuestro muy amado soberano Fernando VII" no era sino "una reverenda mentira", según Vicente Fidel López. Nuestro pueblo quería ser libre. Y se jugó entero por la libertad, guiado en el trance por los hombres más austeros, más ilustres que han nacido en suelo argentino.

Dianas en los cuarteles, campanas a vuelo en las iglesias. Cisneros, el derrotado virrey, ha partido ya del fuerte. Y ahora, en la calle, bajo una lluvia cernida, el júbilo popular se pone de relieve en forma que le presta al cuadro una definición largamente anhelada.

Saavedra, Belgrano, Castelli, Azcuénaga, Alberti, Matheu, Larrea, Paso y Moreno, los miembros de la primera junta de gobierno, han logrado su propósito emancipador. Y del 23 al 27 de mayo, en los días magníficos de la memorable semana que gestó nuestra libertad, esos hombres y el pueblo que acudió a rodearlos sólo consumieron lo siguiente, según el documento que nos sirve de tema:

"Por 10 botellas de vino generoso, a peso fuerte cada una; por 6 ídem de Málaga, a cuatro reales, dos pesos de chocolate y cuatro libras de bizcochos, a cuatro reales cada una, pesos 21.6 ½."

E inmediatamente, como queriendo disculparse de semejante "despilfarro", la explicación profundamente honrada de la causa de los gastos, en este párrafo:

"Que se consumieron en los días y noches del 21 al 27 inclusive como único refrigerio que en circunstancias tan apuradas pudo proporcionarse al crecido vecindario que concurrió a las Casas Capitulares, principalmente en el día 22, cuyo congreso duró desde las 9 de la mañana hasta las 12 de la noche del mismo día."

Tal fué el refrigerio franciscano de nuestros primeros libertadores durante la gloriosa semana de mayo.

LAS ODIOSAS COMPARACIONES

Y vienen, por lógica, las odiosas comparaciones. En la aurora de nuestro pueblo, cuan-

Nuestros patricios invirtieron veintiún pesos seis reales y medio en el refrigerio con que celebraron la Semana de Mayo.

• •

do el exceso podía haber sido disculpado por obra misma de los sucesos trascendentales que se producían, los hombres encargados de administrar la cosa pública permanecieron inmutables, aferrados a sus principios, y dieron, con el parco yantar y el escaso beber, una muestra magnífica de la pureza de sus intenciones. No era entonces cuestión de tirar los dineros por la ventana. El sol que nacía necesitaba el entusiasmo de una honradez sin límites para lucir, al fin, en el pedazo de cielo de una bandera. Esa fué la visión única que animó al pueblo de Buenos Aires en la semana de Mayo. Y esa es la consecuencia que surge de la simple lectura del documento a que nos venimos refiriendo.

Y aquí de la comparación:

Con el correr de los tiempos, la parquedad y el manejo prudente de los dineros públicos se han ido perdiendo, poco a poco, en tódas las naciones del mundo. No es posible negar que ello tiene por causa fundamental, y acaso por única excusa el mismo avance de la civilización. Ridículo resultaría, en verdad, pretender que hoy se sirviera un banquete protocolar con un gasto de quinientos pesos. Mas de ahí a pasar inadvertido lo que en la realidad ocurre, hay tanta distancia, que la odiosa comparación salta a la vista y vuelve doblemente admirable el ejemplo de nuestros próceres.

Hace más de dos años, el 11 de mayo de 1932, en estas mismas páginas, publicamos una nota alusiva a lo que el Estado gasta anualmente en el "té oficial". ¡Más de cuatro millones de pesos! Para ser exactos, 4.018.953 pesos cabales. Esto calculando que cada empleado público consume la cantidad de ocho centavos por día. Y como los empleados son ciento treinta y nueve mil quinientos cuarenta y siete, la multiplicación arroja la suma indicada.

¿Alcanza, usted, argentino que nos lee, a concebir la serie de gloriosas jornadas libertadoras que los hombres de mayo hubieran llevado a cabo con semejante cantidad?...

EL BUFFET DEL CONGRESO

Hasta hace poco más de dos años también, el Congreso Nacional insumía al erario público, por concepto de servicio de buffet, la respetable cantidad de noventa y seis mil pesos por año. Los padres de la patria se convertían en sus hijos predilectos cuando se trataba de comer opíparamente o de tomar licores exquisitos o de fumar habanos de marca. Verdad es que ellos elaboraban las leyes y que, a veces, de su palabra surgía alguna conquista social o económica para el país. Mas un día, desvanecidos los tiempos de la prosperidad, caídos los precios de los productos agropecuarios y restringidas las exportaciones, hubo que hacer números. Y fué preciso cortar el mal de raíz, suprimiendo lisa y llanamente la partida de noventa y seis mil pesos a que acabamos de referirnos.

El "té oficial" de nuestros días ha llegado a costar cuatro millones diez y ocho mil novecientos cincuenta y tres pesos.

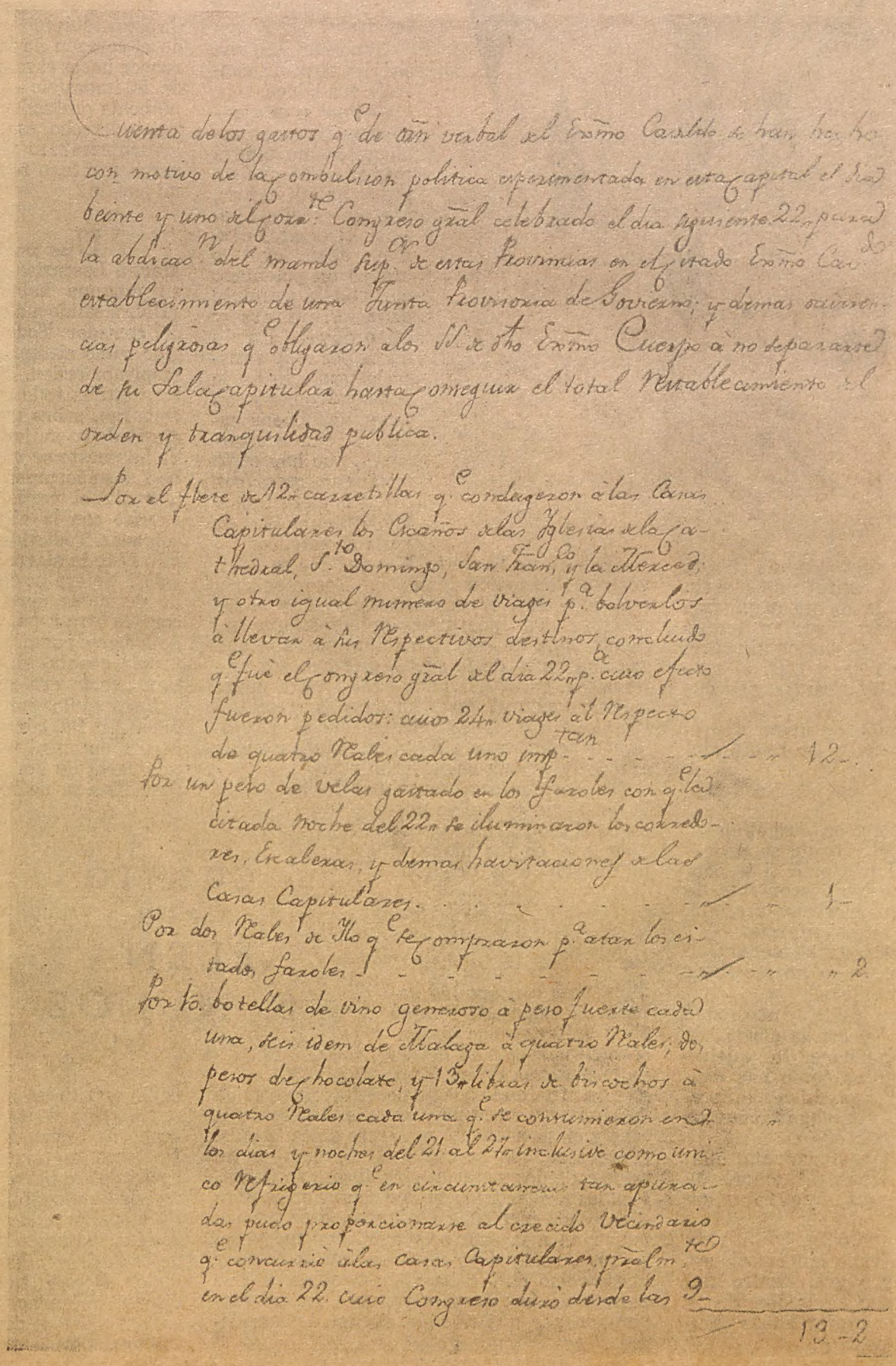
• •

Si esto era antes frecuente en el presupuesto nacional, ya que se trata de partidas que figuraban en la ley de leyes, ¿qué no podría decirse de todos los demás dispendios a que el protocolo obliga y que con tanta generosidad suelen hacerse entre nosotros? La condición criolla de la hospitalidad, del agasajo, de la cortesía, esa condición que tiene profundas raíces hispánicas, se convierte en el presupuesto nacional en una verdadera pesadilla de la plata del pueblo. La diplomacia y la política se dan la mano en este sentido, con un equivocado concepto de la dignidad, y así se sientan a la mesa de los banquetes y se pasean por los salones de las grandes recepciones, para convertir en luces profusas y en manjares deliciosos lo que en esencia, simple y obscuramente, no es otra cosa que el sudor del pueblo.

EN LA MAGNA EFEMERIDES

En estos días de júbilo nacional, volvamos, pues, los ojos al pasado. Unos cuantos números han puesto en nosotros la imagen de la patria con mucha mayor elocuencia que todos los símbolos exteriores con que la patria suele ser magnificada.

(Continúa en la pág. 19)


cuenta de los gastos q. de orden verbal el Exmo Cabildo se han hecho con motivo de la ebolucion politica experimentada en esta capital el dia veinte y uno del corriente: Congreso gral celebrado el dia siguiente 22, para la abdicac. del mando sup. de estas Provincias en el citado Exmo Cab. establecimiento de una Junta Provisoria de Govierno; y demas ocurrencias peligrosas q. obligaron al S. de dho Exmo Cuerpo a no separarse de su Sala capitular hasta conseguir el total restablecimiento del orden y tranquilidad publica.

Por el flete de 12 carretillas q. condugeron a las Casas Capitulares los Cuerpos de las Iglesias de la Catedral, S.to Domingo, San Fran.co y la Merced; y otro igual numero de viages p.a bolverlos a llevar a sus respectivos destinos, concluido q. fue el Congreso gral del dia 22 p.a cuio efecto fueron pedidos: cuios 24 viages al respecto de quatro Reales cada uno imp.tan . . . . . 12 -

Por un peso de velas gastado en los faroles con q. la citada noche del 22 se iluminaron los corredores, Escaleras, y demas havitaciones de las Casas Capitulares . . . . . 1 -

Por dos Reales de Ilo q. se compraron p.a atar los citados faroles 2

Por 10 botellas de vino generoso a peso fuerte cada una, seis idem de Malaga a quatro Reales, dos pesos de chocolate, y 13 libras de bizcochos a quatro Reales cada una q. se consumieron en los dias y noches del 21 al 27 inclusive como unico Refrigerio q. en circunstancias tan apuradas pudo proporcionarse al crecido Vecindario q. concurrio a las Casas Capitulares pr.a el dia 22 cuio Congreso duro desde las 9 -

12 -2

Una Nota de

Reproducción de la página de la cuenta de gastos en que figura el "refrigerio", que los patricios de mayo hicieron en ocasión de nuestro primer paso de vida libre.

JAIME CRUZ

Es imposible olvidar el pasado; cuando creemos haberlo olvidado...

CUENTO POR ELENA S. MUÑOZ

UNA inquietud muy grande había hecho presa del espíritu de Martín Lascarias. Era la de no explicarse por qué su mujer, desde un tiempo atrás, había cambiado fundamentalmente. Ya no cantaba al hacer las cosas, ni reía por los motivos más insignificantes. ¿Es que le ocurría algo?

En más de una ocasión se avino a preguntárselo, pero la respuesta no le dió ninguna luz:

—¿Qué quieres que tenga? No tengo nada absolutamente.

—Tú quieres engañarme, Jorgelina — insistía él, tomado ya el hilo de su propósito, — pero no sabes hacerlo. A ti te ocurre algo. No digo que estés descontenta de mí, porque no creo darte motivos para ello, pero posiblemente tú estás enferma.

Jorgelina seguía obstinada en negar:

—Será como tú dices, pero no me duele nada. ¡Nada absolutamente!

—¿Por qué estás tan seria, entonces? ¿Por qué ya no me recibes con la alegría de antes? ¿Por qué cuando haces los quehaceres de la casa no cantas como has cantado siempre, con esa voz dulce, alegre, que te han envidiado y alabado cuantos han tenido el gusto de oírte?

—Si sigues insistiendo — terminaba ella, acabarás de ponerme de mal humor. De modo que déjame en paz, que no tengo nada.

No volvía a insistir Martín, y la vida común seguía transcurriendo sin emociones, sin alternativas: siempre gris dentro del hogar. Pero a Martín no se le iba de la mente la idea de que su mujer había cambiado.

—¿Qué podrá motivar su transformación? — se decía a solas, a veces, contemplándola ir y venir en silencio, mecánicamente, como si más que su compañera fuera una simple criada. — ¿Será acaso que está cansada de hacer las cosas, de servirme?

Al pensar esto una sonrisa forzada contraía sus labios.

— Pues si es eso— continuaba en su soliloquio,— no tendrá más remedio que seguir fastidiándose, que esa es su obligación. Al casarse conmigo sabía que no era yo un potentado que podría ponerle casa, sirvienta y automóvil. Puede darse por muy satisfecha con que no le falte qué comer y con tener una buena cama en que acostarse..., que hay otras mujeres, quizá con con más merecimientos, que no tienen nada de esto.

¿Estaba en lo cierto Martín? No se equivocaba, desgraciadamente. Pero ocurría que mientras él pensaba "que hay otras mujeres con más merecimientos, que no tienen nada de eso", Jorgelina pensaba que era una burla de la suerte que hubiera mujeres que sin servir para nada, ¡para nada, así como suena!, gozaran de más prerrogativas que ella; que tuvieran una casa lujosa, sirvienta, y cocinera, y muchas veces auto a la puerta con chófer y todo.

"El mundo está muy mal hecho — se decía. — No es que yo pretenda el oro y el moro, pero ¿por qué no me dispensa mi marido esas pequeñas atenciones con que me ganaría la voluntad? Porque él, si quiere, puede dispensármelas. Y esto es lo que no le perdono. Su egoísmo. El no se fija en lo que yo necesito; no se cuida de aliviarme en lo más mínimo el peso de la casa y en hacerme un poco más dulce la vida. ¡Pero bien que se cuida él! Se compra un traje cada dos meses, lee los libros que quiere, y en las noches frías de invierno se calza unos zapatos de piel para abrigarse, o se arrima muy bien a la estufa; y a mí que me parta un rayo, como si yo no fuera tan de carne y hueso como él. Me ha visto temblar de frío en más de una ocasión y nunca me ha preguntado por qué tiemblo. Es un desconsiderado."

No olvidaba Jorgelina lo que le había ocurrido una vez en que se permitió decirle eso: que sentía frío: "¿Qué quieres que te haga? — le había respondido. — Abrígate." Ella había esperado que le dijera: "Cómprate el tapado que tanto te gusta, que bien te lo has ganado", pero no le respondió esto, no; quizá ni lo pensó siquiera.

Muchas de estas pequeñas miseras, muchos de estos estúpidos egoísmos habían ido llenando el corazón de la pobre mujer de un sordo rencor hacia el marido. "No es que yo pretenda lo imposible — se decía — pero ¿por qué no he de pretender la humilde felicidad a que tengo derecho, esa humilde felicidad de todas las mujeres?... ¿Me la dará él algún día, generosamente, o tendré que tomármela yo por mi cuenta?

Una noche, al regresar a su casa, Martín Lascarias se sorprendió de no ver luz en ninguna habitación. "¿Y Jorgelina?... ¿Habrá salido a alguna cosa?" Encendió la luz del comedor. Todo estaba allí ordenado, recogido como siempre. En la cocina también se respiraba orden. Pasó al dormitorio. Allí también estaba todo en debida forma. Halló, sin embargo, sobre una silla los vestidos de uso diario de su mujer. "¡Ha salido! — pensó. — Se ha puesto su vestido de calle..." Pero ¡cuál no fué su sorpresa al abrir el ropero y encontrar allí el vestido con el cual debió salir! Repasó con la vista una a una las prendas colgadas. Todas las ropas de Jorgelina estaban allí. Esto le alarmó. ¿Cómo habría salido a la calle? No era posible pensar que hubiera salido desnuda; pero el caso era que él no le conocía otra ropa, y no la creía tampoco capaz de haberse comprado un nuevo vestido por su propia cuenta, sin pedirle permiso o consultarle, como era su deber.

Intranquilo por esto, empezó a hurgarlo todo. Así fué cómo, en el cajón de la mesilla de luz, encontró una carta dirigida a él. Era una carta de Jorgelina, que a juzgar por la tinta, fresca, no hacía mucho que se la había escrito; quizá pocos momentos antes de salir.

Tembloroso de emoción tomó la carta y rasgó el sobre. Dentro apareció una hoja de papel en que la mano serena de su mujer había escrito estas líneas:

"Martín: no te extrañe la resolución que acabo de tomar. Te abandono para siempre. No creas que me voy con otro, que no estoy hecha de ese barro tan inmundo. Me voy sola, a vivir libremente, como tengo derecho a vivir. Si te explicara los verdaderos motivos de esta resolución, acaso tuvieras en los labios un gesto de desdén hacia mí, y también una maldición. Pero el tiempo, que con su mano indiscreta e implacable, acaba por ponerlo todo en descubierto, acaso te descubra un día el grano de arena que fué la causa de esta decisión mía, que, lo reconozco, no debí tomar nunca. Pero no creo dejar por eso de ser la mujer de que siempre me he sentido orgullo-

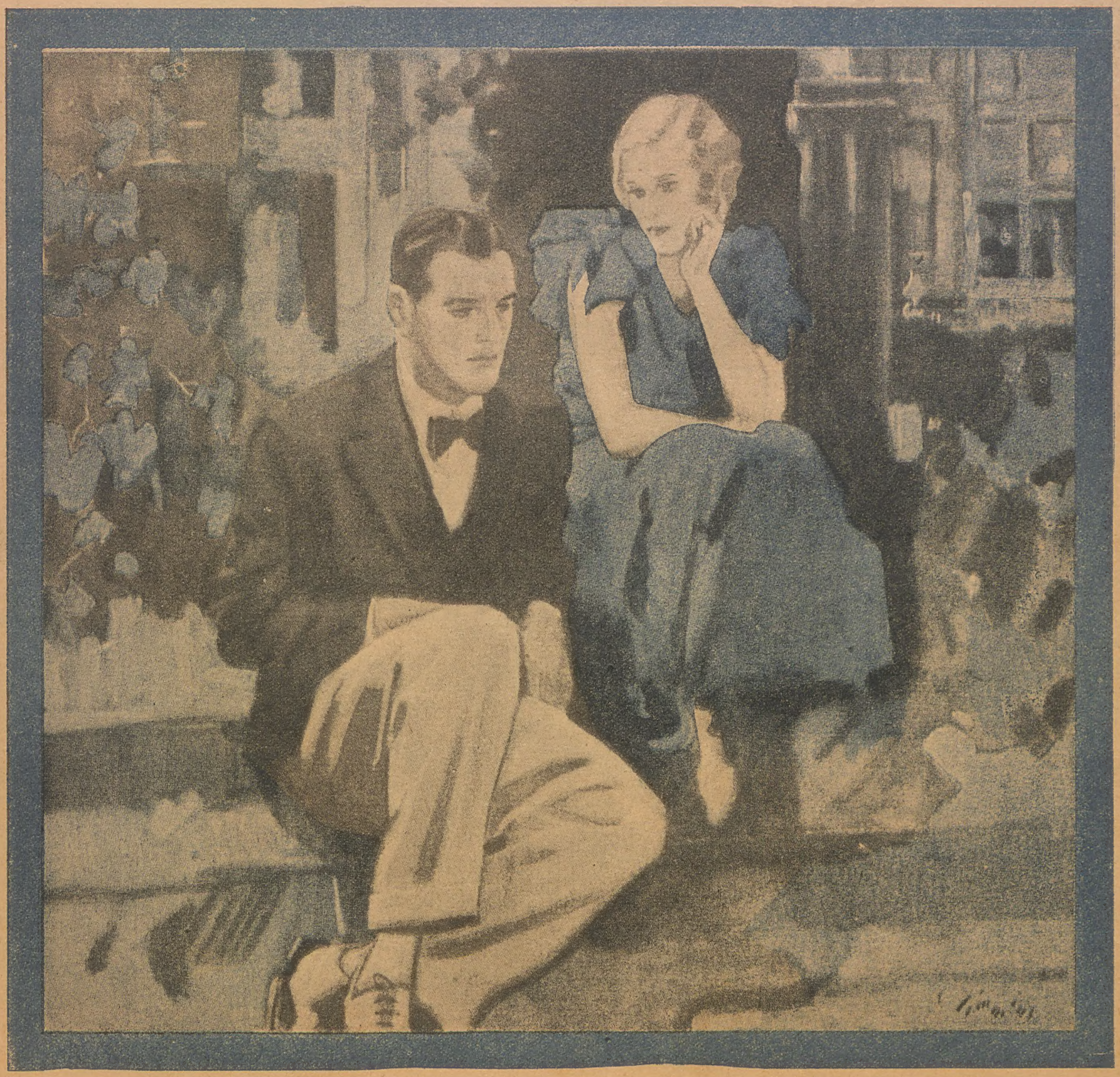
La MANO del TIEMPO

...se encarga de descorrer el espeso velo que lo cubría.

sa... y que te ha enorgullecido a ti. No me busques, que no me encontrarás. No podrás decir que estos tres años que hemos vivido juntos he sido una carga para ti, ni que te he defraudado. Haz un cálculo de cuanto has gastado conmigo y luego el de cuánto te hubieran costado una sirvienta, una cocinera, una lavandera y una planchadora, y verás la diferencia. Y eso..., ¡eso sin contar las felicidades que acaso te he deparado como esposa! Es una cuenta que deberías hacer antes de emprenderla con mi reputación, que estoy segura que no sabrás respetar. Y esto mismo deberían hacer todos los maridos, no cuando ya es tarde, como ocurre con nosotros, sino antes de llegar a tan doloroso momento. Adiós, y muchas gracias por cuanto has hecho por mí en los tres largos años de nuestro matrimonio. *Jorgelina.*"

¿Cuántas veces consecutivas leyó Martín estos fatales renglones, escritos con el pulso sereno por su mujer? No hubiera podido precisarlo; pero a cada nueva lectura le venía a los labios una blasfemia: "¡Canalla!, ¡malvada!, ¡infame!" No podía explicarse cómo había tenido ella valor para escribirle aquellos

(Continúa en la página 21)



LA ESCUELA de TRAFUL TIENE y su MAESTRA

MUNDO ARGENTINO publicó en su número de mayo 2 del corriente año, una nota de su colaborador el señor Arturo Silvestre, en la que refería la existencia de una escuelita huérfana de maestros, de alumnos y de bandera, a orillas del lago Traful, en la región precordillerana del territorio de Neuquén.

El cronista reflejó sus impresiones con la nitidez y precisión fotográfica de quien cumple una misión superior, y fué así cómo debió temblar su mano al repetir las palabras de un indiecito:

—¿De qué color es la bandera de tu patria?

—¡Colorada!

—¡Bárbaro!

—Pero si nunca la han visto, señor — interviene el guía.

La lectura de este diálogo doloroso para el sentimiento nacional determinó de inmediato la esperada reacción. La Liga Patriótica Argentina dirigió al otro día a la Dirección de MUNDO ARGENTINO la conceptuosa nota que transcribimos íntegramente:

Buenos Aires, 3 de mayo de 1934.

Señor D. LEON BOUCHÉ.

Director de MUNDO ARGENTINO.

Presente.

Distinguido señor:

Recorriendo las páginas del ilustrado semanario confiado a su inteligente dirección, hemos leído la referencia ciertamente tocante que en forma amplia y vivaz hace el señor Arturo Silvestre como enviado especial de la revista en el Neuquén.

"Aquí hacen falta un maestro y una bandera argentina", dice.

Habla de Traful, enclavado en una región hermosa apenas transpuesto el lago maravilloso. Hay allí una población escolar de cuarenta niños dentro de un radio de cien kilómetros, que es lo que exige la ley de educación común. Ahí está la escuela, que fué levantándose ante el asombro y la esperanza, ante el clamor y entre bendiciones. Pero el maestro que ha de inaugurarla, el que ha de abrir sus puertas e impartir la enseñanza que el legislador quiso que fuera obligatoria, no llega.

¡Qué mucho, señor, que esto suceda cuando en una provincia nuestra, en Corrientes, para decirlo claro, un ciudadano alemán ha tenido que cumplir esa obra civilizadora y evangélica de iniciar a los niños en la instrucción primaria porque no pudo obtenerse que lo hiciera un argentino?

¿Qué habrá de extrañarnos, qué habrá de sorprendernos cuando muy cerca a la ciudad fastuosa de un gran estado argentino se piden para una escuela banderas que nunca llegan?

Se ha dado el caso, señor, de que la necesidad de poseer alguna hiciera posible que se izara en uno de esos establecimientos cualquiera. Y en medio a vacilaciones y reflexiones de una exigencia inaplazable, el educador, que era español, concluyó por enarbolar la de su patria.

El presupuesto del Consejo Nacional contiene amplias partidas para sostener escuelas en todos los territorios, para mantener una inspección organizadora y vigilante, para cuidar del carácter más adecuado en la enseñanza técnica y práctica, para difundir la instrucción entre los aborígenes, para proveer de ropas, de calzados y de libros a los niños pobres y de elementos a la propia escuela, para reparar e higienizar sus edificios y para construir por sí hasta doscientas escuelas de tipo regional en todos los territorios.

Sumadas esas cantidades, señor, representan millones.

La Liga Patriótica, cumpliendo su programa esencialmente nacionalista, ha escuchado y satisfecho siempre los pedidos que se le hicieron llegar para suplir la indiferencia, la negligencia o el olvido oficial.

Más de trescientas banderas ha distribuído en casos como el de ahora y otras tantas láminas con la figura de los próceres que los niños no habían visto antes, adornaron las paredes desnudas de muchas escuelas en donde, sin embargo, se enseñaba historia.

Desde ya, señor Director, ponemos a su disposición la bandera argentina que se pide para la escuela de Traful.

Prevenimos, eso sí, que sus dimensiones no son amplias. Intencionadamente, dicho mejor, por experiencia, se ha dispuesto confeccionarlas como ésta, porque los resultados en punto a duración son innegablemente más beneficiosos y más prácticos. Más largas o de más vuelo, serían inadecuadas para aquellas regiones, en donde los vientos las inutilizan a poco.

Y queda en nosotros, con el placer de haber respondido al feliz y simpático propósito que pudo haber tenido en vista el celoso y patriota enviado de "Mundo Argentino", la satisfección de haber cumplido una vez más y por cierto que en una oportunidad y para un destino tan elevado, con el deber que nos impone nuestra misión y nuestro programa.

Aprovecha el motivo para saludar al señor Director con su más alta y distinguida consideración

ALBERTO GARCIA TORRES.
Presidente.

DOMINGO SCHIAFFINO.
Secretario general.

A esta nota la Dirección de MUNDO ARGENTINO contestó con la siguiente:

Doctor ALBERTO GARCIA TORRES.

Presidente de la

LIGA PATRIOTICA ARGENTINA.

Presente.

De mi consideración:

Ha sido muy grato a esta Dirección recibir la nota de esa prestigiosa entidad, relacionada con la publicación hecha por MUNDO ARGENTINO, sobre la oportunidad de dotar de un maestro y una bandera a la escuela nacional que se ha construído a orillas del lago Traful, lugar éste que ha tenido oportunidad de visitar nuestro redactor el señor Arturo Silvestre.

Cúmpleme declarar mi complacencia por el eco favorable que ha obtenido en la Liga Patriótica Argentina el propósito altamente nacionalista que inspiró nuestra publicación, propósito, por otra parte, que guía siempre nuestros actos como hombres de prensa, compenetrados de la necesidad de contribuir al mejor conocimiento del país, exaltando sus bellezas, interpretando sus anhelos y colaborando en la obra común de cimentar su prestigio.

La Dirección de MUNDO ARGENTINO recibe con verdadera emoción el encargo de hacer llegar a su destino la bandera nacional que la Liga Patriótica ha querido donar para la escuela de Traful, y confía en que el próximo 25 de Mayo ha de flamear por primera vez sobre el techo de aquel pequeño templo de enseñanza, que sólo aguarda ahora que un maestro argentino les enseñe a respetarla y a quererla como el símbolo de nuestra nacionalidad.

Aprovecha esta ocasión para ofrecer al señor presidente las seguridades de su consideración más distinguidas.

Director.

Esta es la escuela que se levanta a orillas del lago Traful, en el territorio del Neuquén y que espera la designación de un maestro, para atender la población escolar de esa zona. Ya la Liga Patriótica ha donado la bandera que se izará en aquellos lugares tan hermosos como olvidados por las autoridades.

YA SU BANDERA

Esta es una parte de la familia Gatica, que habita en las inmediaciones del lugar donde se levanta la escuela, a orillas del lago Traful. Grandes y chicos son analfabetos y reflejan su entusiasmo cuando se les habla de la posibilidad de que llegue hasta allí un maestro, animado del propósito de infundirles alguna enseñanza que les aleje de ese estado primitivo en que viven.

No es de hoy, por cierto, que la Patagonia argentina reclama una mayor atención de parte de los poderes públicos. Periódicamente llegan hasta el gobierno central, hasta el Congreso, las instituciones patrióticas y los órganos de la prensa, el reclamo de aquellos pobladores que viven en el desamparo y en el olvido. Pocas veces llega hasta esos lugares la acción oficial, sin duda porque esos territorios no suelen retribuir como organizaciones políticas el favor que se les dispensa. Cuando un periodista, como en el caso presente, tiene oportunidad de visitar esas regiones, advierte de inmediato la realidad de un cuadro que mueve su pluma en altos propósitos de justicia. Y escribe entonces notas, como la publicada en uno de nuestros números anteriores, en las que se exhorta a los hombres que tienen la responsabilidad de los destinos educacionales del país a mirar un poco hacia ese lejano Sur, que, por olvido o lo que sea, llega hasta ignorar su verdadera nacionalidad.

El eco de aquellas impresiones no ha podido ser más halagador para nuestro sentimiento nacionalista. La Liga Patriótica Argentina nos ha hecho llegar una bandera con destino a la escuela de Traful. Por último, con íntimo halago, publicamos la carta de la señorita Yolanda B. Rojas Damonte — la primera carta recibida entre un número bien crecido, — que expresa su decisión de ser ella la "sencilla maestra que haga luz en esos vírgenes cerebros."

Falta ahora, únicamente, que el Consejo Nacional de Educación, a cuyo frente están hombres probados por su capacidad, que esta maestra sea nombrada de inmediato para que aquella escuelita del lago Traful oiga el silabeo de los niños alentados por la maestra, y flamee entonces orgullosa y triunfal la enseña de la patria.

Roberts, mayo 4 de 1934.

Señor Director de la revista "Mundo Argentino".

Distinguido señor:

Habiendo leído la crónica que con el título: "Lo que no saben los turistas... ¡Aquí hace falta un maestro y una bandera argentina!.." que aparece en el número 1215 de la revista de su digna dirección con fecha 2 del corriente, me he sentido conmovida por la belleza del paisaje descripta en ella y al mismo tiempo mi corazón de mujer, que como todo corazón de mujer sabe sentir piedad por todo aquel que puede necesitar nuestra ayuda, no vacila en decir a usted que ruego se me designe para ocupar el puesto de maestra de esa región. Tengo mi título de maestra normal nacional egresada en el año 1929 de la "Escuela Normal Nacional Abraham Lincoln" del partido del mismo nombre, provincia de Buenos Aires; veintitrés años de edad, mucha energía y una madre anciana de la cual soy el sostén único.

En ese bello rincón de nuestra patria hace falta un maestro. Pues yo quisiera ser ese maestro. La maestra, la sencilla maestra que haga la luz en esos vírgenes cerebros.

Creo firmemente que es esta la mejor forma de cumplir nuestro apostolado de maestros. Correr allí donde más nos necesitan. Ruego al señor Director quiera interceder ante el señor presidente del Consejo Nacional de Educación a fin de que sea yo designada para ocupar ese puesto.

YOLANDA B. ROJAS DAMONTE.

Roberts (F. C. O.).

Desde la niñez es necesario cuidar los dientes.

Desde muy pequeños es conveniente, inculcar a los niños la costumbre de limpiarse los dientes todos los días. Cuidándolos desde temprano, se evitan las caries prematuras.

Para conservar los dientes sanos y mantenerlos bien limpios, ofrecemos nuestro

Polvo dentífrico rosado

Preparado con ingredientes elegidos, limpian a fondo los dientes y conservan su blancura natural.

Su gusto es agradable, fortalece y tonifica las encías, no es un simple artículo de tocador.

Lo vendemos en bolsitas de papel a $ 2.50 el 1/4 Kg. y a $ 1.40 el 1/8 Kg., con su respectiva polverita para usarlo.

Con poca plata sus niños tendrán dientes sanos y relucientes.

Farmacia Franco-Inglesa

A MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

"UN HOMBRE PUEDE NO TENER UN HIJO NI ESCRIBIR UN LIBRO, PERO NO DEBE DEJAR DE PLANTAR UN ARBOL"

UN proverbio árabe dice: "Nadie debe morirse sin haber tenido un hijo, escrito un libro y plantado un árbol."

—Yo — nos dice el distinguido miembro de la Forestal Argentina, profesor Eduardo D. Forteza, — más ajustado quizá a la verdad, diría: "Un hombre puede no tener un hijo ni escribir un libro, pero no debe dejar de plantar un árbol."

"Así lo entendió el gran Sarmiento, que fué un admirable cultor del árbol, que hizo traer de Australia semillas de eucalipto y difundió su plantación en todo el país, creó el Parque 3 de Febrero y lo adornó con una avenida de palmeras, introdujo el mimbre y llenó de arboledas las islas del Delta del Paraná."

—Usted, profesor, que ha estudiado a fondo este asunto, ¿qué nos puede decir acerca del llamado "culto del árbol"?

—El culto del árbol se remonta a la antigüedad, en que revistió forma de verdadera superstición e idolatría, que luego se conservó en la Edad Media y aún en algunos pueblos modernos. El árbol fué divinizado por los brahmanes, como fuente de energía y como guardián del hombre; los galos veneraron la encina; Clovis, en la ley sálica, declaró sagrados los árboles; Ciro llenó de árboles toda el Asia Menor; Pompeyo hacía desfilar detrás de su carro triunfal los plátanos traídos de la lejana Asia; en la antigua Grecia se consagraba a cada dios un árbol, y así fué cómo se consagró a Júpiter la encina, a Apolo el laurel, a Cibeles el pino, a Minerva el olivo, a Venus el mirto, a Baco la vid y a Hércules el álamo.

"La pitonisa de Delfos, antes de hacer sus profecías, se coronaba de laurel, porque el primer santuario de Apolo en Delfos fué una cabaña de laurel. Era éste el árbol de la salud, pues, según los griegos, purificaba, restablecía y preservaba y defendía del rayo.

"El culto del árbol iba más allá — continúa diciéndonos nuestro reporteado, — pues según Plinio, los primeros templos fueron árboles, y hasta se llegó a consagrarlos como ídolos con forma humana y atributos de dioses.

"En la vieja Roma, los árboles de carácter sagrado se conservaban en un edículo o templete, dentro del recinto sacrosanto, es decir, como los santuarios y altares. Entre los nativos de aquel poderoso imperio, supersticiosos, por cierto, era costumbre llevar bastones de laurel.

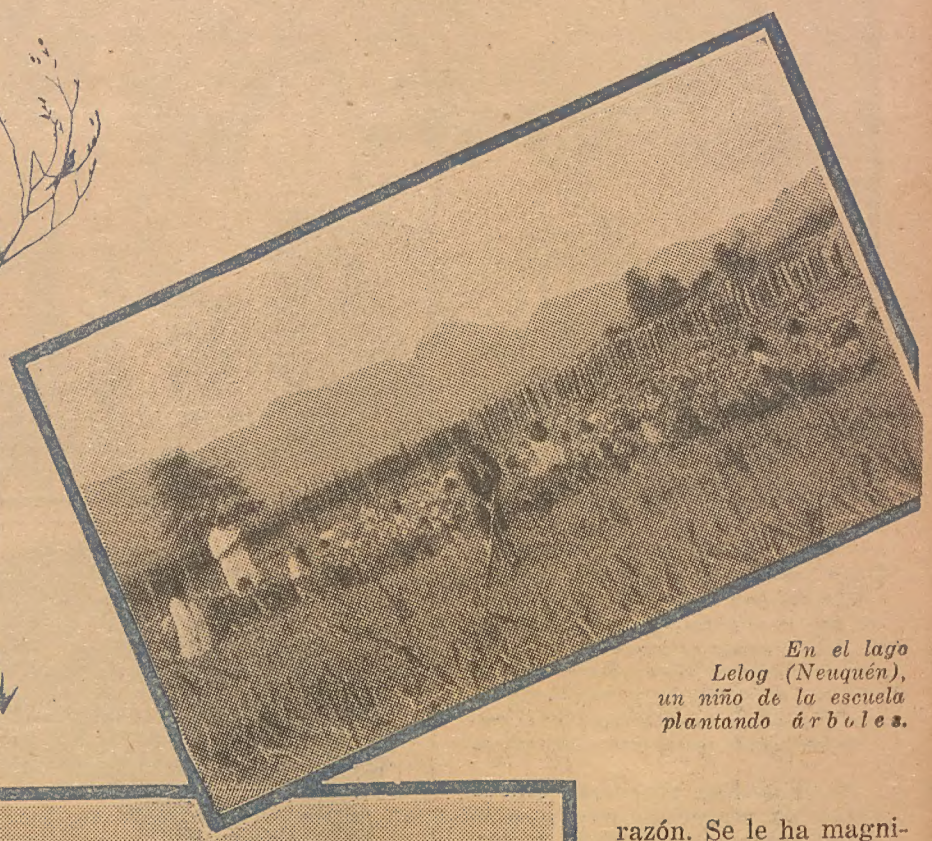
"Emblema de juventud, de belleza y de amor era el mirto consagrado a Venus, y con él se ceñían las sienes los desposados. En las famosas fiestas dionisíacas se coronaban con hiedra y pámpanos los faunos, bacantes y silenos.

"Acercándonos más a nuestra época, vemos el árbol de la libertad, plantado en profusión en Francia. En los días de la primera república francesa, con él se conmemoraba el triunfo de la libertad y de la democracia y era objeto de la veneración popular, así como también se consideró de lesa nacionalidad el cortarlos, siendo condenados a la pena de muerte aquellos que lo afectuaran."

—¿Y en la actualidad, profesor?

—Mucho se ha hablado del árbol, pero muy poco se ha dicho sobre lo que representa espiritualmente para el hombre. Se le ha juzgado como elemento indispensable para la función respiratoria, como el proveedor inagotable del oxígeno, que ha de avivar la púrpura de su sangre, que ha de impulsarla en sus arterias y que ha de acelerar el ritmo del corazón. Se le ha magnificado por su sombra protectora, sus frutos, sus flores, por los mil productos industriales que nos proporciona, por su madera, por sus aceites, por utilizarse en el sostén de los rieles que han de conducirnos por todos los ámbitos de la tierra, por constituir el artístico moblaje, por servirnos de cuna cuando nacemos y de ataúd cuando morimos.

"Todo esto basta y sobra para que el hom-



En el lago Lelog (Neuquén), un niño de la escuela plantando árboles.

Plantación de árboles en Alpachiri (Pampa), por niños de las escuelas fiscales.

Alumnos de la escuela nacional de La Salada, (Neuquén), dedicados a la plantación de árboles.

INTERESANTES DECLARACIONES de un MIEMBRO de la FORESTAL ARGENTINA RECOGIDAS por **Alejandro de Robertis**

• • •

bre exalte sus grandes virtudes y grandes beneficios y lo presente como una bendición del cielo; pero hay algo más hermoso, y es considerar al árbol como un amigo leal e inteligente, saber interpretar su divino lenguaje y convivir con él su vida extraordinariamente psíquica.

"Admiro a los grandes hombres por su intenso amor al árbol. Creo, como ellos, en su poder civilizador, pues con él, así como con el ferrocarril y la escuela, se conquistará paulatinamente la pampa argentina.

"Así lo entendieron los grandes y beneméritos argentinos: Belgrano, siendo secretario del Consulado, estableció un premio en dinero por cada cien árboles que se plantaran; Rivadavia creó por decreto la Escuela Práctica de Agricultura, y Sarmiento fundó los jardines del Parque 3 de Febrero.

"Avellaneda, con motivo de la plantación de una magnolia grandiflora en Palermo, ha legado a la posteridad esta frase lapidaria: "Un árbol viejo es una vida que ha vivido. Un muro cae y se construye. Un árbol no. Es una tradición que se mantiene."

"Y allí tenemos, como testigos mudos de grandes pensamien-

(Continúa en la página 28)

Hermoso ejemplar de magnolia glandiflora. Es la de Avellaneda y está en Palermo.

Un aromo histórico: el "del perdón", plantado por Manuelita Rosas en 1845. A su sombra, el Restaurador de las Leyes dictó, a pedido de su hija, algunos indultos.

Este es el ombú de Belgrano, que fué destruído por el hacha implacable.

La histórica palmera de Avellaneda en nuestro paseo de la Recoleta.

"El RESERO" se LEVANTARÁ en el RIN

Breves palabras con su autor

por ENRIQUE LAVIÉ

El escultor Sarniguet montado en el caballo de madera que le sirvió de armazón para modelar el caballo criollo de "El Resero".

COINCIDIENDO con la celebración del nuevo aniversario de nuestra independencia, pasado mañana se inaugurará en el barrio de Mataderos, uno de los lugares más típicamente criollos de nuestra metrópoli, el monumento "El Resero", obra del escultor Emilio J. Sarniguet que perpetúa en bronce la figura tradicional del gaucho en uno de sus aspectos más representativos.

—¿Cómo concibió "El Resero"? — le hemos preguntado a su autor.

—Nada más que obedeciendo a un sentimiento profundo de amor a esa hermosa parte de nuestra tradición campera, que así como me ha inspirado la estatua de "El Resero", me ha dado motivos para otras obras que aún no han trascendido al público.

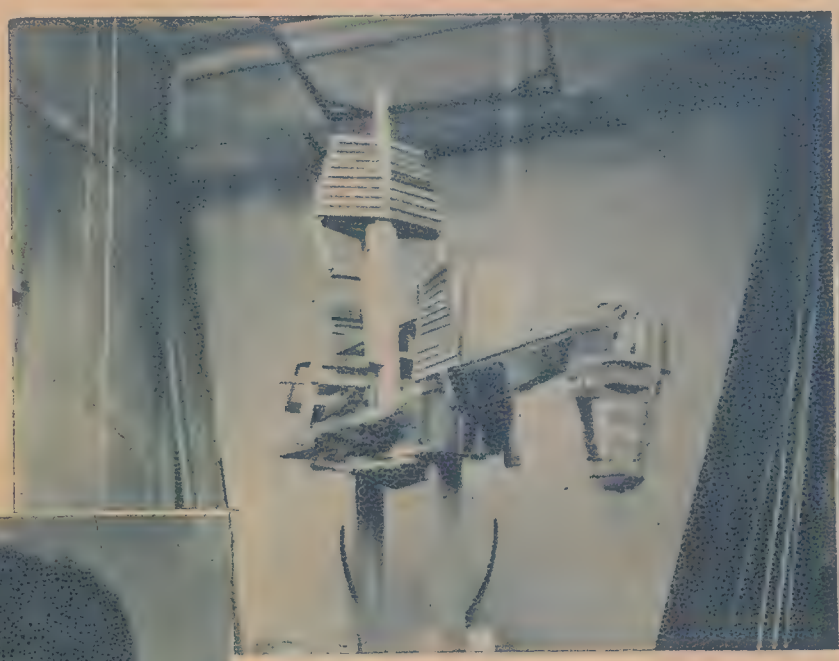
—¿Leyó usted "Don Segundo Sombra"?

—Varias veces. Y como prueba de mi admiración por su autor, ese gaucho artista que se llamó Ricardo Güiraldes, he

El autor del monumento "El Resero" es un artista laborioso y amante de nuestra tradición. En el Salón Nacional de Bellas Artes obtuvo en 1917 el primer premio con su obra "Tormenta", y en los años posteriores produjo "La comida de las fieras", "Celo materno" y "Arrancando", logrando todos los premios nacionales y municipales, quedando así fuera de concurso.

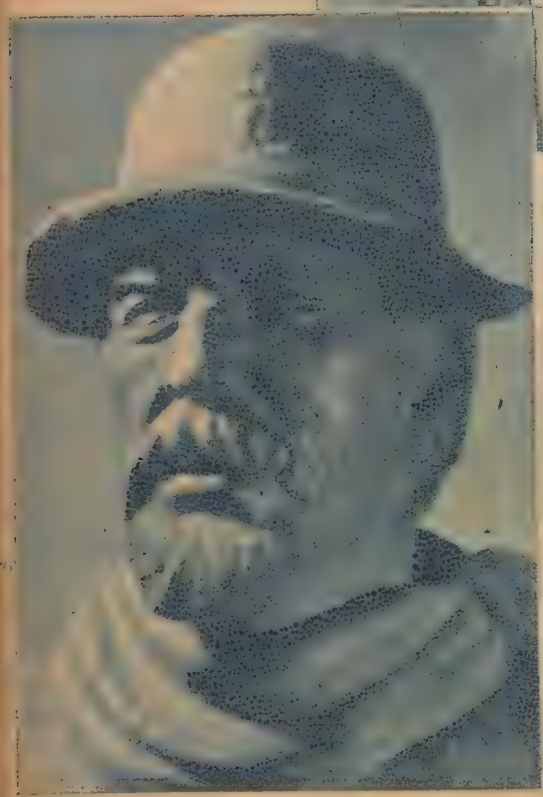
Montado en su caballo, que sabe como él de soles y pamperos, se yergue la simpática figura de "El Resero", vaciada en bronce, como un homenaje de sus compatriotas al hombre cuya trabajada existencia ya también tiene su consagración en nuestra literatura con "Don Segundo Sombra". Este monumento del artista argentino Sarniguet se inaugurará pasado mañana en el típico barrio de Mataderos.

CON MÁS CRIOLLO de BUENOS AIRES



He aquí la armazón del caballo de madera que le sirvió al autor de "El Resero" para modelar la airosa estampa del noble animal.

"Yaguareté", la última obra de Sarniguet, ha sido adquirida particularmente por el doctor Leopoldo Melo para la ciudad de Paraná.



Rostro curtido por todas las rachas de la pampa, estolco como pocos, símbolo fiel de una raza que luchó siempre contra la adversidad, tal es el que el artista ha sabido moldear en la hermosa estatua de "El Resero", netamente argentina.

querido rendir un modesto homenaje a su memoria dejando estampada sobre el anca de bronce del caballo la marca tradicional: "El Anteojo", con la que él acostumbraba a marcar sus tropillas.

—¿Cree usted que "El Resero" está bien ubicado en Mataderos?

—Al principio, confieso que no me fué grata la ubicación, porque no conocía a fondo Mataderos, y, sobre todo, su medio ambiente. Hoy, en cambio, simpatizo con dicho punto y creo que es el más criollo de Buenos Aires. La obra se hará popular y será apreciada posiblemente mucho más por lo que representa que por los méritos artísticos que contiene.

Así se expresa el artista Emilio J. Sarniguet, que nació en Buenos Aires e inició su carrera en la Asociación Estímulo de Bellas Artes, bajo la dirección de Eduardo Sívori y Arturo Dresco, y que fué pensionado por el Jockey Club para continuar sus estudios en París, obteniendo varios premios en el Salón de Artistas Franceses.

Juvenil... adorable

conserva ese cutis de colegiala con la mezcla secreta de aceites de palma y oliva del Palmolive.

ELLA sabe que los ojos de la admiración reparan en un cutis joven, fresco, lozano. Por eso usa Palmolive - *el jabón de juventud* - delicado, suavizante, hecho de una mezcla exclusiva de aceites de oliva y palma. Estos ricos aceites vegetales son los más finos cosméticos de la Naturaleza. Palmolive es famoso por su *mezcla* secreta de esos aceites.

El aceite de oliva que contiene el Jabón Palmolive produce una espuma balsámica que *penetra* en los diminutos poros librándolos de impurezas, dejando el cutis suave, gloriosamente terso y lozano.

Aproveche la Oferta Especial y pruebe este tratamiento:

Compre hoy 4 pastillas. Comience en seguida este tratamiento de belleza: de mañana y noche dése un masaje en el cutis con la rica espuma del Palmolive; enjuáguese y séquese delicadamente... Observará cómo la mezcla secreta de aceites de palma y oliva del Palmolive dará a su cutis nueva lozanía y juventud.

35 cts. la pastilla

Hoy OFERTA ESPECIAL 4 PASTILLAS POR $ 1 (Estampillado provincial aparte) Pídala a su PROVEEDOR

Recuerde: en cada pastilla del Jabón Palmolive entra aceite de oliva en abundancia.

En todas partes

la mujer teje...

Esa prenda será hermosa y conservará el valor del secreto de sus pensamientos y el calor de su cariño, si la teje, toda, con la lana que no encoge, la mejor lana del mundo:

SUS VARIEDADES
LANAS LISAS:
"La Tejedora" - "Zephyr B"
"Sorpresa" - "Florángel"
"Lavable" - "Corydalis"
"Reliquia" (Super lavable)
"Everest"

SUS VARIEDADES
LANAS SEDIFICADAS:
"Geisha" - "Preciosa"
"Sarita" - "Valentina"
"Florentina"
LANAS CON SEDA:
"Polar" "Floral" "Caridad"

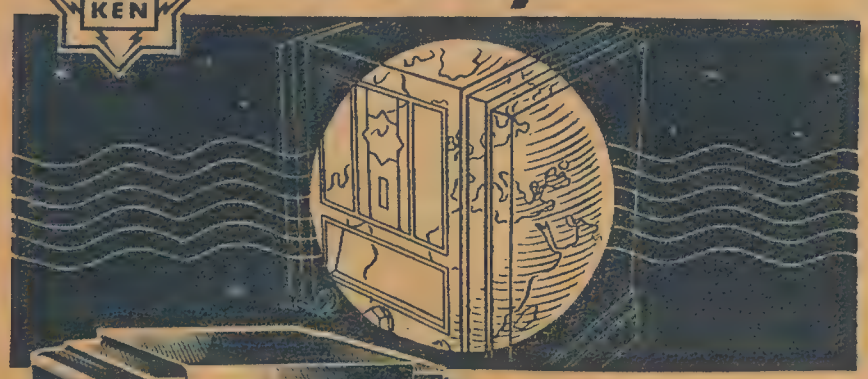
LA RELIGIOSA
PARA TEJEDORAS EXIGENTES

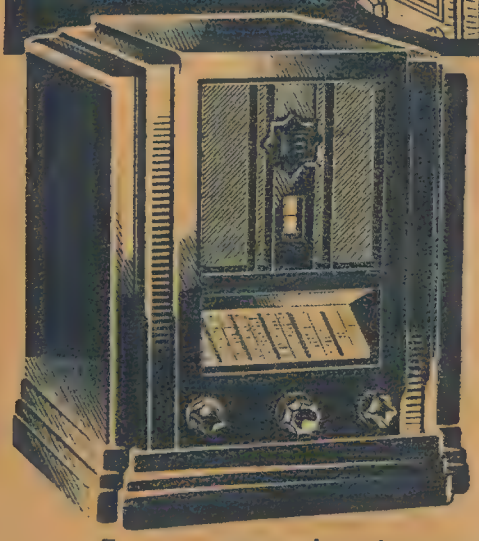
Da calor

Es sólida

El mundo en su aparato!

TELE FUN KEN





Es maravilloso lo que rinde el Telefunken-Super "Bayreuth". En ondas cortas le aporta las emisoras de continentes lejanos y en ondas normales recibe las "broadcastings" argentinas y de países vecinos, merced a su enorme selectividad y alcance. Se suministra en gabinete de lujo.

Para corriente alternada . . . m$n 650.—

Para corriente continua . . . . m$n 670.—

En venta en las buenas casas del ramo.

TELEFUNKEN

AVENIDA DE MAYO 869 — BUENOS AIRES

ROSARIO - SANTA FE - CORDOBA - PARANA - TUCUMAN - MENDOZA

"El Mundo" festejó su 6º aniversario

Para celebrar el 6º aniversario de la fundación de nuestro colega "El Mundo", su director, el señor Carlos Muzio Sáenz Peña, invitó a sus redactores, personal administrativo y de talleres, colaboradores y amigos, a un lunch que fué servido en una de las dependencias de la casa. En la presente fotografía aparece un núcleo de invitados especiales en torno de una de las mesas.

Entre los números atrayentes de la reunión figuró el de las señoritas Ibis Blanco y Margarita Padín, quienes, acompañadas al piano por el maestro Bernardino Terés, interpretaron un dúo cómico que mereció los aplausos de la concurrencia.

Carmencita Lamas, figura destacada en los escenarios de teatro ligero, dió en la fiesta cordial de "El Mundo" la nota amena, con la interpretación de algunas de las canciones de su repertorio. Rodeada por la concurrencia, junto al piano, la conocida "vedette" deleitó a los presentes.

Sarita Watle, acompañada al banjo por Charles Wimer, integró otro de los buenos números de la improvisada reunión artística que se realizó en la sala de redacción de nuestro colega, una vez terminada la labor diaria.

El cantor nacional Héctor Palacios, figura difundida en el ambiente radiotelefónico, tuvo a su cargo la interpretación de diversas canciones acompañado por sus guitarristas.

DON FERMÍN
POR

TE DARÉ LA OPORTUNIDAD DE GANAR UNOS CENTAVOS, ESQUENÚN...

TE HE CONSEGUIDO LA CONCESIÓN PARA LA VENTA DE ESCARAPELAS EN UNA ESQUINA DE AVDA. DE MAYO.
¡OY DIÓ!

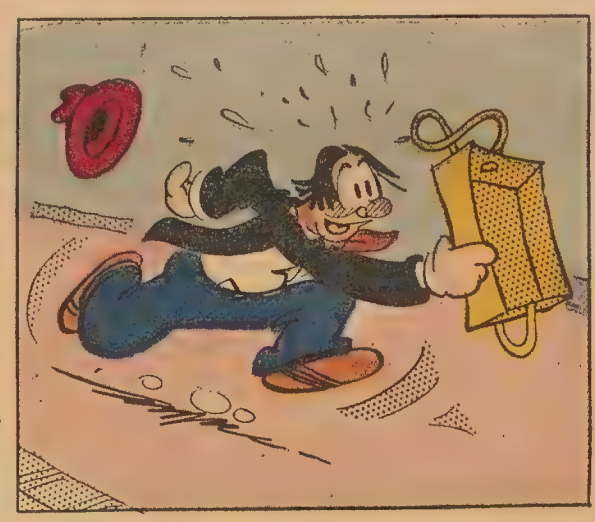
¿ESTOY BIEN ASÍ, DON FERMÍN?
¡SÍ! PARECÉS UN COMERCIANTE VENIDO A MENOS. ¡A VER SI LE SACÁS PROVECHO AL DÍA PATRIO!

ESCAPARELA, ESCAPARELA A 5 Y 10, ESCAPARELA...

¡OY DIÓ! UN VOLANTE 'E PROPRAGANDA, UN VOLANTE!... Y HABLA D'HISTORIA ARGENTINA... ¡VAMO APRENDER HISTORIA, UN POCO!
EL DÍA PATRIO

¡OIA, LO QUE DICE ACÁ!... ¡YO TAMBIÉN SOY ARGENTINO!

PERMITAMÉ QUE LE PONGA ESTA ESCAPARELA, DIGA...
MA ÍO NON SONO CREGOYO...
ES ARGENTINA, ES...



¡VOLVÉS CON LA CAJA VACÍA! ¡HAS HECHO UN NEGOCIÓN, COSTANTINO!
¡SÍ, VACÍA, DON FERMÍN!

¡PERO NO HICE NEGOCIO! SOY PATRIOTA, DON FERMÍN! ¡SE LA PRENDÍ EN EL PECHO DE CADA TRAUSENTE, DE YAPA! ¡ME SENTÍ PATRIOTA, ME SENTÍ!... LEA ESO...
¿QUÉ DECÍS?
EL DÍA PATRIO

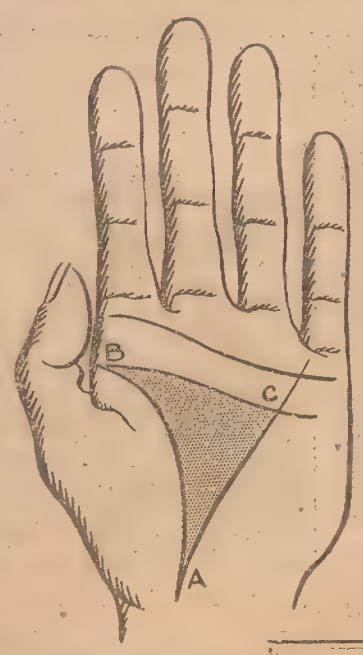
!
?
"...Y LOS INMORTALES FRENCH Y BERUTTI, EN UN ARRANQUE DE PATRIOTISMO, PRENDIERON EN EL PECHO DE CADA TRANSEUNTE LAS FLAMANTES ESCARAPELAS HECHAS CON CINTAS AZULES Y BLANCAS..."
!
EL DÍA PATRIO

TODOS LLEVAMOS EL DESTINO EN LAS LINEAS DE LAS MANOS

Pero muy pocos saben leerlo

APRENDA USTED A HACERLO

EL GRAN TRIANGULO



Lo forman, como aparece en la ilustración correspondiente, la línea de la vida, la de la cabeza y la del estómago o hígado.

Cuando es grande y está perfectamente formado, indica un espíritu firme en sus convicciones y valeroso en sus procedimientos.

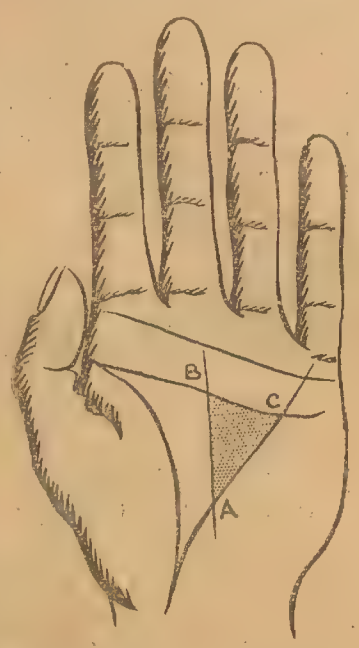
Cuando es pequeño y cuesta trabajo distinguirlo, o las líneas que lo constituyen son débiles, denota todo lo contrario a lo ya expresado, es decir, carácter indeciso y medroso.

Si el espacio comprendido entre las tres líneas, que se llama "Campo de Marte" (no confundir con el Monte de Marte), es limpio y bien definido, debe interpretarse como un signo de buena salud.

En cuanto a los ángulos que se forman, su examen es indispensable. Si el (B), formado por las líneas de la cabeza y de la vida, es bien agudo (este ángulo se denomina asimismo "Supremo"), asegura una inteligencia poco común; si es obtuso, lo contrario. Si es más bien ancho, temperamento voluntarioso, de determinaciones rápidas y sin meditar.

El ángulo (A) está formado por la línea de vida y del estómago. Si es agudo, salud excelente, inteligencia capaz de captar las ideas "al vuelo". Si es muy abierto puede significar lo inverso. A su vez el ángulo (C) está constituído por la línea de la cabeza y la del estómago. Muy agudo: debilidad física y espiritual, egoísmo, malignidad, tacañería. Si es ancho, buena salud y espiritualidad.

EL PEQUEÑO TRIANGULO



Lo constituyen las líneas de la cabeza, del estómago y de Saturno, o del Sol. Si está bien definido puede significar aptitud para las tareas intelectuales o artísticas. Sin embargo, no ha sido observado en muchas manos de escritores. Respecto a los ángulos, debe tenerse en cuenta más o menos lo expresado ya con respecto al "Gran Triángulo", que es donde deben buscarse los signos de la salud y de le inteligencia. Si el pequeño triángulo es nítido y un poco abultado en su campo, promete al dueño de la mano triunfos espirituales.

GEOMETRIA QUIROMANTICA

TRIANGULOS Y CUADRANGULOS EN LA PALMA

La intersección de diversas líneas, entre ellas las más importantes, como ser: la de la vida, la del corazón, la de la cabeza, la del estómago, determinan la formación más o menos regular y más o menos visible de figuras geométricas.

El espacio encerrado en ellas recibe, por lo general, el nombre de "campo" y puede asegurarse que, para apreciar el estudio de la mano, estas figuras ofrecen elementos inapreciables. Las más comunes aparecen señaladas en los cuatro diseños de esta página y son: "El gran triángulo", "El pequeño triángulo", "El triangulillo" y el "Cuadrángulo". Veamos qué perspectivas quirosóficas ofrece cada uno.

LA MANO SINIESTRA

Las comprobaciones modernas han desvirtuado en absoluto un criterio equivocado que tenían los griegos, respecto a lo que, como signo de felicidad o de desdicha, podían significar las líneas, ya estuviesen en la mano izquierda o en la derecha. En un libro curioso encontramos lo siguiente: "La quiromancia de los griegos llegaba hasta analizar la forma y las manchas de las uñas. En general, los fenómenos que ocurrían al lado derecho (dextera o dextra, mano derecha, de donde se ha derivado destreza) eran para los antiguos un signo propicio; y, por el contrario, era de temer un siniestro si el hecho acontecía a la izquierda: efectivamente, el vocablo latino para designar la mano izquierda era "sinistra."

Tenga usted en cuenta...

Al estudiarse una mano deben de tenerse en cuenta muchos factores y circunstancias, sin los cuales todo análisis será en principio defectuoso.

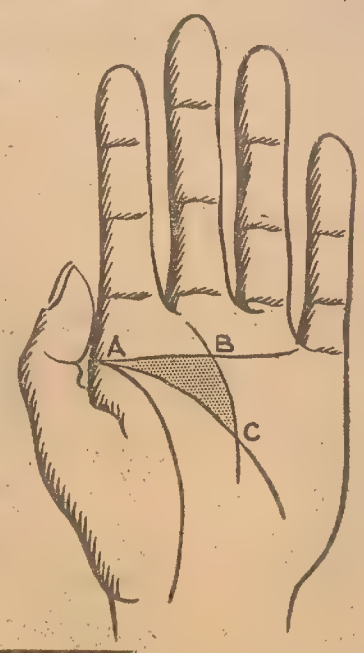
La mano deberá estar en reposo, vale decir, que no debe ser observada si ha estado hasta pocos momentos antes haciendo trabajos o agitándose.

No debe estar recién lavada. Y si se presenta húmeda, debe ser la humedad natural de acuerdo con la naturaleza biológica de la persona. En caso contrario, debe presentarse seca.

No debe frotarse una con otra antes del análisis, para que las líneas, por efecto de la reactividad sanguínea, aparezcan más nítidas o mejor coloreadas.

No deben ponerse rígidas sino en estado natural. Deben examinarse las dos manos y no una sola.

No debe comenzarse a decir cosas, como hacen generalmente las gitanas, después de una simple observación de la mano. Cualquier ligereza en este sentido resta seriedad al acto. Los charlatanes profesionales usan este método, que no es sinó un alarde de suficiencia. El quiromántico bueno examina todas las líneas, los montes, los campos, las rayas, estrellas, cruces, etc., y recién después de haberlas comparado unas con otras buscando las relaciones y consecuencias, se dispone a decir lo que ha encontrado de verdadero.

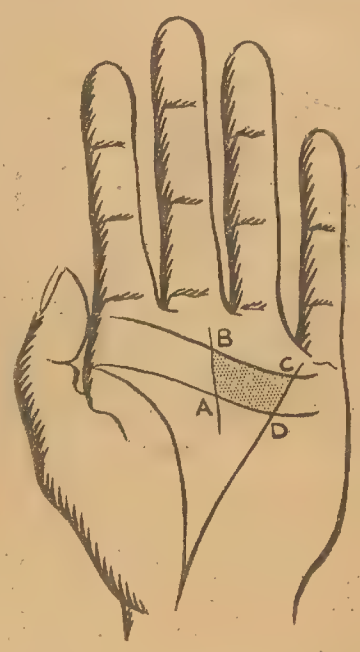


EL TRIANGULILLO

Está formado por las líneas del corazón, de la cabeza y de Saturno. Bien formado: naturaleza metódica, pero un poco escéptica. Angulo (A) agudo: egoísmo. Más abierto, prudencia. Angulo (B), bien ancho, dulzura, pero interesada. Angulo (C), orden, labor, se preocupa por su familia y el porvenir de sus hijos. Cuanto más agudo es, más agudizadas aparecen estas condiciones.

EL CUADRANGULO

También se lo denomina "tabla de la mano". Lo forman las líneas de la cabeza, de Saturno, del corazón y del estómago. A veces sólo las del corazón y de la cabeza (que deben intervenir primordialmente para constituirlo), y dos líneas más, que no pueden ser las citadas anteriormente, sino otras cualesquiera, accesorias. Su presencia, así, a primera vista, significa que el poseedor cumple con el precepto cristiano "amarás al prójimo como ti mismo". Su poseedor será, pues, un hombre amigo de sus amigos, leal por principio, pacífico e inclinado a perdonar a sus enemigos. Si su forma es muy estrecha, y el campo del medio no ofrece por lo tanto gran espacio libre, la persona puede ser intransigente, pero por ética (moral) excesiva, mas no por maldad o mala voluntad. Si lo cruzan muchas líneas delgadas: ataques de nervios o síntomas de debilidad cerebral o nerviosa.



CONSERVE ESTA PAGINA Y TENDRA EL MEJOR TRATADO DE QUIROMANCIA

BRESALU DE TREPANTO

POR
DANIEL RODRIGUEZ

CUANDO el viajero llega a Trepanto, sabe de inmediato que está en Trepanto, porque los letreros de la estación lo proclaman en letras blancas sobre fondo negro. Ese es Trepanto, que en el mapa hemos visto como un nudito de los tantos que con un nombre al lado tiene la red ferroviaria de la república.

A la vista de la estación y detrás de unos paraísos está el Hotel Italiano. Además, a un costado de la vía hay dos cuadras de casas. Del otro costado están los galpones donde la zona guarda su riqueza de cereales embolsados.

Trepanto podría llamarse, indistintamente, Chibocaque (la estación anterior, a dos horas) o Cremarque (la estación posterior, a tres horas).

—Está equivocado, señor. No es así.

Debemos haber pensado en voz alta, cuando un orgulloso trepandino nos hace la observación.

—Ustedes, los porteños — agrega, — se indignan cuando en París afirman que Buenos Aires es la capital de Venezuela. Y confunden las cosas de su propio país.

—Es distinto — nos defendemos, — porque Trepanto como Chibocaque o Cremarque están cerca. Son parte de una inmensa zona agrícola. Han sido fundados al mismo tiempo. Hasta tienen nombres igualmente raros.

—Está equivocado, señor. Chibocaque o Cremarque, sí; Trepanto, no. Trepanto fué fundado diez años antes. Aquí hay trigo. En Chibocaque y en Cremarque hay maíz.

Las revelaciones del desconocido y la discrepancia inicial fueron fundamento de una amistad transitoria mientras duró nuestra estada en Trepanto. El hombre nos acompañó por las chacras, mostrándonos las particularidades de la zona, así como las diferencias profundas con las de las vecinas.

Cuando al cabo de varios días consideró suficientemente eficaz su ciceronía, nos hizo la revelación sorprendente.

—¿Usted conoce en Buenos Aires a Bresalú?

—¡Quién no conoce en Buenos Aires a Bresalú! Tiene una gran popularidad y es muy apreciado. Ha sido una revelación de talento, de capacidad, de simpatía. ¡Qué Bresalú!... ¡Adónde llegará, si sigue así!

—Bueno. Bresalú es de Trepanto.

—¿De Trepanto? ¿De aquí?

—Sí, no se extrañe. Nació aquí. Los Bresalú son los fundadores de Trepanto. Gente muy buena, aunque con poca suerte.

—¿Así que existe la familia de Bresalú? A mí, el apellido me parecía un seudónimo.

—Sí, existen. El viejo debe andar por ahí. El Bersalucito, como se le llamaba por aquí, un día tomó el tren y permaneció ignorado algún tiempo, hasta que los diarios de Buenos Aieres comenzaron a traérnoslo a cada rato. Ahora es célebre. Viene, sin embargo, todos los veranos y se complace en recorrer las chacras donde robaba fruta, las calles donde se revolcaba con los otros muchachos que ahora son hombres: Juancito el cochero, Gómez el auxiliar de la estación, Tomás el recibidor, Miguel el contador del Rojo y Blanco. Con ellos se reúne en el comedor del hotel y juega al mus. Buenos Aires, es claro, es muy grande. Nadie pregunta a nadie de dónde viene. Por eso no saben que Bresalú es de Trepanto. Seguramente lo toman por porteño.

El hombre, que estaba a caballo de una silla, en mangas de camisa, apoyados los brazos en el respaldo, dió una chupada fuerte a su cigarro, y nos dijo entre el humo que lo envolvía:

—Ya ve, amigo. Esos varones da Trepanto a la república. De aquí, de Trepanto, salen glorias así.

Y con socarronería, terminó:

—¡No todo ha de ser de Buenos Aires, pues!

FIN

Si usted fuera un *buen* corresponsal, ganaría un *buen* sueldo!

Para ser un buen corresponsal se requiere algo más que buena ortografía: la redacción propia y la presentación prolija son factores que se tienen muy en cuenta en el comercio de hoy. Por eso los *buenos* corresponsales son *mejor* pagados.

Usted mismo puede ser un buen corresponsal, si estudia durante pocos meses. Inicie hoy el curso de CORRESPONDENCIA COMERCIAL que dictan las renombradas Academias Pitman. Es fácil, práctico y le enseñará todos los elementos que un buen corresponsal debe conocer.

Hoy mismo, inscríbase en las

ACADEMIAS PITMAN

DIAGONAL NORTE 570 — BUENOS AIRES

y 20 Sucursales en la República

ENSEÑANZA POR CORREO Y EN CLASE

ESCRITURA A MÁQUINA
TAQUIGRAFÍA
PREPARACIÓN COMERCIAL
TENEDOR DE LIBROS
CONTADOR
AUXILIAR CONTADOR
JEFE CONTABILIDAD
CORRESPONDENCIA
SECRETARIADO
INGRESO A BANCOS
CURSO DE CAJERO
CURSO DE VENDEDOR

EMPLEADO DE OFICINA
JEFE DE OFICINA
GERENTE COMERCIAL
DIBUJO
PUBLICIDAD
CÁLCULOS MERCANTILES
ARITMÉTICA COMERCIAL
MEJORA DE LETRA
CALIGRAFÍA
GRAMÁTICA
ORTOGRAFÍA
IDIOMAS

Para lecciones en clase, diríjase a la sucursal más próxima.

CORTE Y ENVÍE ESTE CUPÓN

ACADEMIAS PITMAN — M. A 34
Diagonal Norte 570 - Buenos Aires

Sírvase remitir, gratis, EL LIBRO DEL ÉXITO a

Nombre.....

.....

Dirección.....

.....

Curso que interesa.....

Entre aquellos bravos gauchos de Salta eran...

Los OJOS de

NOVELA CORTA

Por

ALEJANDRO MAGRASSI

LOS gauchos de Güemes veían en todo momento los ojos de Magdalena, la hermana del caudillo. Ojazos negros que ardían en homenaje de la patria, animados de una pureza santa.

Ella no lo supo nunca. Reinaba en los saraos y salones, en la Salta penumbrosa de 1815, tierra feliz en que las mujeres hermosas daban a la vida provinciana de ese entonces el milagro de su comprensión y la sabiduría de sus sonrisas.

"Macacha" Güemes, aunque patriota y fervorosa partidaria de su hermano, no fué una mujer bravía y revoltosa, de las que seguían a las tropas, ni una "cuartelera" desgreñada y fanática. Su ambiente fué el de la sociedad, su campo el de la beneficencia. Organizó veladas y colectas para sufragar los gastos de la guerra, dió de su peculio mucho, animó sin saberlo a más de un rudo gaucho en cuya vida sombría la sonrisa de la "niña" fué la única luz de bendición.

—¡Por la "Macacha"!

—¡Para que ningún realista pueda casarse con la hermanita del caudillo!

Así decían las miradas de los soldados, que tenían a la muchacha por una santa milagrosa. Gauchos cerreros, indómitos, bravíos, hombres que vivían como las fieras en las montañas, venían a incorporarse a las tropas de Güemes sólo por ver la sonrisa de la "Macacha". La sorpresa de la joven fué grande al encontrarse entre los soldados con todos sus amigos de la estancia. Estaban allí Ataulfo, el domador, un gaucho que por irrisión llevaba un nombre de pura cepa; Cirilo, Juan, Dimas, Froilán. Hasta Eusebio, un "tape" que había criado una de las mujeres de los ranchos de la hacienda y a quien éste quería como si hubiera sido su madre.

—¿Vos también aquí?

—Sí, niña...

—¿Dejaste a tu mamacita?

—La he dejau...

Vió la "Macacha" en los ojos del niño una adoración tan fiel, una mansedumbre tan grande, que le dijo emocionada:

—¡Eres un valiente, Eusebio!

Los realistas! Eran los enemigos, odiados sólo por serlo, no por sus cualidades personales. "Macacha" Güemes no podía tener ningún rencor particular por aquellos oficiales hispanos que habían bailado o "flirteado" con ella, portándose siempre caballerosamente. Los aborrecía únicamente porque defendían al rey en lugar de la patria, el suelo extraño en vez de la tierra en que vivían. Los combatía como a gente de pensar equivocado, no como a enemigos irreconciliables.

Entre los españoles, Magdalena Güemes tenía un admirador en el coronel Saturnino Castro. Era éste nativo de Salta, partidario del rey. Hecho coronel por los importantes servicios prestados a la corona, era un militar pundonoroso, valiente, temerario. Pero era realista. ¡Qué pena!

"Macacha" amaba a Saturnino, al hombre y al valiente, no al oficial de España. Cuando maldecía a los enemigos de la patria, nunca se olvidaba de decir en voz baja: "Pero no a Castro, que, aunque realista, es muy bueno."

El coronel Castro, mucho antes de que el pueblo salteño se dividiera en dos

MAGDALENA GÜEMES

... la hermana del jefe de los centauros criollos, los que ponían el incentivo para la lucha, y esos ojos, lloraron al perder su dueña el ser que amaba y que peleaba contra los hombres de su hermano.

bandos — porque había aún entre los civiles partidarios de España, — había lucido sus entorchados de militar en la casa de los Güemes. Había bailado con la "Macacha", rodeando delicadamente su talle, paseando de su brazo bajo los floridos jazmineros.

Recordaba siempre Magdalena Güemes — ahora con pesar y amargura — la vez en que saliendo del salón del baile fueron a sentarse en un banco rústico de la quinta.

—¡Qué lindos ojos tenéis! — le dijo el coronel.

Ella se quedó mirándole, con sus ojazos negros, en los cuales había una punta de sorpresa.

El militar le dijo con voz conmovida:

—¡Quisiera que esos sus ojos negros... lloraran por mí... de amor!

—¡Qué capricho!

—"Macacha", también se llora de felicidad...

Ella escondió el rostro detrás de su abanico. Desde allí, confusa y avergonzada, le dijo dulcemente:

—¡Verdugo!

Para olvidar sus amores con Castro se dió entera a la causa de la libertad. Ella y Martín fueron de los que, en momentos de desesperación, cuando después de las derrotas de Sipe Sipe y Ayohuma muchos pensaron que debía morir allí su sueño de libertad, animaron a los soldados. En aquellos instantes, en que las hordas de gauchos rotosos se desbandaban, los ojos de Magdalena Güemes pusieron en los rostros curtidos una sonrisa de esperanza.

—¡No hay que desesperar, hermanos!

—¡Gauchos somos y como gauchos venceremos!

Incitación a la que contestaban los soldados, agitando sus sombreros:

—¡Viva la madrina de la Revolución!

Madrina de sangre y de lágrimas, sus ojos negros debían agrandarse de horror y llenarse de lágrimas muy pronto.

No era solamente la madrina de las tropas. Siguiendo la costumbre tradicional en las provincias, eran sus ahijados muchos muchachitos de las "chinas" de los gauchos de su estancia. Niños de espíritu indomable que se incorporaban a las falanges de Güemes pidiendo a la hermana del caudillo con voz temblorosa:

—Madrina "Macacha", su bendición.

—¡Dios te salve de todo, hijo!

Otros venían armados de un cuchillo atado a un palo, un fusil viejo, una lanza que había pertenecido a su bisabuelo indio:

—Madrina, me voy...

—¡Dios te traiga sano, ahijado!

Los padres de sus amadrinados, "compadres" de sacramento, y en aquel tiempo considerados casi como de la familia por eso, venían humilde-

(Continúa en la página siguiente)

mente a pedir la "venia" a la señorita Güemes.

—Voy a partir, niña Magdalena. Le recomiendo a mi mujer y a mi hijo.

—Yo los cuidaré, Román.

—¡Que no les falte nada, niñita! ¡Que siempre haiga leche para el guri! ¡Usté..., que es tan güena!

—Aunque vengan los "gabachos", su chico ha de tener el alimento...

—Gracias, comadrita...

Le besaban las manos como a una santa. Madrina de horror y de luto, en su corazón lloraba la suerte del enemigo amado, sonreía escondiendo el dolor que mordía sus entrañas, como para que de su sonrisa pudieran hacer los soldados un escudo...

Fueron años de guerra, de crueldades, de terror. Güemes, nombrado gobernador de Salta, adoptó como tipo de organización de "partida", constituída por veinte o treinta soldados a cargo de un oficial que dirigía los ejercicios militares.

Abandonando "Macacha" la casa solariega, siguió al ejército de su hermano, reducido contingente que tenía por armas el coraje y la valentía, y por bandera el ansia de libertad de una raza indomable. Pequeño ejército en que las lanzas improvisadas, los "chuzos" y las armas de todas clases — desde el cuchillo de monte hasta la horquilla primitiva — eran más que los cartuchos que debían morder para que explotaran y los fusiles que reventaban en las manos de los tiradores muchísimas veces.

Pero con aquel minúsculo y mal armado conjunto de tropas estaban Martín y Magdalena Güemes. Martín con su prestigio de caudillo bárbaro —"Barbarucho" lo llamaban sus soldados, — su sangre indomable, su caballo indio que "olía" al enemigo a una legua de distancia, su táctica gaucha que sitiaba al español en terreno desconocido para caer sobre él en la noche, dando gritos salvajes, como una exhalación, seguida por una horda bárbara que llegaba de a caballo como una manada de búfalos. Los realistas se acordaban de Atila. Ellos estaban acostumbrados a luchar con soldados, no con demonios; con civilizados, no con indios; en guerra táctica, no en acción devastadora: Se rendían.

En otras ocasiones resistían. Hay que decirlo: heroicamente. Saturnino Castro, el amado de la "Macacha", era el que más se distinguía por su valor. Combatía a los salteños en su mismo terreno, con sus propias armas. Pero no tenían fe. En esto residía la superioridad de los patriotas sobre los realistas. Aquéllos luchaban por su suelo, por la independencia; los otros, por un rey que muy pocos de ellos conocían. Revolucionada España, en aquellos tiempos de comunicaciones lentas, no llegaban a los hispanos de Salta sino muy espaciadas noticias del rey y su corte. Felicitaciones tardías, prematuros anuncios de triunfos, incomprensibles exhortaciones que hacían pensar en la incomprensión y la ignorancia en que vivían allá de las cosas de América, y sobre todo insistencias de cobranzas, impuestos y gabelas que reclamaba España para proseguir las guerras en que estaba empeñada y que venían a recordar a los coloniales la desatada codicia de las gentes de Madrid.

Castro, que no era el único de los salteños que peleaba con los realistas, pero sí de los pocos, se oyó llamar muchas veces traidor. Pero nada le dolió tanto como las palabras que habíale transmitido la "Macacha" por medio de un amigo: "Dice la señorita que no quiere verlo más y que le devuelve este jazmín que usté le dió..."

La flor, reseca, estaba en sus manos febriles. ¡Recuerdo de la noche en que se había sentido llamar verdugo! Quizá lo había besado ella en un momento de amor. ¡Ah, pero los pétalos cándidos de la flor debían enrojecerse con su sangre generosa, porque no bastaban las lágrimas de amor y arrepentimiento que Saturnino derramó al saber que su sueño de felicidad estaba definitivamente roto!

Desde entonces se le hizo odiosa su presencia en las filas españolas. Pensando incorporarse a las huestes de Güemes y no queriendo desertar por parecerle esto indigno de su jerarquía, esperó con ansias la oportunidad de rebelarse. Días antes de hacerlo, envió una carta a Magdalena Güemes: "Macacha": Por ti voy a jugarme. O triunfo incorporando al ejército de tu hermano toda mi tropa o... moriré en la demanda."

Los realistas ocuparon Salta aprovechando una ausencia de Güemes. Allí pudo ver una vez más, con sus ojos tristes, "Macacha" al coronel Castro. Pero no le habló. Su mirada le pidió el cumplimiento de su promesa, sus labios se plegaron en un gesto desdeñoso.

Cuando evacuaron la ciudad, llegando a la frontera, Castro arengó a su escuadrón:

—¡Soldados! La causa de la libertad de la patria nos llama. Como americanos y salteños debemos luchar con Güemes...

Algunos lo creyeron loco.

—¡Viva Güemes! — dijo.

Desenvainando su espada se lanzó a la carrera, tomando el camino de Majo.

—¡El que quiera que me siga!

Casi todos los soldados del escuadrón fueron a colocarse al lado del jefe rebelado. Unos pocos, desconformes, huyeron.

Envalentonado con esto, Saturnino, llegando a Majo, se presentó al coronel español Sumo Cursio, instándolo a que lo siguiese y diciéndole que un gran ejército patriota avanzaba sobre Salta.

El español simuló obedecerlo. Luego supo que el salteño lo había hecho todo por amor a la hermana de Güemes, que el "gran ejército" era sólo una fantasía de su mente calenturienta.

Acusándolo de traidor, lo condenó a morir fusilado. Cuatro de sus mismos soldados fueron encargados de cumplir la cruel orden. La primera bala le dió en el pecho. El coronel Castro dijo que quería pedir un favor, y Sumo

Cursio, considerando que había sido su amigo y camarada, le prometió cumplir sus deseos. El herido se desprendió la guerrera, y sacando de su pecho el jazmín que le había dado una vez a Magdalena Güemes y que ésta le devolviera con desprecio, se lo dió al jefe hispano. La sangre había enrojecido sus pétalos, salpicando su blancura. El pobre condenado lo besó antes de decir con voz débil:

— Hágame el favor de mandárselo, coronel, a la señorita Güemes. Que le digan que morí por la patria...

— ¡Viva Güemes! — gritó.

Se cuadró, saludó a sus amigos y se preparó a morir dignamente. Sonaron cuatro disparos. El coronel Castro cayó en el cuerpo acribillado.

Fué un 25 de mayo, fiesta que se empezaba a conmemorar en las provincias, cuando "Macacha" Güemes recibió noticias del coronel Castro.

El hombre que le trajo el jazmín ensangrentado lloró al decirle con voz afligida:

— ¡Lo mataron, niña, sin compasión!...

— ¿Por qué?

— El la quería a usté y se había rebelado. Venía a juntarse con su gente con los de don Martín, pero pensando engañar a Cursio, quería que le acompañara con su tropa...

— ¡Hombre valiente!

Maldiciendo la memoria de sus enemigos, "Macacha" dijo con indignación:

— ¡Infames!

Ese día de luto y horror para Magdalena Güemes comprendió ella que amaba al militar fusilado. No quiso tomar parte en los festejos populares. Se encerró en su pieza a llorar. Se cumplió el deseo de Saturnino Castro. Los ojos hermosísimos de "Macacha" derramaron por él lágrimas de amor y de pena. Y desde entonces se llenaron de tristeza...

FIN

La mano del tiempo

(Continuación de la página 7)

renglones hirientes, fríos y despiadados...

Ya más sereno, Martín Lascarias llegó a decirse que aquella actitud de su mujer no era espontánea, ni siquiera fruto de su imaginación; que alguien — mujer u hombre — había presionado en su voluntad para decidirla. Jorgelina, según él, no tenía tanto "talento" como para aquella defensa, si bien muy original no por eso muy convincente. "Es una estúpida — continuó diciéndose. — ¿De qué puede quejarse? ¿O es que se esperaba de mí palacios y riquezas? Pues si los ha esperado, ha sido una inconsciente, porque ni yo podía dárselos... ni ella es quién para pretenderlos... Y ahora me explico su cambio tan fundamental en su modo de ser. ¡Con razón que ya no reía, ni cantaba!... Pero ¿quién, quién pudo ser el pérfido... o la pérfida que mató el ruiseñor alegre que tenía por espíritu?... ¡Qué infamia! ¡Qué infamia!"

Su cabeza era un caos. Las ideas bullían en ella, confusas, a montones, atropellándose, retorciéndose, sobreponiéndose las unas a las otras.

"Y ahora — se dijo finalmente, — ¿cómo justifico ante mis amigos y mis parientes, y el mundo entero, este ridículo abandono? ¿Es que hay otra razón que la "infidelidad"? Se ha ido por eso, para reunirse con otro hombre; todo lo demás son mentiras, invenciones... Pues no me avergonzaré de pregonar mi "vergüenza". ¿Acaso los maridos tenemos la culpa de los deslices de nuestra esposa? ¿Acaso podemos ser responsables de sus actos, cuando, como ahora, no tienen justificación?"

Así fué cómo desde entonces Martín Lascarias, sin sentir vergüenza, sino más bien un odio reconcentrado, profundo, fué proclamando su deshonra.

— Tenía que ocurrir. Era un pájaro loco, inconsciente; una envidiosa de la felicidad ajena. Alguien le llenó la cabeza de cosas bonitas, y se ha ido.... Que Dios la ayude, porque bien se lo merece; pero no creo que pueda ser feliz con nadie como lo fué a mi lado.

Con el tiempo, sin embargo, el rencor de Martín fué cediendo, cediendo... Llegó un día en que ya no tuvo frases hirientes para ella, sino frases de compasión; y es que estaba seguro de que, lejos, acaso muy lejos, estaría pagando aquella traición... No obstante, en la soledad de su casa, sin calor ni alegrías, no hacía más que pensar en qué cosa sería aquella que, según Jorgelina, el tiempo, con su mano indiscreta e implacable, se encargaría de ponerle al descubierto.

El diablo, enredador, maligno, no cesa de burlarse de los hombres. Les tiende sus redes sutiles y los hace caer en ellas, ahogando sus convicciones y pisoteando sus prejuicios, y una vez apresados, juega con ellos como el gato con el ratón. Esto fué lo que le ocurrió a Martín Lascarias, que contra sus propósitos de no volver a enamorarse, no pudo substraerse al hechizo de una mujer desconocida, y a ella se rindió ciegamente, estúpidamente, olvidándose del pasado; de ese pasado suyo, inesperadamente ensombrecido, que no debió olvidar jamás.

Y fué así cómo, una noche, en la triste soledad de su casa, le escribió una carta de enamorado que él mismo se asombró de la facilidad con que le salía. Era una carta que bien pronto recordó haber escrito antes más de una vez; que se la había escrito a cada una de sus enamoradas, entre las cuales, naturalmente, no podía faltar Jorgelina.

Cuando la hubo terminado, complacióse en leerla, gustando de todas sus frases. Y la releyó luego varias veces, recalcando las palabras, desentrañando su sentido.

"Adorada mía — decía en ella a aquella mujer desconocida que volvía a llenar su vida de ilusiones y de esperanzas: — Al poner mis ojos en usted sólo tengo una aspiración: la de ser, a su lado, el hombre más feliz de la tierra. Pero sería yo un egoísta si, a mi vez, no le prometiera a usted las felicidades que se merece. Junto a mí no tendrá usted inquietudes, ni fatigas, ni trabajos. Sus manos blancas, purísimas, no pueden emplearse en los bajos menesteres de la casa. ¡Sería un crimen condenarlas a coser, a lavar, a planchar, a fregar! Una mujer espiritual y hermosa como usted debe tener criados que se lo hagan todo, y este será

(Continúa en la página 45)

Su Sueño hecho Realidad:

Tersura de Seda para su Piel...!

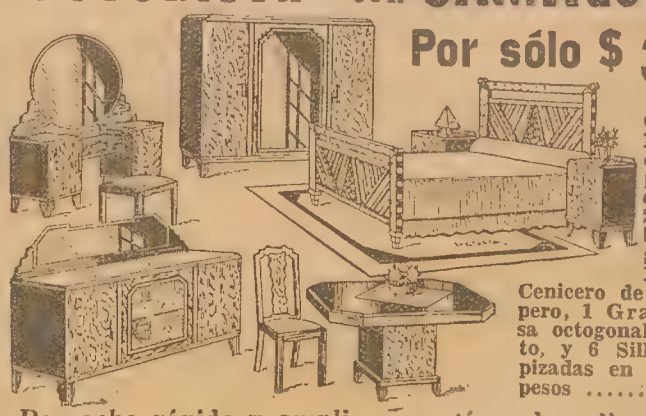
Use Vd., siempre, para su baño y para su tocador, el purísimo y tan perfumado

Jabón CORYDALIS

Todo un tratamiento de belleza en forma de jabón

NOTABLE CONJUNTO "FUTURISTA" con CAMA de BRONCE

Por sólo $ 325.-



COMPUESTO DE: 1 Amplio ropero 3 cuerpos, 1 Toilette-peinador, 1 Cama dos plazas, 1 Elástico 2 plazas, 2 Mesas de luz, 1 Percha tres ganchos, 1 Banqueta, 1 Toallero-percha, 1 Cenicero de pie, 6 Perchas ropero, 1 Gran Aparador, 1 Mesa octogonal con tabla repuesto, y 6 Sillas tapizadas en cuero, pesos 325.-

Despacho rápido y amplia garantía a los clientes del Interior.

AL INTERIOR CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

MUEBLES — Casa Gicovate — LA CASA MAS GRANDE DE SUD AMERICA — SOFAS-CAMAS

1134 · CORRIENTES · 1134

A TODO HOMBRE INTERESA

El nuevo método "CIDEX" del Dr. C. I. Dayer, fundador del Instituto Franco Americano de Ciencias Sexuales, para combatir la DEBILIDAD GENESICA y Desarrollar y Regenerar el VIGOR MASCULINO, sin droga alguna. — Procedimiento seguro, Fácil e Inofensivo; Privilegiado por el Supremo Gobierno, bajo Nº 26.243. Pídase el librito GRATIS de 80 páginas, se remite en sobre cerrado y sin membrete, acompañando $ 0.50 para gastos de remisión.

Inst. "DAYER" — Casilla de Correo 23 — Suc. 21 — Bs. Aires

LA CIENCIA AVANZA !

¿Conoce Vd. los últimos progresos del magnetismo relacionado con el bienestar de todo ser humano? ¿Necesita Vd. progresar materialmente y espiritualmente? ¿Desea Vd. tener un plano analítico de su personalidad? Remita 20 centavos para franqueo y recibirá un pequeño estudio de su vida que le ayudará a resolver los problemas diarios.

Diríjase al Sr.

P. M. HIORDAN - Lanús, F. C. S. - (Rep. Arg.)

HUMORISMO

ENTREVISTA

Charlie Roellinghoff es uno de los más graciosos escritores alemanes y su vena cómica es de lo más simple y llana. Sus dos novelas "Zwelmal Bumerang" y "Helgoland" han causado un gran entusiasmo en Alemania y lo colocan entre los grandes humoristas de la actualidad.

PERSONALMENTE me inclino a creer en los milagros, especialmente desde el día en que en un tranvía de Berlín observé que un joven le cedía su puesto a una señora. Como la mayor parte de los milagros tenía una explicación: el joven debía bajarse en la próxima esquina.

Un buen día se esparció la voz de que el fakir indio Obiwa había llegado a Berlín y estaba dispuesto a soportar las escépticas visitas de los periodistas a fin de convertirlos en ardientes admiradores de sus hazañas y de las de sus colegas. La redacción de mi diario me encargó de tal misión, llena de responsabilidad, no sin haberme ordenado someter algunos milagros al más severo control.

Ya en el hotel, el portero me acogió ceremoniosamente, y después de haberme dicho que el señor Obiwa me esperaba, me hizo acompañar con un muchacho al poco lujoso apartamento de la casa donde el fakir se albergaba. Estaba tan turbado que al retirarse mi introductor le puse en la mano un billete de cinco marcos. Cuando me di cuenta ya era demasiado tarde. Seguramente el muchacho desde aquel día cree en los milagros.

El señor Obiwa, ciudadano de Bombay, llevaba un turbante genialmente anudado, tanto que al saludarme con una profunda inclinación, me pareció descubrir toda la India del Norte y del Sur al mismo tiempo.

Tal espectáculo me hizo plegarme a mi vez en dos, según la perfecta regla del sistema Mensendieck, lo que me costó un par de tiradores nuevos.

Me dirigí al ilustre extranjero con aire solemne en su lengua... o en algo parecido.

—Míster Obiwa, lo saludo en nombre de mi país.

Pero míster Obiwa hablaba en alemán correctamente.

—Usted habrá venido, egregio señor, para convencerse de mi capacidad maravillosa. Permítame darle algunos datos sobre mi vida física que son de alguna importancia. Mi madre me trajo al mundo...

—Como acontece a la mayor parte de los mortales — objeté sorprendido.

—...sin haber contado con mi respetable padre — continuó impertérrito míster Obiwa.

—Son cosas que acontecen sólo en Occidente — no puede menos de observar.

—En el séptimo año de mi vida, mis padres comenzaron a mirarme aterrorizados...

—Es muy posible — ¡no sé qué diablo tenía mi lengua aquel día! — También mi respetable padre me miró aterrado cuando yo a los seis años y diez meses até una lata de conserva a la cola del perro de mi tía Irene, que se puso a correr por toda la Tauentziensstrasse.

—No — rugió míster Obiwa, agitando desdeñosamente el turbante. — Se trata de otra cosa. ¡La casa de mi padre se desplomó sobre mi cabeza, y yo, el niño prodigio, quedé incólume! Y esto no es todo. Al cabo de un cuarto de hora, con mis manos milagrosas, había reconstruído nuestra cabaña de bambú.

—¿Sería capaz de intentar este gracioso experimento con el palacio de ocho pisos que está cerca del Anhalter Bahnhof?

—Obiwa todo lo puede — gritó el hombre de los milagros. — Desde los diez años de edad no me alimento más que de pedazos de vidrio, señor.

—¿Sin ningún condimento? — exclamé sinceramente admirado.

—He dicho pedacitos de vidrio — repitió el fakir con impaciencia.

—Egregio maestro — me pareció oportuno avisarle, — debo advertirle que esto puede acarrearle algún incidente desagradable en Berlín. Si por ejemplo, paseando un día por la Leipzigerstrasse sintiese cierto apetito y se le ocurriera atacar las vitrinas de Wertheim, podría sucederle que sintiera en la espalda el bastón de un vigilante alemán, capaz de dar envidia a todos los colegas anglosajones.

—Tengo por norma empezar por comerme el bastón — respondió Obiwa sentenciosamente. — Y esto no es todo. Un magnífico día de primavera me paseaba a la orilla del Ganges, cuando de pronto un cocodrilo sagrado voló sobre mí.

ALEMAN con un FAKIR

—Disculpe, ilustre señor; si usted desea demostrarme algún milagro, estoy dispuesto a escucharlo con la mayor atención, pero eso de que los cocodrilos vuelen... En el jardín zoológico de Berlín hay varios de esos animales y ninguno vuela.

—No le permito que se burle — me interrumpió Obiwa. — El cocodrilo clavó sus dientes en mi carne... y yo no sentí el más mínimo dolor. El animal se alejó verdaderamente avergonzado.

—No quiero discutir lo que usted me cuenta, egregio maestro, pero sólo podré creerlo si usted repite la experiencia con mi portero, por ejemplo. Le aseguro que frente a él su cocodrilo se convertiría en un verdadero angelito...

En aquel momento entró la mujer del fakir y depositó sobre la mesa un canastillo de pan, una fuente de salchicha y una pierna de carnero: el maestro se precipitó sobre la comida con la voracidad de un animal hambriento.

—¿Puedo servirme de alguno de estos pedazos de vidrio? — pregunté riéndome.

—Hoy es día de ayuno para mi marido — me explicó la señora Obiwa; — debe por lo tanto nutrirse como cualquier mortal — y acariciando el turbante de su marido, lo consoló murmurando: — Ten paciencia, querido mío; mañana a la mañana apenas amanezca te traeré una vidriera completa.

Míster Obiwa vació el plato con verdadera abnegación. Al final le ofrecí el monóculo de postre, prometiéndole no informar a nadie de esta infracción a la regla. Pero él me contestó estoicamente:

—¡Hoy debo ayunar! — e ingirió la última salchicha que quedaba en la fuente. Después de lo cual le propuse que demostrara alguna de sus habilidades.

Míster Obiwa me lanzó una ojeada oblicua y despreciativa.

—A decir verdad, hoy no me siento dispuesto, querido amigo; pero consiento, sin embargo, en darle una pequeña prueba de mis cualidades sobrenaturales. ¿No tendría por casualidad a mano un motor... o un pequeño automóvil. Me comprometo a tragármelo y a devolverlo completamente sano.

Como es natural no tenía ninguna de las dos cosas y, por desgracia, ni siquiera había llevado el reloj. Después de buscar en todos los bolsillos, encontré un botón del pantalón que me apresuré a ofrecer a Obiwa. Pero él lo rehusó con un gesto de horror.

—¡Oh, desconsiderado europeo — comenzó a gritar, — no trates de tentarme! Los botones del pantalón son un manjar prohibido a los fakires. Un solo botón ingerido equivale a diez días de infierno, según nuestra religión.

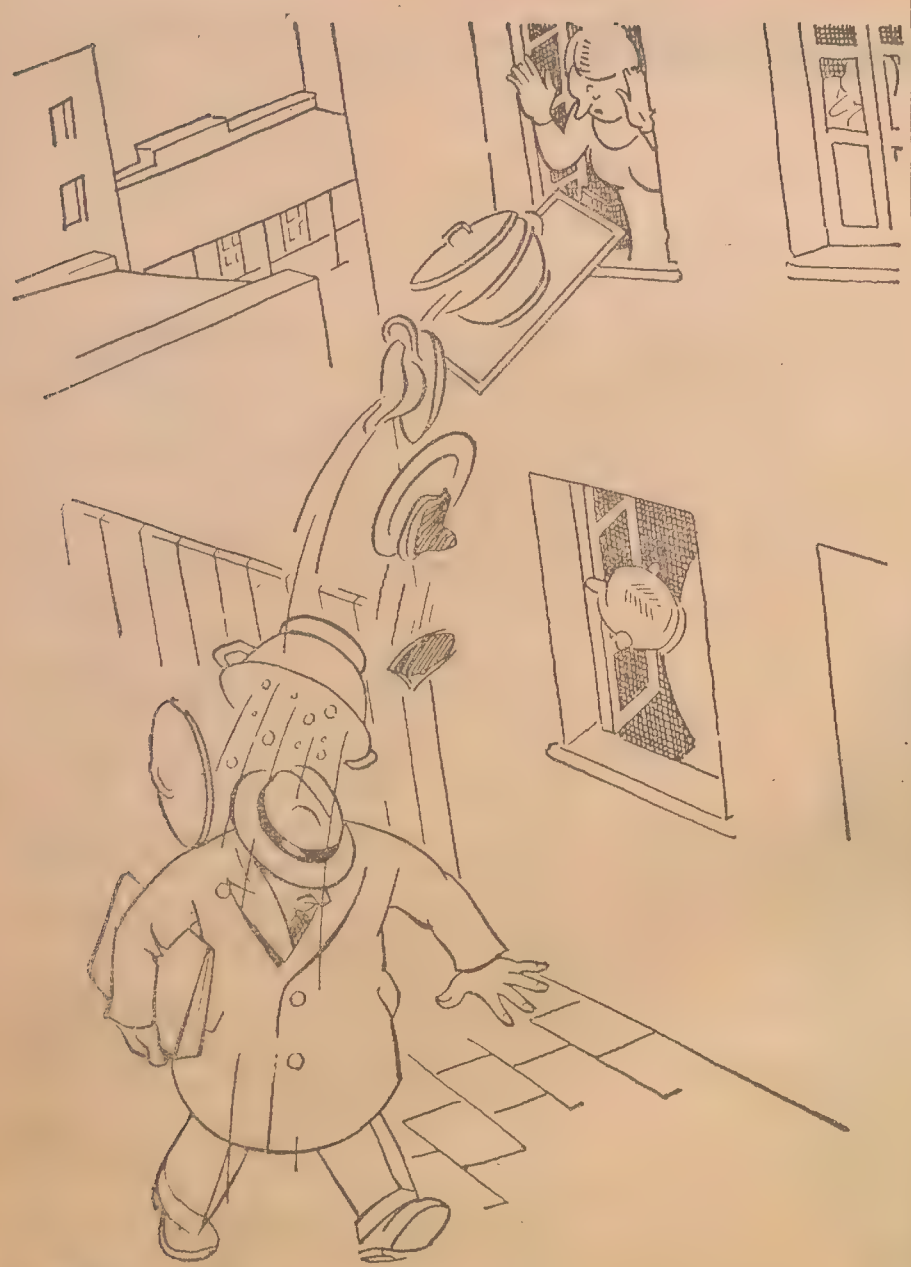
—Discúlpeme, míster Obiwa..., pero yo querría que usted me dijera qué puedo referir en mi diario. ¿No podría dejarse aplastar por el ascensor o tirarse por la ventana?... Total, estamos en el quinto piso... Uno de estos pequeños ejercicios bastaría para convencerme...

—¡Puerco perro! — me interrumpió Obiwa encendiendo furiosamente un cigarrillo, indignado por la facilidad de lo que le proponía. — ¡Si estuviera en mi patria! — comenzó a gemir. — ¡Ah, ah, ah, en mi patria, en un caso semejante, me cortaría el dedo y lo pondría sobre el fuego sacro, para volverlo a colocar en la mano! Pero en este país sin religión es imposible llegar al estado necesario... ¡Ah, necio extranjero, veo que no me crees! Ahora te convencerás. Sígueme.

Y míster Obiwa, succionándose el dedo, me condujo a la pieza contigua, en medio de la cual se encontraba un gran féretro de cristal.

—¡Miserable escéptico! — exclamó Obiwa, parándose en puntas de pie. — Ahora descenderé a esta fosa de vidrio. Un vaso de agua será bastante para sostenerme, y la guía de teléfonos para levantar mi espíritu... ¡El sol saldrá cuarenta veces antes que yo haya salido! ¡Y tú, escéptico de la Europa Central, siéntate junto a mi tumba para que el milagro ilumine tu alma tenebrosa! ¡Comienzo inmediatamente, pero tú no puedes moverte de este lugar!

(Continúa en la página siguiente)



Cuando las comidas no caen bien

. . . . es necesario adoptar un buen antiácido que purifique el sistema digestivo y restablezca el bienestar. Para ello nada mejor que tomar antes de cada comida una cucharadita de

Leche de Magnesia de Phillips

el antiácido-laxante ideal

Sintonice L. R. 3, Radio NACIONAL AUDICION LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS de 13.15 a 14 horas todos los días

Ethel y Jorge

al través de un diario íntimo

Por CONCEPCION RIOS

DEL DIARIO DE ETHEL

Mamá no comprende estas cosas; sólo de cuando en cuando mis "rarezas", como ella dice, llegan a alarmarla mucho; entonces deja caer una lágrima... ¡Cómo se acordará de papá en aquellos minutos! Suele dejarme reposar sobre su falda o su hombro, para que me reponga.

Está ausente de mi tristeza de ahora, un poco asustada de mi quietud. Considera fracasos serios mi alejamiento del cine, del club, de las canchas de tennis. Si le contara que estoy enamorada de una ausencia, que la figura de Jorge adquiere en la soledad caracteres de amor, mamá se echaría a reír como una colegiala. Mi "amor" es lo único que no la conmueve ya. Suele hablarme de golondrinas, de palomas, de pajaritos de toda especie. Cuando me enojo, o finjo estarlo, cambia la frivolidad de las comparaciones y las llama "rebeldías", "inquietudes", "inexperiencias", o, a lo más: "nubes que pasan".

Mamá es tan infantil en sus apreciaciones, tan simple en su psicología, como Marcos, el chiquilín de la sirvienta. Parece que mamá hubiera pasado por la vida para jugar a tener novio, casarse y criar hijos. ¡Cómo adoro su cabeza sin "pajaritos", su alma sin "escondites"!

Vuelvo a leer esta hoja de papel de mi cuaderno, y casi no comprendo ese prólogo sin razón. ¿Es que me estoy embarullando de palabras? ¿Es que no me animo a confesarme?... Jorge... Jorge... ¡Cómo se castiga mi orgullo en las sombras; cómo voy con tus palabras por el parque; cómo creo que me recorren los brazos, las manos, el alma, el cabello!... Si tú vienes pronto, si traes las pupilas mansas y el perdón a flor de labios, yo te diré el himno de mi humillación, la verdad de mi ternura, la seriedad de mi amor. "Amor", Jorge; amor de chiquilina que de golpe se despierta a su verdad. Quiero verte ahora mismo, verte para siempre, para toda la vida. ¡Ya verás, mamá, cómo yo también me parezco a ti, con la simplicidad del que se enamora, con la infantilidad del que de golpe se arranca las complicaciones por inútiles, por mezquinas!

DEL DIARIO DE JORGE

Ya debían haber pasado cuarenta y ocho horas. Estuve loco al escribirle; la culpa fué del atardecer, del calor que se filtraba por la ventana, de mi soledad dañina. ¿Qué dirá Ethel de mi carta? ¿Qué dirá su orgullo? Me preparo a su silencio y castigaré con esto mi falta de voluntad. Escribir una carta para la frivolidad de Ethel, para su delectación de muñeca de bazar. Pero, Dios mío, ¿quién me inspiró esa cosa estúpida? Cuarenta y ocho horas que pasan en mi alma y que se prolongarán en la espera... ¿La espera de qué? Ethel, si tu alma quisiera..., si tú quisieras...

Le pedí disculpa por no poderlo complacer, pues tenía una comisión urgente que cumplir antes de la noche.

Me despedí, y me disponía a marchar, cuando la curiosidad me hizo volver sobre mis pasos. A través de la puerta cerrada oí la voz de la señora Obiwa que preguntaba a su consorte en perfecto dialecto berlinés:

—Querido mío, ¿quieres costillas de cerdo o prefieres alguna otra cosa?...

Cuando salí a la calle vi en todas las paredes grandes letreros rojos:

¡OBIWA, EL FAKIR INDIO! ¡EL INVULNERABLE!

Hoy primera representación

Reserve su localidad

Los experimentos de Obiwa están patrocinados por Rabindranath Tagore

Delante de la taquilla del teatro la gente se impacientaba por conseguir localidades.

FIN

GANE MAS $$

GANARA MAS DINERO si estudia, una hora diaria, una de estas profesiones lucrativas, que aprenderá rápida y económicamente por correo.

Dibujante
Procurador
Electricidad
Agricultura
Tenedor de Libros
Perito Comercial
Químico Industrial
Corte y Confección
Idóneo en Farmacia
Periodismo y Publicidad
Radio - Televisión - Fonofilm
Mecánico Electricista de Autos
Constructor de Obras y Caminos

Impartimos, con gran eficacia, los conocimientos técnicos y prácticos que necesitan los que desean prosperar.

La administración de esta revista certifica la seriedad de esta antigua y prestigiosa institución argentina de enseñanza.

Mándenos este cupón, escrito con claridad y recibirá un folleto explicativo.

Escuelas Sudamericanas
689 - Avenida MONTES DE OCA - 695
(Palacio propiedad de estas Escuelas.)
Buenos Aires — República Argentina

.....
Nombre
.....
Dirección
.....
Localidad M. A.

Hojeando los últimos Libros

COMENTARIOS por ANIBAL PONCE

Jacinto Oddone

JACINTO ODDONE: "HISTORIA DEL SOCIALISMO ARGENTINO"

Tomo primero — Editorial "La Vanguardia" — Buenos Aires

El señor Jacinto Oddone, autor de libros tan meritorios como "La burguesía terrateniente argentina" y "¿Qué es la moneda?", ha emprendido una vasta obra sobre la historia del socialismo entre nosotros, cuyo primer volumen acaba de aparecer. Constará la historia de cuatro tomos: abarca el primero desde los antecedentes más remotos hasta la celebración del Congreso Constituyente del partido en 1896; comprenderán los tres restantes los hechos ocurridos desde esa fecha hasta la sanción de la ley Sáenz Peña; de ésta hasta la caída del gobierno radical en 1930, y finalmente, desde el gobierno "de facto" hasta los días actuales.

El proyecto, con no ser excesivamente ambicioso, ha adquirido, sin embargo, proporciones impresionantes. Por una rara fatalidad, el fenómeno es bastante común entre nosotros: cada vez que un autor argentino se da a estudiar algún asunto local, los tomos y los tomos se amontonan. Lo mismo en una historia de la literatura si es Ricardo Rojas el que la firma, que en una antología de poetas si es Calixto Oyuela el que la dirige. Claro está que en otros ambientes, con más larga vida que la nuestra, las cosas suelen ocurrir de otra manera, y asombra no poco pensar que para escribir la historia del partido socialista argentino, el señor Oddone necesitará cuatro tomos de más de doscientas cincuenta páginas, cuando a Zinovieff, por ejemplo, le ha bastado un solo libro en formato menor para contar toda la historia del partido comunista en Rusia...

Tratándose de un escritor socialista no se puede, naturalmente, atribuir esa abundancia a una excesiva frondosidad en el estilo. Cualquiera sabe que leer a un socialista — de los menores, se entiende, — es como leer a todos: la misma prosa exacta, desteñida y monótona. A pesar de que el teórico más genial del movimiento socialista gustaba expresarse en un estilo de magistral elegancia, a los discípulos de todo el mundo — con la contadas excepciones de Plejanoff y Jaurés — les dió por escribir en la más lenta y fría de las prosas: como si la aridez de las estadísticas y de los diagramas, cuando no son luminosamente comentados, les hubiera dejado para siempre una mezquindad irremediable. El mal es tan extenso y tan notorio que en el discurso inaugural del Instituto de Investigaciones Históricas de Rusia, un escritor tan eminente como Pokrosvski ponía en guardia, no hace mucho, a sus jóvenes colegas sobre el fetichismo de los datos económicos fundado en una estrecha interpretación de Marx.

Cierto es que al partido socialista argentino, como a todos sus similares en el mundo, sólo en parte les alcanza esa advertencia: hace ya muchos años, en efecto, que se alejaron de Marx para "revisarlo" y "superarlo". Pero algo, y no lo mejor por cierto, les ha quedado de sus viejos amores: el servilismo ante las cifras, los documentos y los gráficos.

En vez de usar a esos instrumentos como a la manera más segura de conquistar hechos significativos, los escritores socialistas se complacen en mostrarlos tal cual son: como andamiajes de una obra a construir. De ahí el carácter fatigoso de tales obras "científicas", cuando la gracia del estilo o la sutil disposición del plan no viene a infundirles la cordialidad que les da vida.

Con excepción de una o dos páginas en que el señor Jacinto Oddone consiente en turbar con detalles animados (páginas 151 y 166) la invariable salmodia de su historia, todo el libro se reduce a un amontonamiento de documentos y de datos flojamente ordenados, y que requieren a veces no poco esfuerzo para situarlos en su ambiente y animarlos. Muchos "bandos", resoluciones y manifiestos que tendrían lugar adecuado en un apéndice, obstruyen con sus escombros el texto mismo de la historia: tan minuciosa ésta, por momentos, que no perdona al lector ni la nómina completa de los miembros que formaron el más opaco comité del más inofensivo de los centros...

El señor Oddone, con todo, ha realizado una labor previa de acumulación del material que no puede ser contemplada sin elogio. Cuando los tres restantes volúmenes que nos promete hayan visto la luz, quizá llegue el momento de que alguien nos dé, aprovechando su esfuerzo, una animada historia del socialismo argentino en poco más de cien páginas...

Aníbal Ponce

Después de 25 años sigue siendo el **Bromural «Knoll»** el más usado y más inofensivo de los **calmantes nervinos**

Es un preparado químicamente reforzado de valeriana

Tubitos de 10 y 20 tabletas

No hay negocio bueno o malo...

$ 2.50

... todo depende de quien lo maneje

dice MARTIN TOW en

MEMORIAS DE UN COMERCIANTE

LEALAS

LIBRERIA

LA FACULTAD

Florida 359 Bs. Aires

MANDE HOY MISMO ESTE CUPON

Librería y Editorial "LA FACULTAD"
Florida 359 Buenos Aires

Sírvanse remitirme a vuelta de correo 1 ejemplar de las "MEMORIAS DE UN COMERCIANTE", por Martín Tow. M. A.

Nombre..... Calle.....
Ciudad..... F.C.....

Remita el importe por giro postal o en estampillas, agregando 0.25 para envío certificado.

EL FOLLETIN DE

Un alma

Por ADELA

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Siendo una niña, Alicia conoció a Pablo, muchacho humilde que se ganaba la vida vendiendo flores. Ella pertenecía a una familia pudiente, mientras que la de él estaba poco menos que en la miseria. Alicia vive con su padre, que es un gran abogado, pero que tiene el vicio de la bebida y es un hombre de moral turbia.

IV

DOROTEA, la hermana de Esteban Ashe, había llegado a San Francisco, desde su casa de Burlingame, para realizar algunas compras. Decidió tomar el té en la residencia de su madre porque quería hablarle muy seriamente acerca de Alicia.

Cada vez estaba más indignada con Esteban por la educación que daba a su hija. Aquel día su indignación había llegado al colmo, pues acababa de enterarse de que la muchacha se marchaba a Los Angeles con su padre, con motivo del proceso Channing. Los diarios habían comenzado a ocuparse del asunto, y al parecer, iban a ventilarse inmoralidades y escándalos que no podían dejar de ejercer una influencia perniciosa sobre el espíritu de una criatura de trece años.

La anciana señora de Ashe escuchó pacientemente la minuciosa enumeración que hizo Dorotea de las fallas que advertía en la educación de Alicia.

— En todo eso yo no veo... — comenzó a decir la anciana.

— Deberías verlo, sin embargo, mamá — interrumpió Dorotea con vehemencia. — Es una desgracia para la familia. Alicia tiene los mismos modos de una camarera de cabaret, y si las cosas continúan así, pronto tendrá también la misma moral. No es sólo malcriada y desfachatada; es una salvaje. Si no la encierran en un colegio para corregirla, todos tendremos que sufrir las consecuencias.

— Te repito que no veo qué mal le puede ocurrir a una chica que tiene un padre que se desvive por ella. Al contrario: me parece que constituye un privilegio para Alicia crecer a la sombra de una personalidad como la de Esteban. En cuanto a mí, los modales de mi nieta me han resultado siempre pasables. Creo que exageras, como de costumbre, hija mía.

Afortunadamente para Dorotea, se hallaba también de visita su hermana Gracia. Esta vivía en San Rafael, del otro lado de la bahía, y raras veces iba a San Francisco. Cuando lo hacía, se mantenía invariablemente alejada de los temas mundanos. Pero Dorotea estaba segura de que Gracia, por ser esposa de un prodicador, no podía menos que ponerse de su parte en esa oportunidad.

— En efecto, mamá — intervino Gracia, — Esteban es un hombre admirable; pero no es más que un hombre y no puede, por lo tanto, comprender lo que necesita una muchacha. Creo que nos quedaría agradecido si le evitáramos el cargo de conciencia de dejar crecer a su hija como una retozona salvaje e indisciplinada e hiciéramos de ella, en cambio, una dama igual a ti.

— Naturalmente — dijo la anciana, — mi nieta tiene que ser una dama. ¿Tú adviertes que corre algún peligro?

— Estoy convencida, mamá. La chica respira una atmósfera criminal. ¿Recuerdas lo que dice Pope en su "Ensayo sobre el hombre"? "El vicio es un monstruo de cara tan horrible, que forzosamente se hace odiar, pero que es preciso conocer. Aunque viéndolo con demasiada frecuencia, familiarizándose con su feldad, se empieza por tolerarlo y se acaba por abrazarlo." Mi marido piensa que la gente que se apiada de los que combaten y violan la ley y los ayuda, llega a convertirse, a su vez, en enemiga de la ley.

— La abogacía ha sido considerada siempre una profesión honorable — declaró amargamente la señora de Ashe. — Tu padre era abogado.

— Pero no penalista, por suerte.

— De acuerdo con nuestras leyes, también los ministros tienen derecho a una defensa adecuada.

— Me temo — sonrió Gracia tristemente — que las defensas de Esteban sean algo más que adecuadas. De cualquier modo, nuestra querida Alicia está en una edad en que el carácter se moldea según las cosas que se ven y se oyen. Y tengo la seguridad de que dado el ambiente en que vive, no son los sentimientos más nobles y puros los que pueden infiltrársele en el alma.

—Estará "déclasée" antes de entrar en sociedad — dijo Dorotea encongiéndose de hombros. — El nombre de la familia, que mamá ha cuidado tan orgullosamente, se verá arrastrado en algún escándalo. Mamá, que siempre ha sido tan estricta contigo y conmigo — continuó dirigiéndose a Gracia — nunca ha podido ni puede encontrar mal nada de lo que hace Esteban. Eso tendría poca importancia si se tratara únicamente de él, porque, al fin y al cabo, es un hombre. Pero Alicia...

— Quizá convenga hablar de esto con mi hijo — admitió la señora de Ashe. — Le pediré que venga esta misma noche a comer con nosotras.

Dora sonrió, satisfecha de su triunfo. Conquistada la opinión de la madre, resultaría más fácil convencer al hijo. Corrió al teléfono para llamarlo.

— Y sospecho — concluyó Esteban, después de anunciar a Alicia que iba a comer a casa de la madre — que eres una espina clavada en el flanco de la familia. Me han pedido que no te lleve. En cambio, tu tía Dorotea propone que pases la velada en compañía de sus dos encantos de criaturas.

— ¡Dios me libre de semejantes esperpen-

"MUNDO ARGENTINO"

libre

ROGERS St. JOHN

tos! Son dos calamidades. Me maravilla que tengan valor suficiente para seguir viviendo.

Esteban fué a arreglarse, dejando a su hija hundida entre almohadones en el sofá, rodeada por un saxofón, una cesta de higos, un libro de poesías y "La Revolución Francesa" de Carlyle.

Volvió al poco rato para despedirse. Se inclinó sobre ella y la besó cariñosamente.

— Hasta luego, querida. No te dejes pasar la hora de comer, según haces a veces.

— Hasta luego, papá — contestó ella, contemplándolo con ternura. — Estás muy elegante. Me alegro de no ir contigo, porque seguramente va a haber una tremenda trifulca.

Pero no ocurrió nada de anormal hasta que después de la comida pasaron al salón.

Esteban, de pie y vuelto de espaldas al fuego que ardía en la chimenea, escuchó tranquilamente a su madre y a sus hermanas explayarse sobre Alicia.

Cuando la señora de Ashe terminó su peroración y dijo: "Esteban, es preciso que pongas a la chica en un buen colegio", él se limitó a sonreír.

— Debes pensar en su bien, querido — habló Gracia, buscando para inspirarse la mirada apacible de su esposo. — Alicia necesita de los cuidados de una mujer.

— No considero — contestó él gravamente — que su bien pueda ser hallado convirtiéndola en una hipócrita mojigata.

— Yo estaría muy contenta de tenerla conmigo — propuso Gracia.

La dura expresión de Esteban se dulcificó, pero meneó la cabeza.

— Te lo agradezco, querida. Alicia sufriría mucho si la separasen de mí.

— Ese caso Channing... — dijo la señora de Ashe.

— Te ruego que me creas, mamá — contestó él suavemente. — No descuido a Alicia. Sé perfectamente lo que hago. Y nada puede cambiar la necesidad que tenemos el uno del otro.

— ¡Necesidad! — intervino Dorotea. — Es que tú eres un egoísta y un terco. No piensas más que en ti mismo. Toda tu vida has hecho tu voluntad, y quieres seguir haciéndola, aunque se sacrifique el buen nombre de la familia, sin preocuparte de lo que Alicia pueda llegar a ser.

— Supongo — replicó dulcemente a su hermana, aunque su fría sonrisa era más ofensiva que un insulto — que te habría gustado hacer de ella la misma especie de hipócrita decorativa que eres tú. Quieres que la conforme en el molde del temor y la ignorancia, para que se convierta en una mujer como tantas otras, mentirosa, afectada, artificial... Pero no hay cuidado, ¡no lo haré!

Miró un momento, con aire de desafío, a los circunstantes, que permanecían callados, y prosiguió:

— Alicia, a pesar de los defectos que usted le atribuyen, no dejará de ser honesta. Cualquier cosa que pueda llegar a ser, ella misma la habrá elegido. Yo no comprendo esa clase de virtud que se oculta tras un muro y tiene miedo de hacer frente a la vida. Mi hija conoce perfectamente el bien y el mal. Si no tiene bastante fuerza para luchar contra éste, antes preferiré verla vencida que cobarde, melindrosa y falsa.

La mirada de Esteban parecía desafiar ahora al predicador.

— Yo tampoco — dijo éste — creo en las ventajas de los claustros; sin embargo, la tentación hay que evitarla.

— Si mi hija tiene un alma inmortal, ¿la tentación no sobrevivirá acaso en ella? ¿Deberá estar siempre encerrada en un círculo de prohibiciones y de fábulas que nuestra mente rechaza?

— A ninguno de nosotros, supongo — respondió el cura con timidez — nos agrada mucho el freno de las creencias y de los dogmas. Pero creemos que debajo de ellos se oculta alguna verdad, algún principio.

— No olvide usted — advirtió Esteban en un tono suave pero lleno de amargura — que he conocido demasiado bien a una mujer que vivió entregada a los credos y los dogmas...

Miró a todos con los ojos brillantes. Estaba pálido. Ninguno de los presentes lo había visto jamás tan conmovido. Ni a ninguno de ellos le había hablado nunca, siquiera fuese indirectamente, de su difunta esposa, de la mujer que había logrado, más que todos los otros, que su simpatía se volcara en favor de publicanos y meretrices y en contra de escribas y fariseos.

Esteban Ashe no había referido a Alicia — ni pensaba hacerlo, puesto que se trataba de su madre — la historia de su matrimonio con Leonor Temple, de los acontecimientos que lo provocaron y de la inolvidable tragedia que lo siguió.

Algo de esa historia conocía la familia de Ashe, y los presentes la recordaban en ese momento, silenciosos.

Aquella habitación en que se hallaban era donde Esteban Ashe había visto por última vez a su esposa. La memoria de ella revivía de tal modo en su espíritu, que le pareció verla delante de él.

— Una vez, en este mismo lugar — dijo quedamente, dirigiéndose a Dorotea, — juré que jamás me separaría de Alicia mientras viviésemos. Debo cumplir mi juramento. Podrá no agradar a ustedes la forma en que educo a mi hija. ¿Acaso mi método será capaz de producir algo tan malo como ese fruto del antiguo sistema que fué mi esposa? Estoy haciendo un experimento con Alicia, y sobre una cosa pueden ustedes jugarse la vida: mi hija no creerá en las mentiras de los predicadores ni de los amantes. Conocerá siempre la verdad desnuda acerca de la vida. ¡Será un alma libre! Nunca he visto una. He tratado de que la mía lo fuese, y en cierta medida lo he conseguido; por desgracia, empecé demasiado tarde. Pero con Alicia no ocurrirá lo mismo: ¡será un alma libre! Esto, y solamente esto, es lo que puedo prometerles.

Esteban vió por primera vez a Leonor en una iglesia, a la que había concurrido por complacer a su madre y en parte también por que llevaba el ánimo predispuesto por un reciente desengaño amoroso.

La vió en el haz de luz que se filtraba a través de los "vitraux". El sombrero blanco formaba un halo en derredor de su cabellera rubia. Con sus cejas finas y altas, formando dos tenues arcos de oro, con sus ojos humildes puestos en el libro de oraciones y con su boquita de Virgen, le pareció una santa de la Edad Media y creyó que acababa de operarse un milagro.

Admiró su casta espiritualidad y su pureza, tan distantes de las de la mujer que causara su decepción. Era, sin duda, la respuesta maravillosa que daba a sus desesperadas súplicas un Dios de cuya existencia había comenzado a dudar.

(Continúa en la pág. siguiente)

Las mujeres deprimidas recobran sus fuerzas y su jovialidad

Con mejillas hundidas y pálidas — con un cuerpo flaco — sin nergías, — ¿cómo puede Vd. esperar en conservar el amor y la admiración de su marido? Pero no se desespere. En 30 días con el uso de las Pastillas McCoy (Macoy) de Aceite de Hígado de Bacalao, Vd. podrá reconstruir su salud — agregar varios kilos de buenas carnes — se sentirá mucho mejor aparentando tener 10 años menos y entoncés él se sentirá orgulloso de Vd.

Empiece a tomar hoy mismo las Pastillas McCoy. Ya no es necesario tomar el aceite de hígado de bacalao líquido que es tan nauseabundo. Las Pastillas McCoy están cubiertas de una capa de azúcar y combinan todas las maravillosas propiedades del más puro aceite de hígado de bacalao en forma concentrada y agradable. Todos los hombres, mujeres y niños flacos, débiles y enfermizos deben empezar en seguida a tomar las Pastillas McCoy; su precio es módico. Cómprelas en las farmacias.

LA MEJOR CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS
ALMENDRIL
FABRICANTE BRANCATO

CIENTOS de SECRETOS

Es el libro del Pueblo para el hombre y la mujer. No debe faltar en ningún hogar. Grandes verdades - Grandes beneficios - Tranquilidad y seguridad. Es el formulario más estupendo publicado hasta la fecha. Su precio 10 $. Todo pedido debe ser acompañado de su importe. Se remite a cualquier parte del mundo, libre de gastos. Giros: EDITORIAL ESTAPÉ, Casilla de Correo 163. ROSARIO de SANTA FE.

HOMBRES DEBILES

AHORA por fin el REMEDIO está en vuestras MANOS. Cualquiera que fuera la causa o el grado de su DEBILIDAD, le interesa conocer las Píldoras "TITUS", última palabra de la ciencia alemana del Dr. MAGNUS HIRSCHFELD, reconocida autoridad mundial. Presidente del Instituto de Ciencias Sexuales de Berlín y fundador de la Liga Mundial de Reforma Sexual. Certificado Nº 9051 del Departamento Nacional de Higiene. GRATIS a quien lo solicite se remite librito explicativo sin membrete. Para pedirlo, diríjase así:
M. Y. TITUS Casilla de correo 1780 Bs. As.
De venta también en Franco-Inglesa, etc.

La nueva ESTUFA PRIMUS
consume 1 litro de kerosene en 14 horas. Funciona sin humo, sin olor. Visítenos o pida catálogo Nº 6 gratis.
CASA PRIMUS
Stg. del Estero 143
Buenos Aires

ANILLO DE SUERTE
De benefactora influencia en el Destino de las personas, en oro 18 Kts.
AMOR, DICHA Y FORTUNA
Mande su dirección y 0.20 en estampillas y recibirá instrucciones para conseguirlo ABSOLUTAMENTE GRATIS. — Diríjase a:
NOVELTIES JEWELLS Co
Corrientes 922 - Piso 3º - B. Aires

Al principio, ella le tuvo miedo. Se hablaba mucho de las calaveradas del joven Ashe. Pero se casaron. En menos de un año, Esteban se vió obligado a reconocer, contra su deseo, lo que su esposa era en realidad: una esclava de la letra de la teología cristiana, pero completamente extraña a su espíritu. Le llenó la casa de curas, dió su dinero extravagantemente a la Iglesia, cooperó en juntas y sociedades en que se la tenía en mucho; pero en sus actos demostró ser maligna, envidiosa, desamorada, egoísta. Su desenfrenada vanidad se alimentaba de lánguidas intimidades con jóvenes anémicos en cuya vida se sentía influyente.

No cabía censurar a Leonor. El mismo Esteban había tejido la leyenda de su santidad. Por eso ocultaba su humillación, y callaba.

Leonor no quería hijos. Se desató en palabras malsonantes y rudas cuando advirtió que, a pesar de todo, iba a ser madre. Esteban aguardó ansiosamente el advenimiento de su vástago. Quería que fuese una mujercita, para encontrar en ella lo que su mujer no había podido proporcionarle.

Después del nacimiento de Alicia, Esteban cerró la casa que había comprado con tantas esperanzas. Fueron los tres a vivir a un departamento de hotel. Marido y mujer se encontraban a veces en la habitación de la hija y, aparecían juntos en público únicamente cuando lo juzgaban necesario.

De esa época databa la inclinación de Esteban a la bebida. Vino luego la inolvidable catástrofe que destruyó gran parte de la ciudad de San Francisco en 1906: el pavoroso incendio que se declaró a continuación del terremoto, una madrugada del mes de abril. Esteban vivía en el foco mismo de la destrucción, y su departamento estaba en el piso más alto del hotel. El primer desprendimiento de ladrillos le sorprendió durmiendo y lo dejó aturdido. En cuanto recobró el sentido, corrió al cuarto de Alicia. La encontró sola, en su habitación medio destruída, ya secas las lágrimas de sus ojos, que contemplaban atónitos el horrendo espectáculo. Cuando vió a su padre, trató de decir algo, pero sólo pudo exhalar un débil gemido, como un cachorro asustado. El la tomó en sus brazos y comenzó el peligroso descenso. Al pasar frente a la puerta de Leonor, trató infructuosamente de abrirla. No se atrevió a esperar más, ansioso por dejar a su hija en salvo, y pensó volver en seguida para rescatar a Leonor.

Pero, una vez fuera, mientras no se decidía a dejar sola a Alicia en medio de aquel caos de ruinas y de gentes aterrorizadas, comenzaron a llegar hombres uniformados. Los bomberos prohibieron el acceso al edificio. Nadie podía ya quedar vivo dentro del hotel. En cuanto a los muertos, no había tiempo para ocuparse de ellos.

Esteban sintió piedad por Leonor. Marchando con su preciosa carga hacia las seguras colinas de las afueras de la ciudad, le asaltó un extraño pensamiento: ¡que se hubiese necesitado un terremoto y un incendio para destruir a una criatura tan insignificante y despreciable!...

Pasaron varios días antes de que le permitieran abandonar el campamento de la colina para ir a refugiarse en la mansión de los Ashe, en la avenida Van Ness. Sabía que aquel barrio era uno de los pocos que habían quedado indemnes, y estaba tranquilo respecto de su madre y sus hermanas.

La primera persona que encontró en casa de su madre fué a Leonor. Por un segundo solamente experimentó la alegría de verla con vida. Mas en seguida comprendió que si se había salvado era porque debió ser de las primeras en huir del hotel. ¡Y había dejado a su hijita abandonada a una muerte casi segura!...

Contenendo su indignación, Esteban, sin pronunciar una palabra, se marchó con su hija, resuelto a dejar para siempre a su mujer.

Cuando, algunos años más tarde, se enteró de que había muerto, la noticia le dejó indiferente. No podía sentirla, porque su odio era tan grande, que aunque no estaba seguro de que existiera el Paraíso, deseaba ardientemente que el Infierno no fuese una ficción.

(Continúa en el próximo número.)

Un hombre puede...

(Continuación de la página 11)

tos de libertad, amor y de proezas legendarias, el pino de San Lorenzo, el ombú de Perdriel, la palmera de Avellaneda en la Recoleta, el algarrobo de Pueyrredón, el sauce de San Martín y O'Higgins y el cebil de Güemes.

—¿Y de la obra de la Forestal Argentina?

—Es imposible hablar del árbol nuestro sin hacerlo de la Forestal. Formada por espíritus selectos, su obra es grande, altruísta y patriótica.

—¿Hay protección oficial para el árbol?

—Hemos bregado siempre por una ley de protección; pero esa legislación penal tarda en sancionarse y tal mora no condice con el grado de civilización de nuestro país.

—¿Considera usted, profesor, un crimen la destrucción de un árbol?

—Efectivamente. Los que consideran, como yo, un crimen destruir los árboles, están muy en lo cierto. ¡Cuán criminales resultan también los latifundistas que por desidia o ignorancia no plantan en su predio un árbol! El general Roca, considerado como el primer plantador en el país, plantó en su estancia "La Larga" más de un millón y medio de árboles, la mayoría de ellos eucaliptos.

"A los desidiosos preferiría, francamente, los que hacen del árbol un ídolo o fetiche, al cual ofrendan preseas y le prestan ciega adoración."

—¿En qué estado se encuentra nuestra república en lo que a plantación de árboles se refiere?

—Felizmente, puedo aseverar que hemos entrado en un período de tránsito entre la destrucción y la restauración, y si se continúa decididamente y sin interrupción plantando árboles, llegará el día en que se habrá resuelto el problema forestal. Por eso debemos conformarnos con los decididos a plantar árboles en profusión, aunque sea puramente por utilidad práctica y por los beneficios que reportan.

"Y para terminar — nos dice el profesor Forteza, — Sarmiento, que rindió culto al árbol, que ha cantado magistralmente en "Recuerdos de provincia" a la patriarcal higuera de su hogar, bajo la cual hilaba su venerada madre, tenía por lema dos palabras que cobraban avasalladora elocuencia y eran una exhortación imperativa en sus enérgicos labios: "Plantad árboles."

El más antiguo, El más eficaz y El más barato
de los remedios para la tos, bronquitis y catarros, es sin duda, el
JARABE BERTHAUD
Consagrado en sus 60 años de éxito.
Se vende en todas las farmacias del país.

CIGARRILLOS POR KILO

(SISTEMA DE VENTA PATENTADO)

		Sale el atado
Tipo 0.10, suave o fuerte.....	$ 4.—	0.07
„ 0.20, suave o fuerte.....	„ 6.—	0.09
„ 0.30, el kilo	„ 8.—	0.13
„ 0.40, excepcional o extra..	„ 10.—	0.17
„ 0.50, el kilo	„ 12.—	0.20
„ 0.60, el kilo	„ 15.—	0.23
„ 0.80, el kilo	„ 18.—	0.30
Habano puro	„ 25.—	0.40
Tipo turco	„ 6.—	0.08
„ „ extra	„ 8.—	0.13
„ Macedonia	„ 12.—	0.20
„ Inglés	„ 15.—	0.23
Habano e inglés (mezcla).....	„ 15.—	0.23

CIGARROS DE HOJA, TOSCANOS Y TABACOS PICADOS DE TODAS PROCEDENCIAS

Enviando giro postal o bancario a mi orden, se remite al interior. Previo envío de 40 centavos en estampillas se remiten muestras al interior solamente. IMPUESTO PAGO.

RODOLFO O. PRANDO
NUEVO DOMICILIO:
4580, CORRIENTES, 4584 - Bs. As.

GRATIS PARA LAS SEÑORAS
Envíenos su nombre y dirección y le remitiremos franco de porte un frasco del mundialmente famoso
LIQUID VENEER
Para Limpiar Lustrar y Preservar Pianos Muebles Obras de Carpintería Automóviles
WILL L. SMITH, S. A.
443, Sáenz Peña 447 — Buenos Aires

Casa de Música "PEREZ"
GARAY 947
Buenos Aires.
Vendo gran partida de BANDONEONES, $ 90.-
Solicite catálogo GRATIS. Arreglo pieza de música con números y tonos para Bandoneón, pida precios.

SABAÑONES
USE PASTA VASENOL

El buen humor en nuestros teatros

(DE LOS ULTIMOS ESTRENOS)

Apuntes de nuestro dibujante GINZO

MARGOT (C. Sanz.) — ¡Con sus celos africanos, mi marido me hace la vida insoportable!...
GEORGINA (M. Melgarejo.) — ¿Por qué no trata de convencerle que su conducta es injusta, agraviante?...
MARGOT. — Ya lo he intentado..., pero ¿sabes? ¡Lo malo es que tiene razón!...

De "¡AQUI ESTA MI MUJER!", éxito del teatro Maravillas.

EL ABATE (L. Alpuente.) — ¡Abraza como yo, pecador, la servidumbre del Señor!...
BIENVENIDO (J. Bonafé.) — ¿La servidumbre has dicho?... ¡Con mucho gusto!...

De "¡AQUI ESTA MI MUJER!", éxito del teatro Maravillas.

EL "ENTRENADOR" (P. Arias.) — Partidos jugados: 80. Ganados: 6. Rótulas rotas: 10. Peronés: todos. Botones lesionados: 8. Referís: todos...

De "AQUI ESTAN PEPE Y SOFIA, LOS ASES DE LA ALEGRIA", éxito del teatro Maipo.

ANICETO (L. Arata.) — ¿Es usted parienta de los Ramos... de Flores?...
AMALIA (I. Pirovano.) — ¡No; pero en cambio lo soy de los Lagos... de Palermo!...

De "UNA HERENCIA DE NORTE AMERICA", éxito del teatro San Martín.

CARLOS (P. Quartucci.) — ¿Y esto?...
LEONOR (S. Bozán.) — ¡Como mañana es tu cumpleaños, anduve por las tiendas buscándote una linda corbata!...

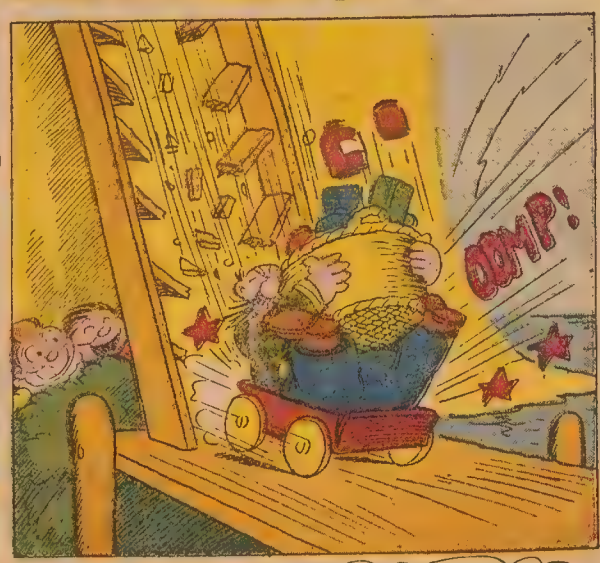
De "AQUI ESTAN PEPE Y SOFIA, LOS ASES DE LA ALEGRIA", éxito del teatro Maipo.

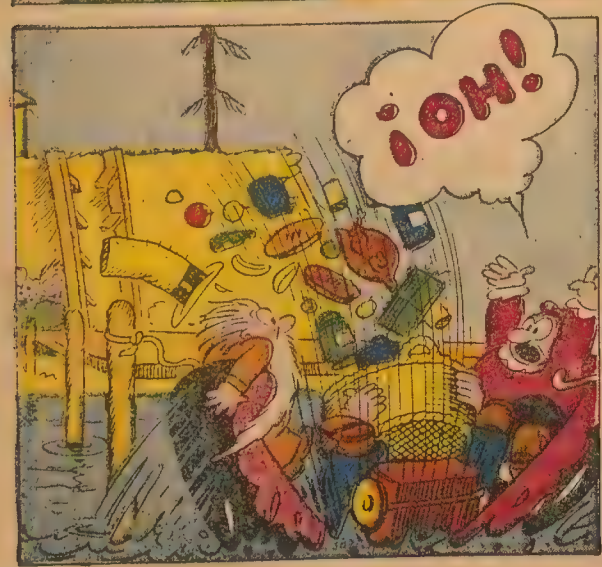
SPOSITO (E. González.) — Y tu figlio Umberto, ¿se recibió ya de médico?...
LUIGIN (L. Arata.) — ¡Felizmente, todavía no!...
SPOSITO. — Má, ¿cómo?...
LUIGIN ¡Claro! ¡Así al meno habrá meno morti!...

De "A'FAMIGGIA DE LUIGIN", éxito del teatro San Martín.

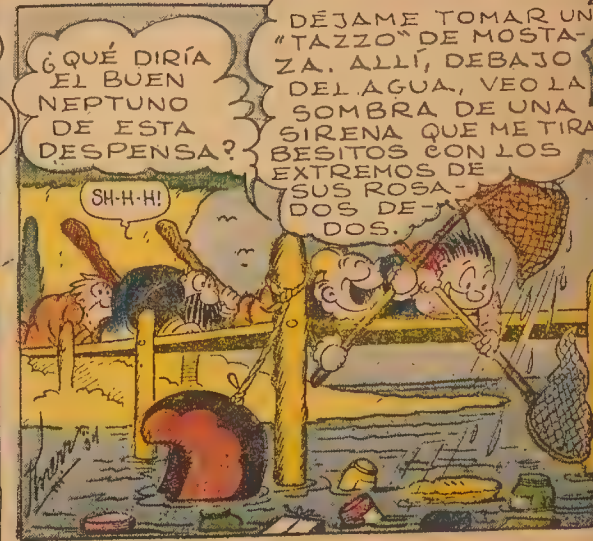
LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR



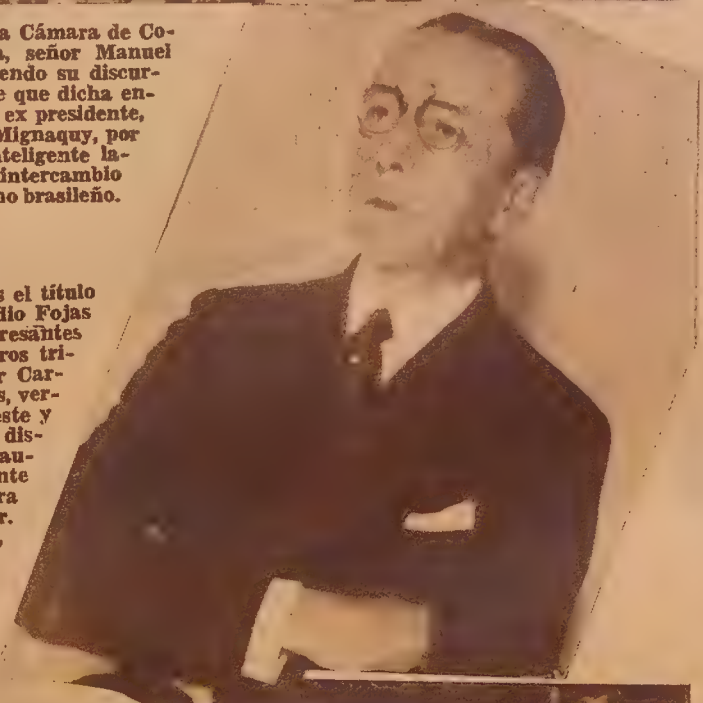


© 1934, King Features Syndicate, Inc.
Great Britain rights reserved.



ACTUALIDAD GRAFICA de la CAPITAL

El presidente de la Cámara de Comercio Argentina, señor Manuel Gómez Veiga, leyendo su discurso en el homenaje que dicha entidad tributó a su ex presidente, el señor Juan B. Mignaquy, por su constante e inteligente labor en favor del intercambio comercial argentino brasileño.



"Cómo se pide" es el título del libro de Claudio Fojas que refleja interesantes aspectos de nuestros tribunales. El doctor Carlos Atwell Ocantos, verdadero autor de este y otros libros, ha dispuesto que don Claudio Fojas se ausente al extranjero para nunca más volver. "Cómo se pide", en consecuencia, constituye una verdadera obra "póstuma".

El señor Enrique C. Thompson, a bordo del "Arlanza", el día de su partida para Europa, donde piensa permanecer algunos meses. El distinguido hombre de negocios fué con tal motivo muy agasajado por sus numerosos amigos.

El ingeniero Félix Aguilar, designado director del Observatorio Nacional de La Plata, en el momento de leer su discurso, la tarde en que fué puesto en posesión de dicho cargo por el presidente de la Universidad, doctor Ricardo Levene.

El doctor Aníbal F. Tobías explicando a los artistas de La Peña las proyecciones y la labor desarrollada por él en favor de la ciudad Universitaria Argentina.

DIA DE LIMPIEZA, DIA DE "BRILLANTE ROYAL"

PISOS DESLUMBRANTES

TODA dueña de casa siente explicable orgullo en la limpieza y el orden de su hogar. Y el detalle que más evidencia el orden y la limpieza es el piso; el piso deslumbrante de brillo; el piso, que refleja los muebles; el piso lustrado con "BRILLANTE ROYAL". Por eso el "día de limpieza" es el día de "BRILLANTE ROYAL", la cera preferida por todas las mujeres inteligentes de la Argentina, porque es siempre buena e igual, porque es antiséptica y desinfectante, porque da mucho más brillo con menos trabajo y porque su brillo es más resistente y duradero.

"Brillante Royal"

MAS BRILLO CON MENOS TRABAJO

Una de las casas más viejas de Buenos Aires, Balcarce 161, donde nació el año 1777 el brigadier general Antonio G. Balcarce. También vivió en ella el poeta Florencio Balcarce.

Venezuela 469. Casa del doctor Luis Andrade, distinguido abogado, compañero de Cané, Alberdi y Gutiérrez.

Chile 379. Vieja panadería donde se vendía el más rico pan bazo del barrio.

BAJO la pátina del tiempo ha ido desapareciendo poco a poco el barrio aristocrático del Buenos Aires patricio y colonial, cuyas mansiones se levantaban hacia el Sur de la Plaza de la Victoria y alrededor de la iglesia de San Ignacio y los conventos de San Francisco y Santo Domingo. La calle mejor edificada era la del Rosario (hoy Venezuela), y hasta la fiebre amarilla del 71, nuestras principales familias tenían allí sus casas solariegas. La mayor parte llegaban a escasa altura, con techos de teja española, puertas de cuarterones y rejas voladas. Fueron de un solo piso, hasta que vino la moda de las azoteas, poseyendo las más lujosas un imponente mirador. En su interior había tres patios, el último destinado a huerto o corral. Las habitaciones, grandes, cómodas y ventiladas, con sus tirantes de palma a la vista, cuidadosamente pintados de blanco, ostentaban muebles, cortinados y espejos venecianos, severos y de buen gusto. Allí vivían nuestros guerreros, estadistas, poetas y músicos, artífices de la nacionalidad, cuya chispa brotó en esos salones tapizados de seda color oro, donde se reflejaban la belleza y las miradas ansiosas de esas mujercitas frágiles cuyas almas vibraban al compás de los triunfos y fatigas de la patria en formación. Las casitas humildes, blancas y limpias como una patena, también se bautizaron de heroísmo y de leyenda en esos días inquietos, donde todo habitante, hombre o mujer, era un fragmento de historia.

En las VIEJAS CASAS PORTEÑAS DUERME

Perú 490, esquina Venezuela. En cierta época le decían "la casa misteriosa", pues la puerta de calle nunca se abría. Se cree que en la misma residencia murió su propietario, el deán Saturnino Segurola, el 23 de abril de 1854.

Moreno 314. Aquí vivió el guerrero de la Independencia, general Martín Rodríguez, gobernador y capitán general de la provincia de Buenos Aires de 1820 a 1824. La habitó después el ilustre Juan Bautista Alberdi.

Defensa 453 al 461, donde nació en 1780 Bernardino Rivadavia, primer presidente constitucional de la República, elegido el año 1826.

Defensa, entre Alsina y Moreno, sin número y casi en ruinas, se puede ver la mansión que habitara doña Agustina López de Osornio de Ortiz de Rosas. Allí, su hijo Juan Manuel, el año 20, antes de entrar a la Plaza de la Victoria con sus colorados del Monte, fué a pedirle la bendición maternal.

Hoy el progreso se levanta orgulloso de su altura, desalojando a esas viviendas cuyas paredes macizas encerraban pasiones turbulentas junto al brillo purísimo de callados sacrificios. Los transeúntes del 1934 casi no las advierten tras los frentes descascarados o innoblemente pintados de colores chillones, que ocultan la pobreza vergonzante de quienes fueron las mimadas de las familias de pro. Sólo hay algo que perdura cuando se abren sus chatas y sólidas puertas de calle: tinas y macetas con plantas, que también asoman entre los barrotes de hierro de los diminutos balcones. Las flores brindan su alegría multicolor a los nuevos dueños, gente humilde y extranjera, despreocupada por las delicadas manos que las cultivaron. Los obreros actuales poco conocen de tradiciones nativas, pero cuando salen para el taller muy de mañanita, aspiran con fruición el aroma de una mosqueta o de un clavel, y aunque haya piezas de madera donde otrora estaba el huerto del fondo, lo mismo se reúnen a conversar los enamorados bajo el amparo de la enorme magnolia, tan lozana como antaño. Así, esos patios donde brilló el coraje guerrero o el amor de las patricias, siguen contemplando la vida junto a la naturaleza, porque el trabajo y el amor de las generaciones del presente, al volverse ilusión, buscan el aroma sedante de los sutiles jazmineros, los rojos claveles, el resedá y el cedrón.

Arturo F. Gonzales.

Carlos Calvo 319. Rancho que, según la leyenda popular, habitó Margarita Oliden, la novia de Ciriaco Cuitiño, jefe de la Mazorca; raptada por Juan Cuello en ancas de su parejero.

el ALMA de la HISTORIA ARGENTINA

Humberto I 351. En esta casita situada frente a la iglesia de San Telmo, la heroína criolla Martina Céspedes hizo prisioneros a doce ingleses el año 1807.

San Juan 399. Almacén colonial, próximo al antiguo "hueco de San Telmo". A su puerta los mazorqueros cantaban la "refalosa" y "chaireaban" sus sanguinarios facones sobre el lustroso esquinero de urunday.

¡Ha EMPEZADO *la* FUNCION *en el* CONCEJO DELIBERANTE!...

El doctor Genaro Giacobini, "leader" del partidito "Salud Pública", entidad que está padeciendo — a pesar de su rótulo — de la rara enfermedad de ir perdiendo sus miembros y con ellos sus votos, siente la necesidad de alguien que le cuide las espaldas, y nada mejor para el caso, que el propio "fratello", que lo sigue como una sombra por escaleras y pasillos.

Para esta temporada, el "compañero" José F. Penelón creyó contar con la posibilidad de formar un bloque. Pero "los pueblos" no le arrimaron los votos indispensables, y está tan solo como antes. Esta soledad no le inquieta, por cuando Penelón toma la palabra, la toma por esposa... para toda la vida. Le sucede lo contrario que a la totalidad del género humano al realizar un esfuerzo; cuando Penelón más habla, más ganas tiene de seguir hablando.

Don Felipe Di Tella "no es gringo, pero es buen sastre". Ha vuelto al Concejo, impelido por ese núcleo político que se llama la concordancia. Es un viejo socialista independizado, que interviene en los debates para dar el corte definitivo, pues su experiencia le consagra, si no como una buena espada, al menos como una tijera muy eficaz y afilada.

He aquí a uno de los nuevos: es el señor Juan D. Susini, que, como todo novicio, se afana en tomar apuntes sobre las cosas que están diciendo sus colegas. Es muy posible que pasado algún tiempo, el flamante concejal haya gastado las dos puntas de su lápiz, sin haber conseguido anotar nada interesante. Pero en la primera sesión, como una alumno estudioso, está haciendo su deber y se porta bien, para merecer el primer premio de "aplicación y conducta".

El ingeniero Andrés Justo, hijo del doctor Juan B. Justo, inició las sesiones del presente período con un fuego graneado hacia el Departamento Ejecutivo, representado por el doctor de Vedia y Mitre, que la tarde anterior, precisamente, había confraternizado con el presidente del Concejo, doctor Zavala Vicondo, compañero del sector del que ahora distribuía la munición patera de su escopeta. Al lado del ingeniero Justo, con cara plácida, aparece el concejal Ghio, el hombre que cuando discursea no pronuncia las "eses"...

El concejal Pedro González Porcel sabe de "poses" fotográficas. De existir en ese cuerpo una comisión de estética, le correspondería el cargo de presidente. Hasta en los detalles de su indumento, el hombre se preocupa de conservar la línea, de ahí que cuando se trata de los servicios de transportes colectivos, intervenga con éxito, porque nadie sabe más que él, en todo aquello que se refiera a líneas... Como que fué un excelente tipógrafo...

Ya tiene el Concejo a un campeón de ajedrez en el doctor Lizardo Molina Carranza. Será el caso de ver cómo mueve las piezas dentro de aquel tablero, en el que actúan elementos tan opuestos. Por lo pronto, en la primera sesión comenzó a desarrollar su juego con la seguridad de quien sabe lo que hace, pues para tratar el asunto relacionado con la concesión de nuevas líneas, se ha puesto un flamante traje a rayas...

El concejal Miguel Navas aparece saludando a su colega el doctor Adolfo Rubistein, que vuelve a la vida, después del entrevero electoral de Lomas del Millón, donde como se sabe, resultó herido de cierta gravedad. Ya ha recibido el doctor Rubistein el bautismo criollo que corresponde a todo político que aspira a serlo de verdad... En medio de ambos, sonriente y cordial, está el concejal y "compañero" José Marotta.

El concejal Reinaldo Elena es hombre a quien le agrada dar consejos, sobre todo si son deliberantes. Helo aquí diciéndole a su colega el doctor Germinal Rodríguez, que aparece tomando apuntes, que ha de serle mucho más agradable y reconfortante tomarse ese vaso de agua con limón que le han traído, como un anticipo al discurso que se dispone a irradiar.

SE ESTA PERDIENDO *en* SALTA *una*

Lo que necesita Salta se ha dicho repetidas veces que es una salida al mar, pues así se podría comerciar no solamente con Chile, sino también con los Estados Unidos y el Japón. Al quedar paralizadas las obras del ferrocarril de Salta a Socompa, se desbarata una obra no tan sólo beneficiosa para la mencionada provincia, sino asimismo para el país en general. Esta fotografía muestra la Quebrada de Cabi, que cruza el viaducto de La Polvorilla. El trayecto por los terraplenes paralizados es una fuente inagotable de belleza para el turista por el aspecto magnífico de los numerosos cerros que lo rodean.

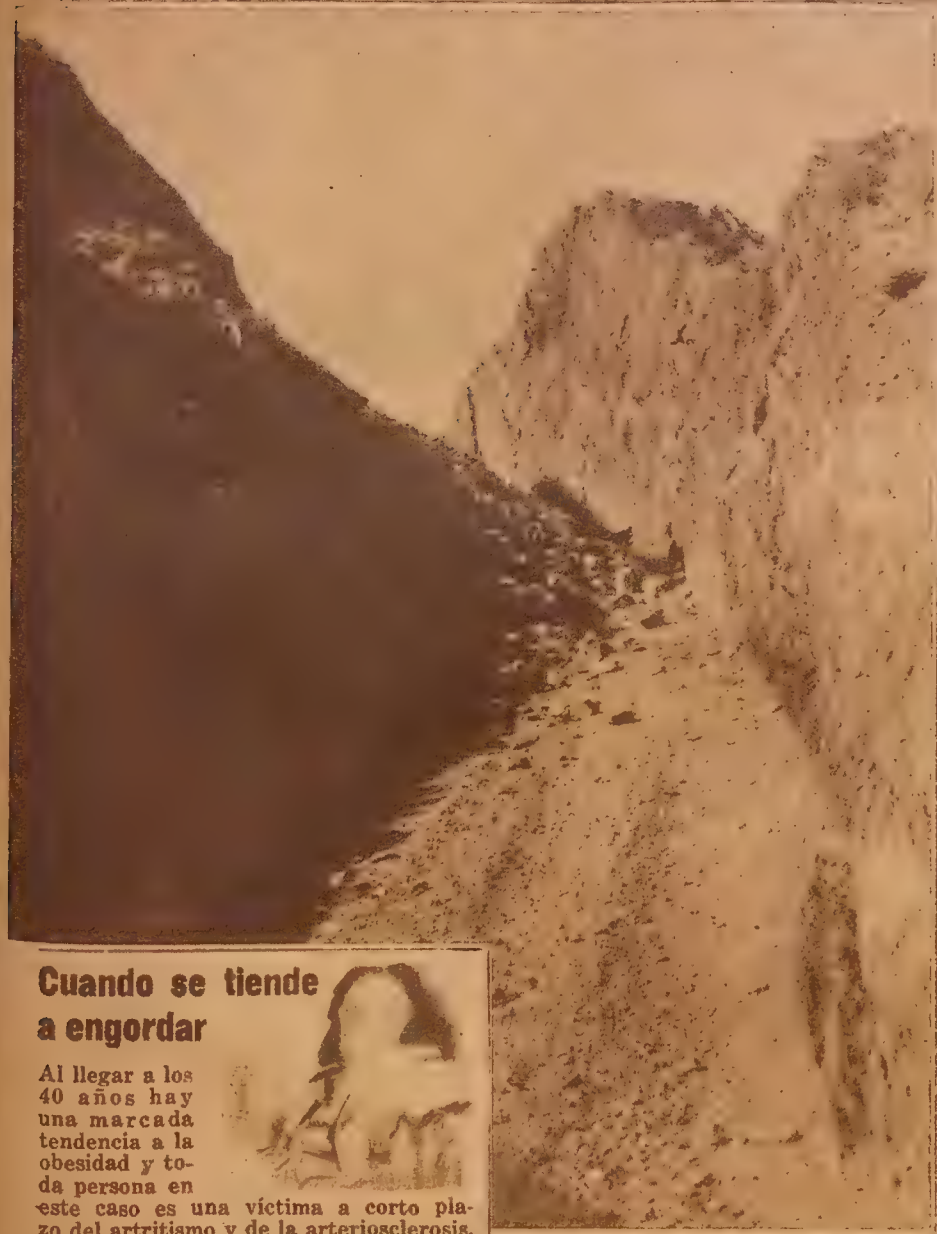
¿Cómo se concibe que después de haberse realizado obras tan gigantescas como el viaducto de La Polvorilla, a más de cuatro mil metros sobre el nivel del mar, todo quede sin efecto? Este viaducto tiene cerca de setenta metros de altura y más de doscientos de largo. Es, sin duda, el más grande de la América del Sur, y hace más de un año que espera que los rieles del Ferrocarril del Estado se asienten definitivamente sobre él.

Así han quedado las numerosas carretillas con que se realizaban los trabajos del ferrocarril salteño, y que oxidadas por el desuso permanecen en la playa de materiales que los Ferrocarriles del Estado poseen en las inmediaciones de Mina Concordia. Es como un arsenal de herramientas que se dijera protestan por su inactividad.

Uno de los ferrocarriles más costosos del mundo está siendo este de Salta, pues a fuerza de dinamita tuvo que abrirse, a través de las montañas, el camino a la frontera chilena. Por otra parte, se empleó tan excesivamente la dinamita, que la mayoría de los cerros cercanos se están desmoronando y casi están cubriendo las obras que se habían efectuado hasta ahora.

GRAN OBRA NACIONAL

Miles y miles de pesos han costado los depósitos de materiales que para la construcción del ferrocarril de Salta a Chile se levantaron en la capital del territorio de Los Andes. Ahora muchos de los techos de las casillas han sido retirados para otras construcciones, y las que restan se están destruyendo por la desidia y la acción del tiempo.



Esta interrupción del importante ferrocarril ha provocado la protesta del pueblo de Salta, que en breve, en una manifestación pública, exteriorizará su desacuerdo con la actitud de la Administración de los Ferrocarriles del Estado. Los grandes desprendimientos de piedra obstruyen gran parte de la vía férrea que ha quedado paralizada, y cientos de miles de pesos costará despejarla si se demora más tiempo en continuar los trabajos interrumpidos.

Fotos de la Press Graphic News

DOS AÑOS CON UNA ULCERA EN EL TOBILLO

Eliminada completamente gracias a ZAM - BUK

"En mi tobillo derecho se abrió una terrible úlcera — nos escribe este señor — y su extensión era de 3 pulgadas cuadradas. Durante dos años yo nunca pude librarme de la inflamación y los dolores que me causaba. La llaga llegaba casi hasta el hueso.

"El Bálsamo Zam - Buk fué mi salvación. Después de varias aplicaciones de este valioso bálsamo vegetal la llaga dejó de supurar, desaparecieron los dolores y empezó a crecer nueva carne firme y sana. Mi pie está ahora sano y fuerte como antes y de esto sólo debo agradecer a Zam - Buk." — C. J. P.

El ZAM-BUK es un Bálsamo puramente vegetal y está preparado de tal manera que los principios medicinales de las distintas hierbas que contiene pueden penetrar a través de los pequeñísimos poros de la piel y llevar hasta el mismo lugar del mal su acción curativa y destructora de gérmenes infecciosos. Tiene además otros ingredientes vegetales que favorecen la cicatrización de la llaga y ayudan a la formación de la piel nueva.

Por todas estas cualidades no hay nada mejor que el ZAM-BUK para combatir con éxito toda clase de granos, eczemas, sarpullidos y otras infecciones de la piel. Su precio es muy módico y se vende en todas las buenas farmacias.

Cuando se tiende a engordar

Al llegar a los 40 años hay una marcada tendencia a la obesidad y toda persona en este caso es una víctima a corto plazo del artritismo y de la arteriosclerosis. Conviene prevenirse a tiempo con un tratamiento yodosalino que al regular las funciones orgánicas aleje estos peligros. Los médicos recomiendan como el más indicado la Yodosalina Pisani, que es un eficaz modificador de la discrasia ácida y un expelente de primer orden. Su empleo a pequeñas dosis depura el organismo y aleja el peligro de la obesidad y del artritismo, reuma, gota, etc. La Yodosalina constituye la más perfecta asociación medicamentosa del yodo con los alcalinos, perfectamente tolerable a cualquier dosis.

Si hacer dormir a una sola criatura es un dulce quehacer, para dormir a unos mellizos será preciso desdoblar la más tierna canción de cuna. Védlos aquí oyéndola. La mamá pone toda el alma en la voz. Y ellos parecen pendientes de la melodía.

El bostezo y el dedo en la boca son los dos símbolos del sueño infantil. Aquél bostezo y éste tiene el índice en los labios. Es indudable, entonces, que el Angel de la Guarda está ayudando a la mamá en su más noble tarea de todos los días.

El cuadro cambia ahora. El de la izquierda parece más convencido que el de la derecha de que la mamá los invita al sueño. Y, dejándose llevar por el amoroso hilo de la canción, va durmiéndose.

PARA DORMIR *a los* MELLIZOS

Naturalmente que el bostezo es contagioso. Y por eso el mellizo de la derecha imita efusivamente a su compañero, mientras éste, ceñudo, parece contemplar algo que le atrae en gran manera la infantil atención.

Pero no hay nada que hacerle. Bálsamo de amor, la canción maternal, se impone al fin. Y un rubio ángel de cuatro alas — no olvidemos que su misión es doble — cuida ahora el sigilo en la estancia donde los mellizos duermen

PARA LA MUJER

Labores

TRAJECITO PARA BEBE DE UN AÑO.

Este bonito trajecito, compuesto de pantaloncito con tiradores y saquito, está trabajado de la siguiente manera:

Puntos empleados: El pantaloncito todo tejido al derecho. El punto jersey del corpiño y el saco: una vuelta al derecho y otra al revés. Se comienza por los breteles, poniendo diez puntos en la aguja.

El cuello, el borde de la manguita y la franja que rodea el saquito están trabajados en el mismo punto del pantalón.

Este conjunto puede hacerse en lana celeste o rosa, bordando la patita de gallo y las motitas que van encima del corpiño, saquito y las mangas, en lana blanca.

PAÑUELERA DE CREPE-SATIN BLANCO BORDADA EN DOS TONOS DE AZUL

Para esta bonita pañuelera en satin blanco se emplea un rectángulo de 75 cm. por 90 cm., y en el centro bordado en cordoné azul e hilo celeste con pointtige, dejando un borde de 10 cm.

Una vez terminado el trabajo, se dobla por la mitad y se cierra en el interior con un botón y una presilla.

Adornado con un moño de raso azul.

DOS CARPETAS BORDADAS EN BRODERIE

Bonita carpeta de organdí rosa y bordeada con una guarda de hojitas blancas en punto festón.

Alrededor, una franja doble de tres centímetros de ancho.

La segunda carpetita es en un bonito tono de beige o verde, en toile y bordada en las esquinas con hilos beige y blanco.

Los zigzags y las ramas beige, y las hojitas blancas, en punto chato.

Bordeada por un dobladillo angosto.

PARA LA MUJER

Sombreros elegantes

Sombrero de fieltro muy souple. Pespuntes adornan el ala y las tres aplicaciones de fieltro que imitan plumas.

De castor color castaño obscuro es este sombrero. El ala levantada confiere gracia al modelo.

De castor negro es este lindo sombrero. El ala es muy sentadora. Lo adorna una cinta ciré color negro.

Bonito sombrero de topé color negro. Lo adornan dos plumas color terracota.

Elegante sombrero para uso diario, de castor color castaño. El ala levantada atrás presta al rostro un aspecto muy juvenil.

Encantador sombrero de topé negro. El adorno es de topé con pequeñas aplicaciones de plumas.

Sumamente distinguido es este sombrero de castor de doble faz. Lo adorna un lindo "couteau" de plumas.

UNA CLASE DE BELLEZA POR SEMANA
Por JOSEFINA HUDLESTON

APRENDA *a* CEPILLARSE *el* CABELLO

Cepillar el cabello todos los días es un método excelente para mantenerlo lindo y muy beneficioso para el cuero cabelludo, porque estimula su circulación. Cepille el cabello comenzando por la nuca como lo demuestra la modelo.

UNA cabellera hermosa y bien cuidada proporciona al rostro de la mujer un bonito marco, y, por lo tanto, es una parte de la toilette a la que debemos prestar mucha atención.

La mujer coqueta sabe que el cuidado diario del cabello no sólo lo mantiene con brillo y sedoso, sino que en ello también reside el éxito de la ondulación permanente.

Con frecuencia las mujeres abusan del uso de tinturas. Muchas emplean decolorantes poderosos sin antes hacerse un tratamiento de aceite caliente. Otras, con cabello descolorido, hacen uso de las tijeras demasiado calientes para ondular las puntas secas y quebrarlas, y otras mujeres que nunca han usado más que agua y jabón para la limpieza del cabello, creen que éste es suficientemente fuerte para resistir cualquier tintura u ondulación permanente. Esto es un grave error. Si el cabello recibe los cuidados debidos, como ser una aplicación de aceite y un buen shampoo por semana, y se le cepilla bien todos los días, resistirá mejor los abusos a que a menudo lo exponemos con el uso de tinturas y con las ondulaciones permanentes.

Cepillar el cabello todos los días es un método excelente para mantenerlo lindo y muy beneficioso para el cuero cabelludo. El cepillo es para el cabello y para el cuero cabelludo lo que el ejercicio es para la salud del cuerpo. El uso diario del cepillo ejercita el cabello y mantiene los conductos de aceite en perfectas condiciones; normaliza los conductos demasiado activos o inactivos, de manera que exuden sólo la cantidad de aceite necesaria.

Si usted desea normalizar los conductos de aceite de su pericráneo, ponga los cepillos sobre el tocador y preste toda su atención al siguiente tratamiento.

Primero quite las horquillas, clips o peinetas del cabello. Luego cepíllelo vigorosamente durante un minuto desde la nuca hacia arriba. Esto estimula la circulación del cuero cabelludo y lo prepara para recibir más ejercicio. Debido a que la circulación comienza debajo de la papada, es de vital importancia que se comience a cepillar el cabello junto a la nuca.

Después de cepillar la parte de atrás de la cabeza, cepille el cabello hacia abajo partiendo de la raya y haciendo girar el cepillo en semicírculos.

Luego cepille hacia abajo, partiendo de la raya. No pase el cepillo sólo sobre el cabello; apriételo con fuerza para que las cerdas rocen el cuero cabelludo, y hágalo girar en semicírculos. Haga este ejercicio desde la frente, a lo largo de las raya hasta llegar a la nuca. Después divida el cabello dos centímetros de la raya original y repita el ejercicio, y así sucesivamente hasta haber estimulado la circulación de todo el pericráneo. Una vez hecho esto, pase las cerdas de la punta del cepillo por la línea del nacimiento del cabello para aflojar cualquier pedacito de caspa que haya quedado.

En la mayoría de las mujeres la línea del nacimiento del cabello forma un bonito marco para el rostro, pero cuando diariamente se usan cremas y cosméticos, esta línea pronto se llena de polvos y el rostro pierde su lindo y limpio contorno.

Con cuidado, puede acostumbrarse a que los cabellos cortos que se tienen en la línea del nacimiento de la cabellera se mantengan en su lugar si se les cepilla diariamente. Este paso del tratamiento no sólo contribuye a hermosear el contorno del rostro, sino también que el masaje del cepillo es un estimulante para los nervios y los músculos del mismo.

Después que ha terminado de cepillar el cabello, aplíquese en la raíz del mismo aceite mineral, por medio de un algodoncito puesto en el extremo de un palito de naranjo.

Sin embargo, este tratamiento con el cepillo no debe hacerse en lugar del tratamiento especial para embellecer el contorno del rostro, porque sólo es una ayuda y no un método para corregir los defectos.

Después de cepillar la línea del nacimiento del cabello vuelva a cepillar el cabello desde abajo. Incline la cabeza hacia el hombro, y comenzando detrás de la oreja cepille el cabello hacia afuera y hacia arriba. Luego haga una raya en el medio de la cabeza y cepille mechón por mechón. Esto limpia el cabello y el cuero cabelludo de las materias sebáceas.

Resulta muy conveniente tener más de un cepillo para hacer este tratamiento, o en cada etapa del mismo limpiar el cepillo con una toalla para que la caspa y la materia sebácea no se junten en las cerdas.

Después que se ha cepillado el cabello lave el cepillo con bastante agua y jabón, y si se desea agregue al aguas dos o tres gotas de amoníaco. Luego enjuáguelo con agua fría y póngalo a secar al aire, pero dónde no le dé el sol.

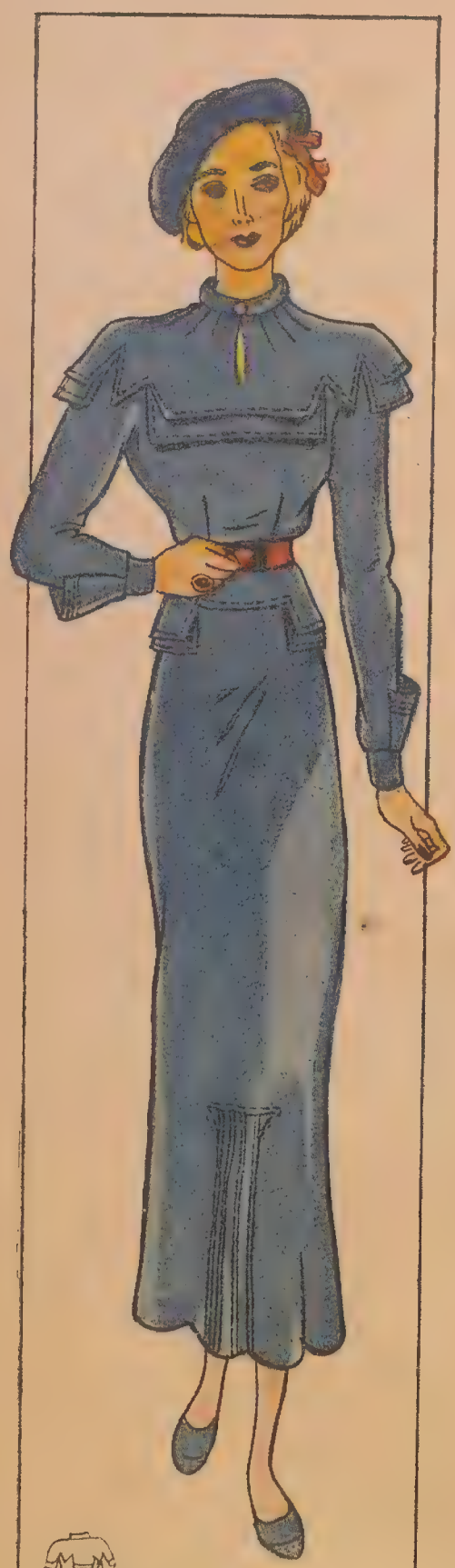
Las mejores máquinas para hacer la ondulación permanente han sido tan cuidadosamente estudiadas, que ya no se emplean líqui-

(Continúa en la página 45)

PARA

La personalidad

Ver indicaciones



13

FIGURIN con MOLDE

Para talles desde el 42 al 50.

Vestido de lainage color azul. Lo adorna un canesú sumamente original. La pollera tiene pequeñas tablas en la parte delantera que le proporcionan vistosa amplitud.

Precio del molde, $ 2.—

Tapado para sport, confeccionado en grueso género de lana. Las grandes solapas y la parte interior del saco están forradas con lana "quadrillé". Es elegante.

Traje para la tarde, de género de lana fantasía. Lleva una capa plegada colocada a la altura de los hombros. Plissé también adorna la falda. Es de gran chic.

Muy sencillo, pero elegante, es este tapado color rojo. Tiene mangas abullonadas en los hombros. Lo adornan botones negros y una écharpe de color.

LA MUJER

en el vestir

en la página 65.

El corte de este vestido de baile ha sido cuidadosamente estudiado. El cuello y el "corsage" son sentadores y originales. Un gran lazo de lamé adorna la cintura.

De satin color amarillo es este vestido para cena o baile. El fichou adornado con armiño es de fácil aplicación. Termina en la espalda con un gracioso moño.

De terciopelo color naranja es este vestido para grandes recepciones. Lo adorna terciopelo negro dispuesto con gracia. Tiene una pequeña traine que le presta suntuosidad.

FIGURIN con MOLDE

Para talles desde el 42 al 50.

Traje para uso diario, de djalap de color. Grandes botones de fantasía acentúan el recorte de la parte delantera. Una écharpe adorna el cuello, realzando su elegancia.

Precio del molde, $ 2.—

DISTINCION *en los* MODELOS *para* NIÑAS *y* JOVENCITAS

1. — *De lana cyngalya es este traje tailleur fantasía. La pollera tiene un pequeño godet. La chaqueta está adornada con botones de madera; cierra con un cinturón.*

2. — *Muy sentador es este traje tailleur para jovencitas. Una tabla encontrada da amplitud a la pollera. Botones forrados del mismo género cierran el saco.*

3. — *Ensemble de gruesa lana color gris. Las mangas del saco tienen un corte original. Lo adorna piel de lobo y cierra con un cinturón del mismo género.*

4. — *De gruesa lana color castaño obscuro es este tailleur para jovencitas. La pollera tiene un pequeño godet. Una écharpe de piel adorna el cuello.*

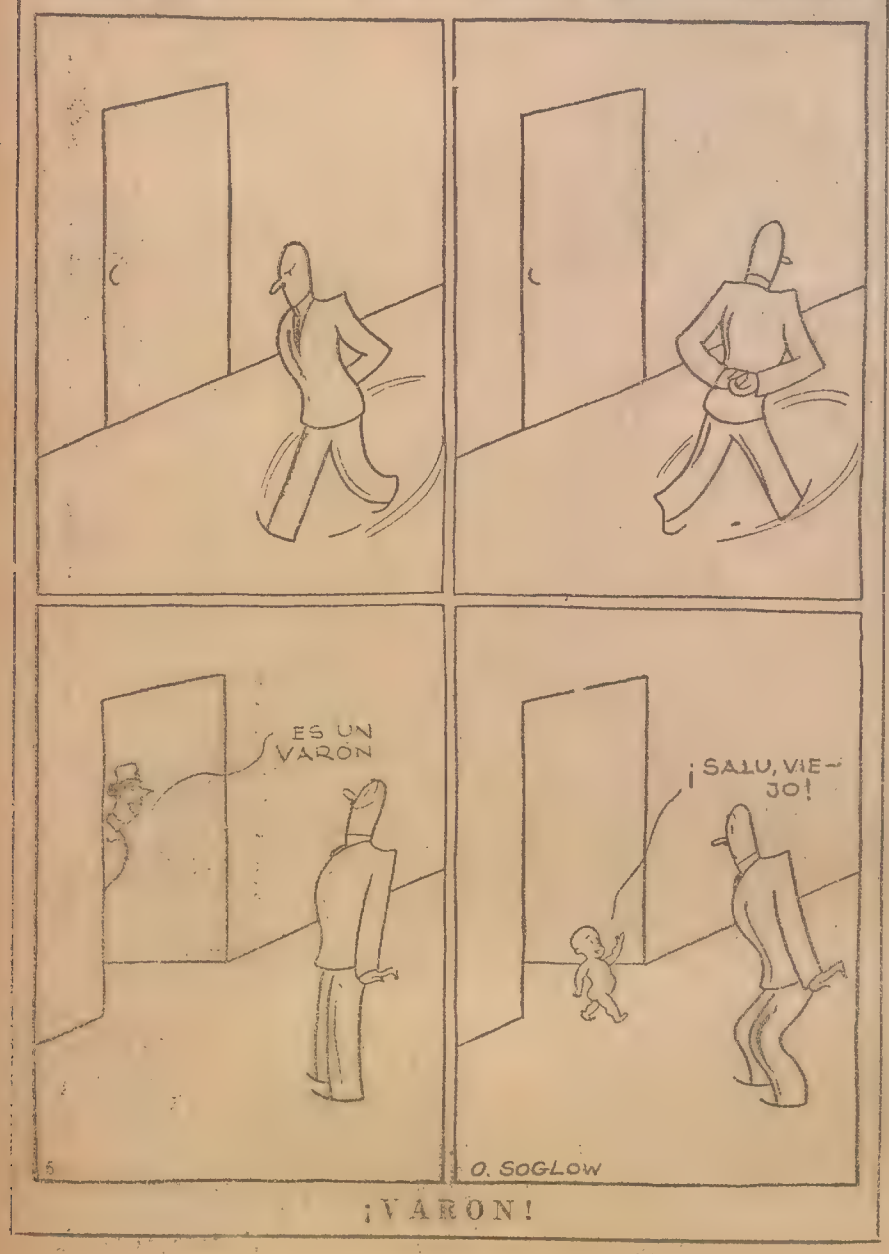
5. — *Muy elegante es este traje confeccionado en lana "quadrillé". La disposición de los cortes está muy bien estudiada. Dos bolsillos de lana blanca adornan la chaqueta.*

6. — *Vestido de crêpe murocain. Tiene mangas abullonadas que resultan sumamente sentadoras para llevarlas con el chaleco de lana que la acompaña.*

7. — *De crêpe de Chine es esta deliciosa blusa. Acompaña al traje tailleur del número dos.*

8. — *En crêpe de Chine color blanco está confeccionada esta linda blusa. Un volado angosto, ligeramente fruncido, adorna el cuello y las mangas. Acompaña al traje a cuadros del número cinco.*

Las grandes historietas de SOGLOW



Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por MUNDO ARGENTINO

La mano del tiempo

(Continuación de la página 21)

delicados piececitos, no deben sufrir el martirio del andar rápido y difícil. Un auto tendrá usted para que esos piececitos no se cansen, ni se hieran...

"A mi lado todo será para usted alegría y triunfo; pasearemos, viajaremos e iremos a los teatros, ¡vestirá usted las mejores galas; todo, todo lo que tengo será suyo, lo pondré en sus manos para que usted lo disfrute a su gusto, y lo tiré y lo dé.

"Y todo esto, adorada mía, tiene, como digo al principio, un precio, ¡un precio único!: mi dicha; que usted sepa colmar mi vida de esa felicidad que será todo mi orgullo de hombre. ¿Podrá ser? ¡Al cielo le pido que sí!..."

En ese momento, inesperadamente, la mano misteriosa e implacable del Tiempo descorrió el velo de su ceguera. Y ya descorrido pudo ver, no sin un gran dolor, que Jorgelina había estado en su derecho al abandonarle: a ella también le había prometido todas estas venturas, y no le había cumplido ninguna.

Las lágrimas le nublaron los ojos. Tuvo un momento de vacilación y de ansiedad, pero en seguida, haciendo muchos, muchísimos pedazos la carta para la desconocida, exclamó:

—¡Tenía razón.., tenía razón!... Yo la he defraudado...

FIN

Una clase de belleza...

(Continuación de la página 41)

dos nocivos o líquidos que sequen el cabello. Pero como el cabello que ha sido decolorado a menudo se torna poroso, es muy conveniente antes de hacer la ondulación permanente hacer un tratamiento de aceite para que no se reseque.

Con un algodoncito empapado en aceite úntese el cuero cabelludo hasta cubrir todo el pericráneo. Luego, con un peine de dientes finos distribuya el aceite por las puntas del cabello. Cubra la cabeza con una toalla gruesa e inclínese sobre un recipiente de agua hirviendo, por espacio de diez minutos. Esto hará que el aceite penetre en el cuero cabelludo. Después de cuarenta minutos puede lavarse la cabeza, en la seguridad de haber obtenido los beneficios del aceite. Antes no le conviene realizar esta operación.

TELEPATIA E INTUICION. — El secreto de la suerte está en el modo de pensar, evocar, dominar, mentalizar y triunfar a cada cual de su propia suerte. Aproveche la oportunidad y sabrá todo lo que pasa dentro de sus cosas y las de los demás. El que dude, solicite informes sólo de prueba y se convencerá de ello. Deberán escribir claramente sus señas incluyendo la correspondiente estampilla de correo para su contestación. Sr. G. Sczerbam. Casilla de Correo 957, Buenos Aires.

Polvos de Tocador

CHELA

Y

OJOS NEGROS

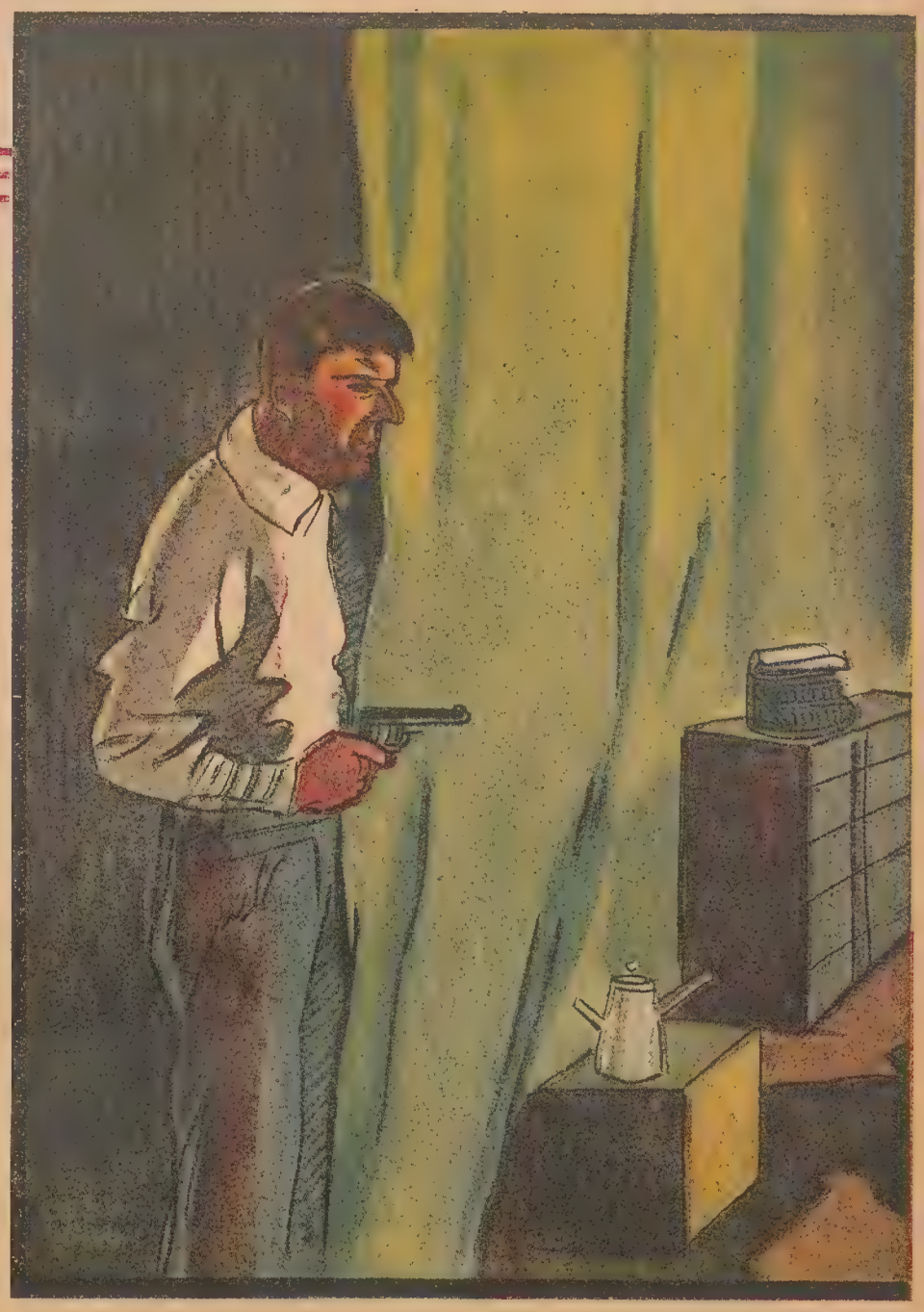
Para conquistar al mundo hay que agradarlo. El método más seguro y eficaz, es presentarle una fisonomía agraciada, embellecida y juvenil gracias al uso constante de CHELA u OJOS NEGROS — los modernos Polvos de Tocador. Son tan suaves, adherentes, finos y fragantes, y de resultados tan positivos que las damas los prefieren porque HACEN CARAS MAS BONITAS.

Se preparan en los tonos: BLANCO — RACHEL — ROSADO — OCRE y CHAIR.

Caja mediana $ 0.70 — Caja chica: $ 0.50

GRIET

Buenos Aires



BURLADOR

Un CUENTO POLICIAL

Por

HAL. PINK

LAGDEN, el asaltante, se había escapado nuevamente a la persecución de la policía y se dirigía en ese momento hacia la quebrada del Coyote.

Tal era el pensamiento que primaba en la mente de Bob King, un joven cazador de sangre aventurera que se había internado en lo más áspero del territorio montañoso del Noroeste del Canadá, mientras comía la cena frugal que acababa de prepararse. Le preocupaba tal idea, porque su cabaña era la única que se levantaba en el camino que a la quebrada conducía, y la única también que constituía un refugio humano en muchas millas de montes y colinas solitarios. A pesar de que Bob no tenía sino veinte años, era un hombre hecho y derecho por su desarrollo físico y su fuerza muscular. Conocía muy bien el país y había formado su carácter en la lucha continua con la naturaleza, recorriendo todos los caminos de la región durante el invierno.

El muchacho gustaba de escribir historias cortas desarrolladas en el anchuroso escenario en que vivía para enviarlas a las revistas de la ciudad, en las cuales, no pocas veces, habían tenido aceptación. Después de un día de trabajo gastado en seguir las huellas dejadas por los zorros plateados durante la noche anterior, y en colocar trampas en sitios estratégicos, tenía un placer especial en sentarse frente a una vieja máquina de escribir a la luz de su lámpara de petróleo, para dar rienda suelta a su imaginación en la concepción de cuentos y aventuras. Los grandes sobres blancos en que el muchacho enviaba sus producciones a las revistas, llevaban dentro de sí un mensaje real y emocionante de las selvas y de las soledades de las montañas. Muchos editores le habían respondido pidiéndole continuase sus interesantes colaboraciones.

Un cazador que había pasado por la mañana, había traído a Bob las nuevas de la huída de Lagden hacia la quebrada del Coyote, perseguido muy de cerca por la policía montañesa. Mientras el muchacho comía, pensaba en lo interesante que podría resultar un encuentro con el desalmado en lo más espeso de la selva al ir a tender el cepo destinado a una fiera de piel codiciada. ¡Qué argumento para una historia! Y haciendo caso omiso del peligro que tal encuentro podía significar, Bob halló su imaginación entretenida en describir los incidentes del encuentro, y a poco más, deseando ardientemente que tal incidencia se produjese. ¡Sería una emoción digna de ser sentida la de recibir la visita del hombre perseguido por la justicia!

Lagden era de los que podían proporcionar millares de argumentos de historias vividas por ellos mismos. Era un tipo acostumbrado a asaltos de trenes, al contrabando de bebidas, al robo en minas de oro.

Bob, absorto en sus pensamientos, tendió la mano hacia la luz de la lámpara para levantar un poco el mechero, cuando un ligero crujido de la cerradura de la puerta le atrajo la atención. Un segundo después, ésta se abría violentamente dejando paso a una fuerte ráfaga de viento y nieve.

Bob, completamente inmóvil, semejante a una estatua tallada en la roca de las montañas, miró impasible una mano armada de un revólver que apareció en el hueco de la puerta, hasta entonces vacío.

—¡Arriba las manos! — dijo una voz áspera y cavernosa.

Bob, tomado de sorpresa, sin armas, no tuvo más que obedecer. Una cabeza apareció entonces con lentitud a su vista, y un momento después, todo el cuerpo de un hombre, que entrando resueltamente a la cabaña, cerró la puerta tras de sí. Era un tipo alto, de cara repulsiva, con un par de ojos demasiado cerca el uno del otro que fulguraban en la sombra.

—¿Qué busca aquí? — preguntó Bob con firmeza, sosteniendo la mirada del intruso.

—Me llamo Lagden — respondió el otro con violencia. — Necesito una buena provisión de víveres y una ropa decente para continuar el viaje, y usted es la persona que me proporcionará lo que me hace falta. ¡Entrégueme sus armas para empezar!

De modo que los deseos de Bob se habían cumplido en realidad. Lagden había venido a hacerle una visita, pero no había duda de que el malvado no tenía nada de romántico ni de interesante, según lo había concebido la imaginación del joven cazador. Por el contrario, empezaba por tratarle como a un enemigo, aprovechándose de las ventajas en que le había puesto su situación. Las armas de Bob, una pistola y un rifle, colgaban en unos ganchos en la pared opuesta.

—Están allí colgadas — contestó irritado, señalándolas con un gesto. — No tengo arma encima.

—No tengo la costumbre de confiar en nadie en estos tiempos — gruñó Lagden. — ¡Lo averiguaré por mis propios medios! — Y acercándose a Bob lo palpó para tratar de descubrir algún arma oculta entre la ropa del muchacho. No habiendo hallado ninguna se acercó a la pared de donde descolgó las armas del cazador, después de lo cual ordenó a éste que se sentase sobre un cajón que junto a la pared había, mientras él se dedicaba a poner fin a la cena servida sobre la rústica mesa de pino. Bob examinó al héroe de su futura historia, mientras el bandido comía ávidamente. Tenía éste la expresión cansada y la ropa rota y manchada de barro. Era claro que había estado viajando rápida y dificultosamente.

—Los de la montaña andan detrás de mí,

BURLADO

...el protagonista de este cuento resuelve su peligrosa situación en un momento culminante de su vida.

muchacho — declaró Lagden con una mirada de desconfianza lanzada hacia la puerta. — Y usted es el indicado para ayudarme a escapar con vida, ¿comprende? ¡Cuidado! ¡Manos arriba! ¡Nada de bromas!

Bob, cuyos músculos doloridos le habían obligado a bajar en algo las manos, se apresuró a levantarlas de nuevo.

El bandido concluyó de comer a grandes bocados y se puso de pie.

—Ahora me entregará usted provisiones para una semana: — tocino, porotos, harina y fósforos — dijo. — Me parece que sus botas no me quedarán del todo mal, amiguito. Las mías se han puesto a la miseria con estos malditos viajes en medio de las montañas.

Bob empezó a sentirse indignado ante las imposiciones del intruso; pero estaba frente a un malvado y a un fugitivo dispuesto a disparar sobre él a la menor provocación. Con un esfuerzo de voluntad se contuvo. Bajó las manos con alivio. El asaltante le indicó que lo hiciera así con un gesto, ordenándole de inmediato que fuera en busca de las provisiones. Obedeciendo la orden del bandido, Bob se dirigió al armario de los víveres, cuando un ruido proveniente del camino lo hizo detenerse, escuchando. El villano también lo había oído. Era el grito característico del conductor de un trineo animando a la perrada, seguido de inmediato por el chasquido del látigo.

—¡Es uno de los de la montaña! — gruñó Lagden, amenazando a Bob con su revólver. A su pesar, el temor se reflejó en su voz. — Voy a esconderme aquí — prosiguió. — Recuerde que lo tengo a cubierto con mi revólver, y que a la primera palabra sospechosa que pronuncie, haré fuego. Haga el más leve movimiento para denunciarme, y dése por muerto inmediatamente.

Con estas palabras pronunciadas en tono bajo y perentorio, Lagden se apoderó de las armas de Bob que había dejado sobre la mesa y se metió tras una cortina de lona que cubría la puerta de acceso al dormitorio del solitario habitante de la cabaña.

Bob, sentado de nuevo frente a la mesa, oyó el trineo detenerse a la puerta. Los ladridos cortos y ansiosos y los gruñidos que siguieron, le comprobaron que el conductor del vehículo se ocupaba de repartir la ración a los animales antes de llamar a la casa.

"Un hombre a la antigua — pensó Bob. — Se ocupa de alimentar a la perrada antes de pensar en sus propias necesidades." ¡Qué historia maravillosa podría escribir si lograba salir con vida de aquel embrollo!

Un segundo después se oyó el esperado llamado sobre la puerta, dado con el puño cerrado, fuerte y firme, y el nuevo visitante entró a la cabaña. La figura del hombre se recortó un instante sobre la obscuridad exterior. Estaba envuelto en un largo gabán de lana y pieles, y llevaba en la cintura un cinto de cuero lleno de cartuchos, de cuyos costados pendían dos pistolas. Era un sargento de la policía montañesa. En una de las manos conservaba el látigo y en la otra sostenía un rifle. A pesar de que sus facciones denotaban la fatiga del viaje, todo su continente demostraba una actitud alerta y decidida. Avanzó con paso firme sonriendo a Bob.

—¿Qué hay de bueno, hermano? — le preguntó. — Parece que llego a tiempo para la cena.

Rió alegremente señalando con un gesto los restos de la cena que habían quedado sobre la mesa. Bob se apresuró a estrechar la mano que le tendía el recién llegado, después de lo cual se dispuso a prepararle la comida, mientras éste se despojaba de su abrigo, revelando bajo él el uniforme de los del cuerpo de justicia a que pertenecía.

— ¿No han venido a visitarlo en estos días? — inquirió el sargento mientras empezaba a comer.

Bob lanzó una mirada a la cortina de lona y vió hacia un costado de la misma, el caño de un revólver directamente apuntado hacia él.

— ¿A visitarme? — repitió como un eco. — ¡Qué esperanza! No tengo muchos amigos y nadie se aventura hasta aquí por el solo gusto. ¿A quién busca usted?

— ¡Oh! A un bromista llamado Lagden. En la ciudad le espera un juicio por robo y violencia. Estaba preso, pero se escapó luego de poner al centinela fuera de combate. Le asestó un mazazo en la cabeza y lo mató, naturalmente. Ese es otro de los crímenes que se agrega a la lista de sus fechorías.

Bob escuchó impasible al parecer, mientras una molesta sensación de frío le corría la columna vertebral, pensando en el caño del revólver que le apuntaba por detrás. Su cerebro trabajaba febrilmente, imaginando que le permitiese poner al policía al tanto de lo que allí ocurría sin poner en peligro inminente la propia vida.

— Sí — prosiguió el sargento de la policía montañesa,— Lagden es el hombre que yo busco, y estoy dispuesto a no tener un minuto de reposo hasta el día en que le eche las manos encima. Lo entregaré a la justicia vivo o muerto. Me juego le vida en esto. Lo sé. Es muy posible que él pueda ponerme a mí fuera de combate antes de que me le acerque. Es posible que caigamos los dos a un tiempo. ¡Dios sólo lo sabe! Lo cierto es que estoy dispuesto a jugar el todo por el todo. Si muero... mi sacrificio no será inútil, siempre que mediante él pueda librar a los pobladores de esta región de ese miserable.

Bob contemplaba al policía lleno de admiración. Las palabras del hombre descubrían una nobleza poco común de pensamiento. No le importaba perder la vida si por este medio conseguía poner fin a la

(Continúa en la página 53)

CORREO CINEMATOGRÁFICO

Por KING

LORETTA YOUNG, por Enriqueta M. Giaccone, de Juan N. Fernández, F. C. S.

Nosotros ya sabemos que en esta página tenemos la consigna de reírnos de todo esto y de no darle importancia. Por eso, después de reírnos, lo único que debemos hacer es preguntar quién será el cuarto sandwich que le servirán a la bataclanesca rubia platinada, sobre todo ahora (¡que nos manden al Japón si esto no tiene gracia!) que la han nombrado jefe de policía de la localidad de Pasadena, en California.

glo veinte", que tal vez no veamos en esta temporada, Carole Lombard le da una bofetada a John Barrymore. Antes de rodarla, el director preguntó a John si tenía inconveniente en ser abofeteado por una mujer. Sonrió el astro y respondió:

—¡Tener yo inconveniente en que una mujer me pegue! Pero ¿acaso no sabe usted que soy casado?

Convengamos en que esto no nos salió tan bien como creíamos, y vamos a ver si arreglamos el papelón hablando de Greta. Y a propósito, ustedes saben que "Reina Cristina" fracasó en Norte América y aquí. Sobre todo aquí, donde estamos convencidos de

DE LA BUENA INFLUENCIA DEL CINE
LAS CARTAS DE UN HOMBRE JOVEN

Buenos Aires, mayo 23 de 1934.

Señor King:

Soy un enamorado del cine, y no creo que haya un medio más eficaz que él para grabar cosas bellas, cosas grandes, y, sobre todo, cosas con las que a diario estamos en contacto. Pero no vaya usted a creer que me agrada el cine por su hermosura, material diría yo, ni porque contemplándolo me proporcione la oportunidad de pasar un momento entretenido. No. Hay algo un poco mayor que todo eso, un poco más elevado y más bonito; es la identificación que a menudo, en la penumbra de una sala de espectáculos, he realizado con algún personaje de la pantalla. No crea usted que es una mentalidad demasiado infantil ni un espíritu demasiado romántico lo que me arrastró a tal situación. Creo con sinceridad que no es menester ser demasiado niño ni demasiado viejo para sentirse cautivado por esa figura que en la tela se mueve o por esa intención magnífica que el argumento pueda poseer. Además, si eso que estoy viendo tiene poder para arrastrarme, es porque lo siento, porque lo vivo. Y esa concesión que hago de mí mismo al entregarme al film no es más que una demostración de sensibilidad, una afirmación de que comprendo cabalmente lo que allí sucede.

He visto, reflejadas en la tela, vidas de hombres que luchaban por triunfar, que se debatían para librarse de las mil cadenas que las sujetaban. Y he presenciado todo su desarrollo perfectamente compenetrado con ellas mismas, viviéndolas, gozando con sus triunfos, sufriendo con sus derrotas... Y cuando aquello hubo pasado, cuando ya en la calle los gritos de los hombres me despertaban, yo tornaba a pensar en aquella otra vida tan bonita, tan grande... Y me sentía empequeñecido, pobre, lastimosamente pobre, hasta que el deseo de emularla se avivaba en mí.

¡Cuántas veces, señor, salí de un cine henchido mi cerebro de pensamientos lindos, de ideas que me gritaban la belleza de una vida triunfante! ¡Y cuántas veces, hundiendo el rostro en la almohada de mi cama juré ser como ese hombre que había visto en la tela, juré imitarlo y ser grande, con palabras y pensamientos que a mí se me antojaban perderse en las sombras!

Mas luego llegaba el día, yo despertaba y sufría viendo que ya no era el mismo, comprendiendo que aquel ejemplo de la noche anterior ya no me impresionaba. Y todo había cambiado. Y ya la inspiración no estaba en mí, como no estaban aquellos deseos fervorosos y aquellos febriles juramentos. Mas a pesar de todo, aun en esos momentos en que la luz del día me robaba la inspiración, nunca dejé de reconocer que el cine es bello. Porque ¿verdad que cuando el cine es capaz de inspirar, aunque sólo sea momentáneamente tales ideas es porque vale mucho?

Yo creo que sí, porque he sentido muchas veces el vigor de su influencia, porque comprendí cosas que nunca sospeché, y, sobre todo, porque tengo allí, moviéndose en la tela, el ejemplo de cien vidas magníficas, de cien hechos muy grandes y de cien ideas muy altas que supieron inspirarme. Y todo cuanto tiene el poder de inspirar ideas nobles debe prevalecer en la tierra aunque sea intangible.

De usted atte.

UN LECTOR.

CHARLIE RUGGLES

por CELIA M. SCODELARI

La característica expresión del conocido cómico de la pantalla ha sido fielmente reflejada por nuestra hábil colaboradora, que se domicilia en Los Cisnes (Córdoba), donde recibirá el giro por valor de 10 pesos m'n que todas las semanas otorgamos a la mejor ilustración que recibimos.

PHILLIPS HOLMES, por Antonio Adrover, de Rojas.

COCKTAIL CINEMATOGRAFICO

Ofrecemos la presente sección a nuestros lectores, con la promesa formal de seleccionar las noticias que en ella aparezcan y contribuir a que las mismas tengan, con sus respectivos comentarios, el valor informativo y ameno que por su público les corresponde.

Esta semana empezaremos hablando de Jean Harlow, que tras de hacer la viuda alegre en la vida real, ha entrado en la categoría de las "Barba Azul" de Hollywood, con un haber de tres maridos (uno de ellos finado) y una disposición magnífica para seguir teniéndolos. Y es que la pobrecilla tiene esa manía de casarse desde que contaba diez y seis años, época en que emigró de su casa sin pedir permiso, para contraer enlace con un tal Charles F. Mc Grew, de quien se divorció a los dos años escasos. Luego dejó pasar una temporadita y volvió a dar una vueltecilla por el Registro Civil con Paul Bern, un señor que tenía algunos pesitos ahorrados. Dos meses después el pobre pasó a mejor vida, convirtiendo a la rubia en una vulgar viudita. Pero como le quedaba muy mal el color negro, la Harlow, demostrando una sangre torera a toda prueba, eligió a Harold G. Rossom, un fotógrafo que, además de pretendiente, era muy parecido al finadito, y volvió a casarse. Hasta que ahora, después de algunos meses, se separa de él y anuncia que entablará demanda de divorcio, basándose en la tan vapuleada incompatibilidad de caracteres.

Después de trece años de éxitos casi ininterrumpidos en películas de largo metraje y tras un largo período de inacción, vuelve Buster Keaton a hacer cintas cortas. Sus últimas producciones, incluso "¡Queremos cerveza!", fueron fracasos para la Metro Goldwyn Mayer, y no se le renovó el contrato. A esto siguió su divorcio con Natalie Talmadge y un enlace con Mae Scribben, ninguno de los cuales parece que le supo bien. Y ahora vuelve a la pantalla, disminuído en su calidad de artista, deprimido moralmente y con un sueldo muy inferior al de antes. Después de lo cual, no deberá extrañarnos si en sus próximas cintas no se ríe ni haciéndole cosquillas...

Pero dejémonos de chistes baratos y hagamos por lo menos uno que sea bueno. En una escena del film "Si-

que una película no puede triunfar cuando para ello tan sólo cuenta con una figura. Y volviendo a Greta, parece ser que no se mostró del todo desconforme con una propuesta que se le hizo para que actuara en un teatro de Nueva York, con una obra del célebre dramaturgo Eugenio O'Neill. Hace un par de semanas comentamos el hecho de que la infatigable sueca había despreciado la cantidad de cincuenta mil dólares por actuar en las tablas y nos reímos de la noticia. Ahora, ante esta otra, recordamos a Ramón Novarro, y como a fin de cuentas no le tenemos rabia a la sueca, lamentamos de todo corazón el hecho de que la pobre no conozca aquello, tan viejo y tan nuevo, que decía Martín Fierro:

"Conservate en el rincón
donde empezó tu existencia..."

Y hablando de existencia, sabemos que Esther Ralston ha decidido prolongar la suya, desde el punto de vista cinematográfico, pues filma actualmente "Sadie McKee", con Joan Crawford. Nos agrada la noticia, pues aunque la Ralston nunca demostró gran pasta como actriz, en cambio era bonita, vistosa y simpática. Y además tenía unas piernas bastante bien formadas.

Y refiriéndonos a otra cosa, ya nuestros lectores conocen de sobra la grescas que se arman en los estudios entre los astros y estrellas a causa de que unos reciben más o menos publicidad que los otros. James Cagney, que dicho sea de paso aquí no convence a nadie, protestó ante las autoridades de la Warner Bros, porque al hacer el anuncio de "Desfile de candilejas", el nombre de John Blondell fué colocado antes que el suyo. Asegura que eso es una injusticia, ya que en su contrato se ha estipulado que él tendrá el mejor papel en todos los films en que intervenga.

No le envidiamos el compromiso a la Warner Bros. James Cagney será muy interesante entre los norteamericanos, pero fuera de su país mucho tememos que no convenza ni a los negros del Congo. Y ahora que hablamos del Congo, esto nos recuerda, aunque no tiene relación alguna, el hecho de que posiblemente veremos en esta temporada nada menos que a Boris Karloff y a Beba Lugosi actuando juntos en "El gato negro", una de esas películas que hacen estremecer hasta a los acomodadores. La inclusión de estos dos cucos, significa que ya el público no se conmueve viendo tan sólo a un actor en trance de dar sustos. Ahora hacen falta varios para asustarlo...

(Y como, leyendo lo que hemos escrito, nos damos cuenta de que hoy no acertamos ni una, vamos a dejar tranquilo al "Cocktail Cinematográfico" hasta la semana que viene.)

● ●

Correo cinematográfico

★ Sí; a estar por los informes que tengo, es probable que después de **RAMON NOVARRO** sean otros los artistas que lleguen a estas playas a recoger aplausos... y dinero. En cuanto a **Carlos Borcosque** trae la intención de hacer películas, cosa que me parece bien. Y si las hace bien, me parecerá mucho mejor.

a **Lita Etchenique.**

★ La última que hemos visto aquí de **GEORGE ARLISS** es **Voltaire**, con **DORIS KENYON.** Me pareció muy buena (me refiero a la película, pues **Doris Kenyon** me pareció macanuda) y digna de verse, sobre todo por el trabajo del veterano actor inglés. **Nació en Londres (Inglaterra) el 10 de abril de 1868,** llamándose George Arliss Andrews. De más está decirte que es casado, pues a los 66 años me parece muy bien que un hombre se decida a contraer nupcias...

a **Trece abriles.**

★ Aquí tienes la carta que solicitas y que puedes remitir a **JOHN BARRYMORE** a **Metro Golwyn Mayer Studios, Hollywood, California; I wish you happy returns of the day. It would give me the greatest pleasure to have a photograph of yours, with your signature. Please, if it is not asking you too much, wil you kindly send it to me. Thanking you very much for the trouble I am causing you and congratulating you anew, I remain your sincere admirer.** (Firma). Después de lo cual puedes sentarte en un mullido sofá a la espera de la contestación, que tal vez no llegue nunca. Este **Barrymore** es bastante echado para atrás y no creo que se "digne" contestarte. Y perdona la franqueza.

a **Enamorada de J. B.**

★ Los dibujos pueden ser de cualquier tamaño y hechos a lápiz común, tinta china o carbonilla. Lo esencial es que no sean hechos en color. **REGINALD DENNY nació el 20 de noviembre de 1891. BUCK JONES el 4 de diciembre de 1889. TOM TYLER el 3 de agosto de 1903. WILLIAM BOYD el 5 de junio de 1898 y JOSE CRESPO el 7 de noviembre de 1901.**

a **Serapio.**

★ El origen del divorcio entre **JOAN CRAWFORD** y **DOUGLAS FAIRBANKS** tuvo sus verdaderas raíces en la influencia ejercida por **MARY PICKFORD** y **DOUGLAS FAIRBANKS** (p.), que nunca vieron con buenos ojos la unión del joven con una ex bataclana teatral. Si a todo esto le añadimos el carácter recto de **Douglitas** y el hecho de que **Joan** no es ninguna santita, podrás sospechar los motivos verdaderos de tal separación. Y en cuanto a mi animosidad contra **GRETA**, no existe. Porque no puede llamarse así una opinión que yo lanzo con pruebas irrefutables de que tengo razón.

a **Dora Ferreiro.**

La primera cuenta...

(Continuación de la página 5)

Tomemos el documento que nos han sugerido todas estas reflexiones. Y sigamos leyéndolo.

"Setenta y tres pesos con seis fueron satisfechos al fondero Andrés Berdeal por las comidas que dió a los S. S. Capitulares y otros sujetos en los días 22 y 25, en que sólo pudieron tomar algún alimento."

Ciento tres pesos fueron destinados a gratificar a la tropa de la compañía del Batallón número 3, y doscientos pesos con 6 3|4 se inviertieron en relojes que el Cabildo ofreció al capitán, teniente y alférez de dicha unidad.

Luego, algunas gratificaciones a celadores y criadas, por servicios extraordinarios y gastos que significó la fijación de bandos. Total, "según queda demostrado, asciende esta cuenta a la cantidad de quinientos veintiún pesos cinco y tres cuartillos reales corrientes."

La rendición que don Juan José Uzin presentó el 29 de mayo de 1810 sólo fué aprobada el 18 de junio siguiente.

Y henos aquí, ciento veinticuatro años más tarde, frente a esa rendición de cuentas que es toda una afirmación de entereza civil y de honradez gubernativa. Ella debe figurar en nuestros pensamientos al lado del himno y la bandera. Cuatro números simples, cuatro explicaciones vulgares. Pero sobre ellos suspendido el corazón de ese puñado de hombres que un día, a fuerza de entusiasmo, de innata nobleza y de honestidad inquebrantable, nos dieron una patria grande, tan limpia y tan generosa como esta que hoy alberga a todos los pueblos del mundo.

Usted, argentino que nos ha leído, sabe ahora tanto como nosotros de la cuenta de gastos que demandó la constitución del primer gobierno nacional. Recapacite un momento sobre ella, y convenga con nosotros en que hay sucesos históricos que se quedan en la posteridad como el eco de una clarinada.

FIN

ANILLO MASCOTA HINDU

en plata sellada 925/1000, esmaltado a fuego, en colores. Precio reclame, con porte pago ..... $ 6.90

COMPRE UNO Y TENDRA SUERTE

PIDA CATALOGO GRATIS

CASA HINDU - Montes de Oca 363

Buenos Aires

Academia de Bandoneón

PIANO, VIOLIN, GUITARRA, ACORDEON, Etc.

Aprenda por correspondencia. A cualquier punto del país se le enviará el instrumento gratis para el estudio. Curso especial para señoritas. Envíe 0.20 en estampillas y recibirá condiciones. INSTITUTO MUSICAL "ARJONA". — Calle P. Echagüe 1755 - Buenos Aires

Para un cutis juvenil

La preocupación de las estrellas del cine, es de conservar su juventud. El cuidado de su cutis, es entonces de suma importancia. Leila Hyams, como 686 de 694 estrellas famosas de Hollywood, usa diariamente el Jabón LUX de Tocador para mantener esa tersura juvenil que emana de su rostro. Siga Vd. este consejo - use diariamente Jabón LUX de Tocador - ahora solo le cuesta 25 ctvs. la pastilla.

RADIO Escuche a Avilés en sus programas "Un viaje a Hollywood", los Lunes y Jueves, de 20.30 a 21 hs. por Radio Splendid L.R 4.

Jabón LUX de Tocador

Antes 0.35

Ahora $ 0.25

9 DE CADA 10 ESTRELLAS DE HOLLYWOOD LO USAN

ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES

las peripecias de panchito

Curso de Economía Doméstica

DERECHOS DE REPRODUCCION ADQUIRIDOS EXCLUSIVAMENTE PARA "MUNDO ARGENTINO"

LA PASTORA *y la* NUBE

CUENTOS PARA NIÑOS

POR LA

TIA POMPON

LA hermosa pastora contaba y volvía a contar sus ovejas. Le faltaba una. ¿Qué diría el dueño y señor de aquellas tierras?

De mañana abandonaba la choza y llevaba al verde prado el rebaño; de noche lo recogía en el corral, luego de contarlo, porque si le faltaba una oveja, ya se lo había dicho el tiránico y acaudalado señor: "Te arrojaré de mis tierras."

Arrojarla de sus tierras era para Blanca quedar reducida al hambre y a la miseria, con su madre viejecita, porque a cambio de cuidar al rebaño le daban la choza, pan y leche.

Condujo sus ciento noventa y nueve ovejitas al corral, refirió a su madre su desventura, y se propuso volver al campo a buscar aquella que se le había extraviado.

—No vayas, hija mía, te lo ruego; más vale que pierdas una oveja y nos arrojen de aquí, que expongas tu vida. El lobo acecha en la noche, y te devorará si sales.

Quedóse en la choza la niña, mas no podía conciliar el sueño. Muy de madrugada salió en busca de la oveja perdida; pero entretanto llegó a la choza el encargado de hacer el recuento. Vió que sólo había en el corral ciento noventa y nueve animales.

Corrió a contarlo al amo, y antes de poco llegó éste enfurecido. Arrojó de la choza a la viejecita, y ésta fué a reunirse a su hija en el bosque cercano.

—Paciencia — dijo la pequeña; — procuraremos otra choza y otro trabajo. ¡No te desesperes, madre!

Hija buena era Blanca. La angustia le mordía el corazón, mas lo disimulaba por no afligir a su madre.

"Yo soy joven — decía para sí misma — y puedo soportar todos los rigores, ¡mas mi pobre madre que tanto ya sufrió por darme alimento y techo mientras fuí pequeña!..."

Lloraba en silencio pidiendo al cielo protección y amparo.

La noche había cerrado, el campo estaba envuelto en tinieblas; sólo de tanto en tanto se oía un trueno lejano, un relámpago que daba luz a la tierra. Se estrechaban las dos

(Continúa en la página 61)

PARA LAS MADRES

Por "EL MEDICO DE GUARDIA"

AEROFAGIA

Como se sabe, la aerofagia consiste en tragar aire. Un distinguido médico ha dicho con respecto a ella:

"Distinguimos una aerofagia fisiológica y otra patológica. En la primera el individuo ingiere cierta cantidad de aire con los alimentos; depende de la rapidez con que mastica.

"En la aerofagia patológica hay varias modalidades: libre, bloqueada, nerviosa y dispéptica.

"En la libre, el enfermo deglute aire y lo expulsa sin ninguna molestia; a veces se hincha y siente un ardor en el estómago que pasa fácilmente; en otras ocasiones el paso del aire al intestino produce un ruido especial (gorgorismo).

"En la forma bloqueada el aire no se expulsa y se divide en tolerante y no tolerante; es decir, sin repercusión sobre el estado general o con molestias más o menos graves.

"La aerofagia nerviosa se presenta a toda hora, de día o de noche

"La aerofagia dispéptica, que tiene base neuropática, presenta intermitencia entre las manifestaciones.

"Las afecciones que producen salivación traen aerofagia, tales como las faringitis, enfermedades de la cavidad bucal, afecciones dentarias, dispepsia biliar, etc.

"La falta de tonicidad del diafragma (hipotonia) puede contribuir también a aumentar estos fenómenos.

"El tratamiento se basa en prescribir antiespasmódicos como la belladona, dar sedantes como el bromuro, sedobrol, etc. Para actuar sobre la tonicidad del diafragma se aconseja hacer expiraciones como si se fuera a apagar una vela, pero tan suavemente que no se apague, cinco veces por sesión y repetirlo veinte veces al día.

"También se recomienda el procedimiento del corcho, que consiste en andar con un corcho entre los dientes para mantener la boca entreabierta durante el mayor tiempo posible.

"Si hay estitiques se dan laxantes y alimentación especial, frutas cocidas, sopas, leche, etc. Los farináceos y las verduras crudas por producir muchos gases están contraindicadas.

"Estos enfermos deben comer muy lentamente y masticar muy bien."

EN ESTOS DIAS, YA BASTANTE FRIOS, EL SOL ES PRECIOSO. NINGUNA MADRE DEBE DESPERDICIARLO; SAQUE A PASEAR SUS NENES A LOS PARQUES Y LAS PLAZAS. LLEVANDOLOS BIEN ABRIGADOS NO DEBE TENERSE TEMOR DE NINGUN MALESTAR. NO DEBE OLVIDARSE QUE EL AIRE Y EL SOL SON LOS MEJORES AGENTES PARA LA SALUD DE LOS NIÑOS, Y AUN DE LOS ADULTOS.

INSOMNIO

Son innumerables las remedios caseros que se recomiendan para combatir el insomnio; nosotros podemos indicarle uno de tantos, que consiste en bañarse la cara, las sienes y la parte posterior de las orejas con agua caliente, pero lo más caliente que sea posible soportar.

Haga un ensayo, que no le costará nada.

Cdo. a "Insomne", de Angaco.

RESPUESTA

Su carta no nos ha llegado. Hemos buscado entre las muchas que nos llegan diariamente, sin resultado. Vuelva a escribirnos.

Cdo. a "Penélope", de Caseros.

Es NECESARIO ENSEÑAR a COMER a los NIÑOS

Entre otros defectos de las madres está el tan corriente de no enseñarles a sus hijitos a comer. De ahí que haya criaturas que, a pesar de ser ya crecididas, no saben siquiera llevarse una cuchara a la boca, sin derramarla por el camino. Esto podría remediarse con un poco de paciencia y buena voluntad, máxime si se tiene en cuenta que los niños, por espíritu de imitación, desde que saben tener una cuchara en la mano, quieren comer por sí mismos.

Otra cosa que las madres deben tener muy en cuenta es no darles la leche o las sopas en tazas de loza, sino enlozadas. Son muchas las desgracias que han debido de lamentarse por no haber tenido presente que una taza o un plato en las manos de un niño corre peligro de romperse y lastimarlo. Lo mismo cabe decir de ese descuido de darle objetos cortantes o puntiagudos, como ser tenedores y cuchillos.

Como decimos al principio, una madre que enseña a su hijito a comer, no sólo sale ganando tiempo, sino que le libra del más grosero de los defectos: el de no saber comer.

UN RECONSTITUYENTE

He aquí la receta de un poderoso reconstituyente, del que deben tomarse dos cucharadas antes de cada comida, si se trata de personas mayores y una, si se trata de niños:

Glicerofosfato de cal líquido	3	gramos
Tintura de nuez vómica	0,5	„
Maltina	0,5	„
Jarabe de cerezas	250	„
Glicerofosfato de mag. líquido	1	„
Tintura de kola	10	„
Pepsina líquida	3	„
Glicerina	50	„

Cdo. a "Zara", de Baradero.

POLIPOS NASALES

Esa molestia de su nena va a ser constante si usted no trata de combatir los pólipos nasales de que padece. Debe usted hacerla operar. Luego ya no tendrá esos ahogos nocturnos ni esa constante dificultad para respirar.

A medida que vaya pasando el tiempo esos pólipos le obstruirán cada vez más las fosas nasales y, al impedirle la respiración normal, le constituirán al par que una molestia un peligro.

Persistimos en que lo más práctico y racional es hacer operar a la nena. La operación, créalo usted, no puede ser más sencilla. Ninguna ofreció jamás el menor peligro de complicaciones.

Cdo. a "Petrona", de Baradero.

VARICES

Es imposible poder contestarle por medio de esta página con respecto a las várices que dice sufrir, ya que es imprescindible que sea un médico quien la examine. El facultativo después del examen correspondiente, es quien puede indicar el tratamiento, de acuerdo a cómo se hallan actualmente sus várices.

No nos atrevemos a opinar siquiera, pues todo sería aventurado; sin embargo, es posible que con una cura de reposo logra usted aliviar sus males. Es indudable que cuanto más evite el estar de pie, mejor será para el proceso de su enfermedad. Por lo pronto, debe usted dejar de usar ligas, que suelen ser siempre perjudiciales, como asimismo evitar toda suerte de ejercicios violentos, caminatas, etc.

Hay casos en que el tratamiento de las várices requiere el uso de vendas que compriman, o medias elásticas, o un eficaz tratamiento medicamentoso. El suyo, repetimos, requiere un estudio que sólo un médico puede hacer sobre el mismo mal.

Esto es cuanto nos es posible contestar a usted.

Cdo. a "Enferma", de Carlos Casares.

HAY MUCHOS PADRES QUE OPINAN EQUIVOCADAMENTE, DICIENDO QUE A LOS PARQUES Y PLAZAS NO SE DEBE LLEVAR LOS NIÑOS SANOS, PUES ALLI CORREN EL PELIGRO DE ENFERMARSE, YA QUE A ELLOS SUELE LLEVARSE LOS NIÑOS CONVALECIENTES. ESTO NO SOLO ES UN ERROR, SINO UNA GRAN EXAGERACION.

EL ALCANFOR

Creemos haberlo dicho ya alguna vez. El alcanfor tiene propiedades medicinales y suele usarse como preservativo de muchas enfermedades.

¿Esto sólo es lo que usted deseaba saber? Queda, pues, complacida.

Cdo. a "Mira", de Colonia Alvear.

CONTRA EL ECZEMA EXUDATIVO

He aquí la recta que usted nos solicita en su carta:

Agua	100	gramos
Gelosa	1,25	„
Glicerina	10	„
Oxido de cinc	10	„

Se entiende que esto es para uso externo, exclusivamente.

Cdo. a "Tuna", de Arroyo Seco.

CORTEZA DEL PAN

Es preferible que a sus nenes les dé cortezas de pan, o pan tostado, en lugar de darles pan con mucha miga. Esta es poco digerible, mientras que aquélla es muy nutritiva.

Hágalo.

Cdo. a "Mimosa", de J. M. Micker.

ACONSEJAR bien a un NIÑO es ENNOBLECERLO

Burlador burlado

(Continuación de la página 47)

carrera de un criminal.

—A todo esto — continuó diciendo el sargento mientras bebía una taza de café a lentos sorbos, — veo que tiene usted aquí una máquina de escribir, amigo. Me gustaría aprovechar este momento de descanso para escribir una carta a mi madre, que se ha vuelto hace unos meses a Inglaterra. Solo que tengo los dedos agarrotados por el frío, y por la falta de ejercicio en cuanto a escribir con ese aparato se trata. Tal vez usted quisiera hacerme el servicio de hacerlo por mí.

—Ya lo creo — respondió Bob con sinceridad. Y sentándose frente a la vieja máquina de escribir puso de inmediato una hoja de papel en ella. — Estoy listo — agregó. — Puede empezar a dictar, amigo.

—Me está usted haciendo un verdadero servicio — dijo el policía, y empezó a dictar a continuación.

"Querida madre:

"Estoy actualmente de facción en el territorio de la quebrada del Coyote. Te escribo esta carta mientras hago un alto en la persecución de un bandido..."

Bob escribía mecánicamente lo que le dictaban, cuando de súbito comprendió que el destino le había colocado por fin la clave de la resolución del problema en las manos. Desoyendo las frases que el policía continuaba dictando, empezó a escribir por cuenta propia los pensamientos que le tenían embargado desde hacía largos minutos. No era probable que el asesino escondido tras la cortina se diese cuenta de la treta. Todo dependía de que Bob pudiese pasar el papel al policía sin despertar sospechas.

"El hombre que usted anda buscando está escondido aquí, en esta misma pieza, tras la cortina de lona. No pude decírselo a usted porque me tiene a cubierto con su revólver."

El muchacho había usado hasta entonces caracteres negros al escribir. Y a fin de que la advertencia resaltase claramente y el policía no perdiera tiempo en leerla, escribió las últimas frases con letras rojas.

El policía se detuvo de pronto para encender la pipa. El muchacho se volvió hacia él y lo vió ejecutar la sencilla operación con toda calma.

En los momentos agudos de una crisis el cerebro humano es capaz de funcionar y discernir con rapidez sorprendente. Y así fué que, en el breve instante transcurrido entre el momento en que el policía encendió el fósforo y acercó la llama de éste a la pipa, el plan de defensa se formó nítidamente en el cerebro del muchacho.

—Tenga usted cuidado de no arrojar el fósforo hacia aquel rincón de la pieza, sargento — dijo. — Ese cajón allí colocado está lleno de dinamita. La empleo a veces en mis expediciones por las montañas. Este país se resiste a ser explorado, y no bastan los recursos corrientes para abrirse paso en muchas ocasiones.

—¡Diablos! — exclamó el policía. — Me alegro de que me lo haya advertido usted a tiempo. No se puede hacer bromas con cajones de ese tipo. Voy a continuar dictando, si le parece bien...

"Espero salir triunfante en la misión que ha puesto en mis manos."

Bob continuó la escritura con toda calma, detallando mediante ella los pormenores del plan de defensa que había concebido.

"Vuelque la lámpara de un golpe. Tiéndase en el suelo por si él empieza a disparar sobre nosotros. Yo no tengo arma alguna a mi disposición, pero usted puede amenazarlo con disparar sobre la dinamita si se niega a rendirse."

El policía dictó todavía durante unos cuantos segundos, que a Bob le parecieron eternidades. No le quedaba otro remedio que continuar escribiendo para no despertar sospechas. Empleó de nuevo los caracteres negros, de modo que lo que le interesaba comunicar al policía quedase en letras rojas, y por tanto bien notorias, en medio de dos franjas de escritura en negro.

Al cabo de unos instantes la carta quedó concluída.

—Muy bien — comentó el policía. — Voy a dar una alegría a mi madre mediante usted, muchacho.

Bob se apresuró a sacar el papel de la máquina y a entregárselo a su huésped, que le tendía la mano sonriendo. Los dedos del muchacho traicionaron la emoción que lo llenaba con un leve temblor.

El policía no pudo menos de advertirlo, y aquella prueba de la excitación de Bob fué suficiente para preparar su espíritu a la lectura del mensaje, que recorrió al momento con la vista en lugar de las frases que había elegido cuidadosamente para su madre. Su cara curtida y de rasgos varoniles no reflejó en lo más mínimo la impresión que le producía. Conservó íntegramente la calma exterior, a pesar de que su cerebro deliberaba rápidamente. Los que prestan servicios en la policía montañesa están acostumbrados a dominar sus emociones y a conservar la serenidad en los momentos de prueba. Así fué que Lagden, que observaba a los dos hombres como el ave de rapiña lista a caer en cualquier momento sobre la presa, no pudo advertir la proximidad del desenlace de la situación de la que se creía dueño.

Con un ligero movimiento de cabeza el policía indicó que había llegado a la lectura del último párrafo, e incorporándose a medias en la silla volvió a pasar el papel a Bob.

—Está muy bien — dijo, — pero ¿quisiera usted agregar que estoy... — la mano extendida del sargento cayó con fuerza sobre la lámpara — listo — concluyó.

La lámpara cayó con estrépito al suelo apagándose afortunadamente por la fuerza del golpe asestado contra ella. La obscuridad más profunda lo envolvió todo. Bob y el policía se arrojaron de rodillas sobre el piso.

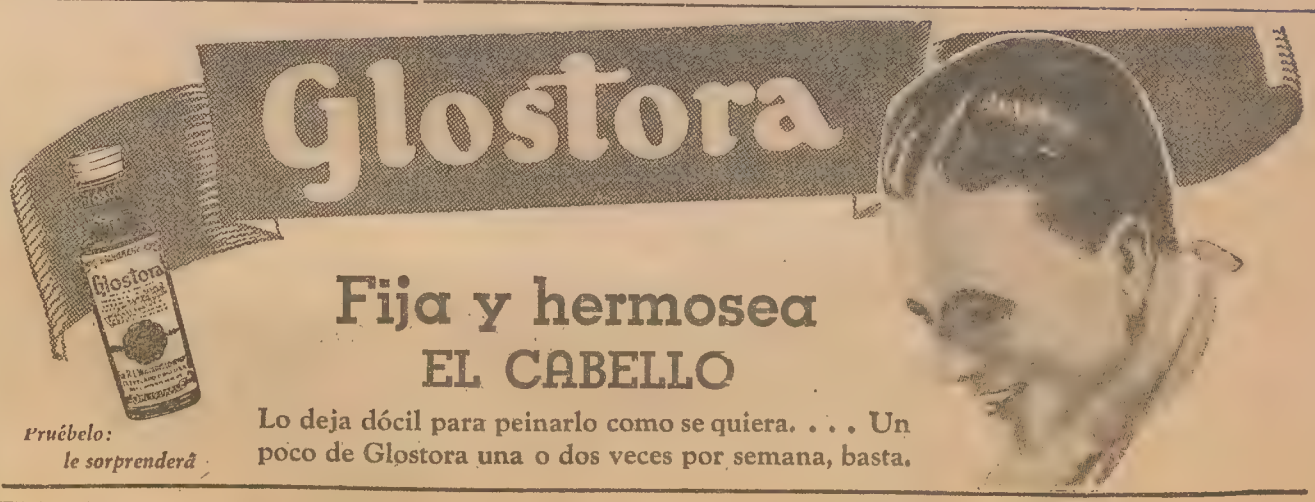
El rugir de un revólver se oyó por dos veces en el silencio, pero las balas pasaron sin causar daño por sobre las cabezas de los agredidos. Siguió un instante de tregua. El olor acre de la pólvora quemada se esparcía dentro de la pequeña cabaña. Bob sintió un poderoso deseo de estornudar. Presionó fuertemente su labio superior para evitar descubrirse. Pasó otro instante que pareció eterno. Era indispensable que el policía le indicase lo que convenía hacer. El no tenía armas, y por tanto el desenlace quedaba a cargo del sargento.

De pronto se oyó la voz de éste que se decidía a hablar con riesgo de la vida.

—Salga de su escondite, Lagden — ordenó secamente. — O hago volar la casa disparando sobre la dinamita.

El bandido, que permanecía oculto tras la cortina de lona, sintió un sudor frío brotar en su frente al oír la amenaza. Al primer sonido de la voz del sargento, su dedo se había crispado convulsivamente sobre el gatillo, pero la presión había cedido antes de que el enemigo concluyese la sentencia. Podía muy bien errar el tiro en medio de la profunda obscuridad reinante, y con ello dar tiempo al policía para que pusiese en práctica su infernal deter-

(Continúa en la página 61)



Fija y hermosea
EL CABELLO

Lo deja dócil para peinarlo como se quiera. . . . Un poco de Glostora una o dos veces por semana, basta.

Pruébelo: le sorprenderá

Se presenta un invierno riguroso

Es necesario combatir la tos con métodos modernos y eficaces.

La época actual se caracteriza por el crecido número de personas acatarradas, pulmonarmente débiles o víctimas de las peligrosas afecciones gripales. Grave error es abandonarse en los casos así, porque estas afecciones que en realidad no son graves si se atienden a tiempo, si se descuidan pueden degenerar fácilmente en enfermedades peligrosas de larga y difícil curación.

Afortunadamente la ciencia ha puesto hoy al alcance de todos el medio más eficaz para combatir las afecciones propias del invierno, sin mayores molestias, y este medio son las Pastillas de Bronquialina Ruxell.

Mediante las pastillas Ruxell el tratamiento del resfrío y de la tos se simplifican grandemente, pues son suficientes algunas pastillas durante el día para poner al mal una valla eficaz y obtener una pronta mejoría.

Vale decir esto que las Pastillas Ruxell no son un producto común, son por el contrario un producto admirable de la ciencia médica; encontrándose en ellas admirablemente asociados los principios terapéuticos, antisépticos y tónicos en una combinación ideal. Son muy superiores a sus similares extranjeras y miles de médicos las recomiendan en todo el territorio de la república.

Constituyen un admirable antiséptico de los bronquios y de los pulmones y son un inapreciable preventivo de la tuberculosis, puesto que impiden el desarrollo de los elementos bacterianos, activan las defensas, favorecen el enquistamiento de las lesiones bacilares y previenen el peligro de la infección gripal.

Sus benéficos efectos se notan a partir de las primeras dosis, pues detienen o modifican instantáneamente la tos y tienen la propiedad admirable de difundirse por todo el organismo y en especial por toda la trama pulmonar.

Las pastillas Ruxell están absolutamente exentas de todos los peligros narcóticos, base de muchos productos similares, por lo cual pueden tomarse sin temor en cualquier cantidad y administrarlas a los niños, que las toman con mucho agrado, pues son de sabor delicioso.

A pesar de sus grandes ventajas se venden en la capital por el módico precio de $ 1.— la caja.

En los casos de catarros muy graves y toses rebeldes se aconseja tomar además el jarabe de Bronquialina Ruxell, tres o cuatro cucharadas por día, seguidas sobre todo en la noche de un ponche o infusión bien caliente.

Los productos Ruxell son elaborados por el Instituto Bioquímico Modelo en su laboratorio de la calle Perú 1645|55, Buenos Aires, lo que constituye una prueba más de su bondad.

FORTIFIQUEMONOS

Las personas débiles, flacas, enclenques pasan su existencia luchando contra las enfermedades, y la proximidad del invierno es para ellas una constante amenaza.

Esto se debe a que su organismo carece de elementos defensivos y las enfermedades pronto hacen presa en ellos amparadas por su debilidad, pero en casos análogos, lo que deben hacer las personas débiles es tonificarse y para ello, nada mejor que usar la Bioforina Líquida Ruxell. Este excelente preparado es aconsejado por la mayoría de los buenos médicos, por sus eficaces resultados, que han hecho decir al eminente Dr. Robin: "Se observa una tonicidad tan grande en los enfermos que usan este producto que parece como si renacieran a la vida."

Bajo la influencia de la Bioforina Líquida de Ruxell, los enfermos mejoran rápidamente, siendo su mejoría tanto más notable cuando mayor es el estado atónico producido por la debilidad.

El peso aumenta rápidamente, constatándose aumentos de 2 a 5 kilogramos en el primer mes de tratamiento. Toda la economía experimenta una beneficiosa influencia.

La Bioforina Líquida de Ruxell es muy agradable y se puede tomar en reemplazo del vermouth antes de las comidas. Se consigue así un doble efecto: aumentar considerablemente el apetito y tonificar el organismo.

En el alma del gaucho, el concepto del honor y el sentimiento de la...

"Fidelidá"

...adquiere en determinadas circunstancias contornos trágicos que son exponente del vigor de la raza.

CUENTO POR

Josefina CROSA

EN el metro escaso de sombra que proyectaba la ramada, y que a esa hora del mediodía remeda "un cura panzón rezando un bendito", Purificación, la mujer de Aniceto Vargas, acercó al brasero el banquito de tientos sobado por el uso, enancó la yerbera de latón veteado entre las rodillas y, con el mate en ristre, esperó pacientemente a que su marido se levantase.

A diez metros a la redonda, en ese mediodía de enero, no se veía un bicho viviente ni por encargo. Entre el pedregal, el sol levantaba costras amarillentas a la tierra, la que harta ya de sufrir, reventaba en rebeldía en profundas grietas sedientas.

Un carolino mustio, achaparrado, replegaba su copa exigua sobre la raíz, como un cenobita descarga la frente sobre sus pecados. Dos batarazas apestadas y flaquísimas arrastraban, cloqueando, su cría vivaracha, rumbo al chiquero.

La Puri cambió de postura, suspiró largo, y por último, se resolvió.

—¡Niceto!... ¡Chei, Nicetooo!...

Pasó otro cuarto de hora, que ella aprovechó para tostar el terroncito de azúcar, apisonar la yerba y darle al mate dos chupadas cantarinas.

Por fin, la recia figura de Aniceto subrayó el rectángulo cubierto por una arpillera parda que oficiaba de puerta. Enarcó los brazos velludos en un desperezamiento mayúsculo, que le hijo crujir el tórax como si cascase nueces y abrió una boca tamaña, que dejaba al descubierto su dentadura lobuna, vigorosa y limpia.

—¡Ahaaa!...

Purificación masculló con sorna.

—¡Jesú!... Viá tener que cuartiarte al cogote un senserro, en denante.

—¡Aaaah! ¡Toy deslomao!

—Tamién nues pa menos. ¡Yevás catorce horitas con la guata arriba!

El hombre protestó:

—¿Dende cuándo mi'a salío tutora? ¡Sierre el pico y a ver ese amargo!...

En silencio fué transvasando mate tras mate, que se escurrían por la garganta sonoramente, como el viento zonda por la tronera de la cocina.

La Puri miraba a su hombre a hurtadillas. Cuando le veía a su lado, muy quietecito, sorbiendo el amargo, "mesmito un guagua", tenía que hacer verdaderos esfuerzos para contener su impulso de china zalamera y enamorada.

Suspiró bajito, como con fatiga.

El levantó una ceja.

—¿Ta... empachada? —silabeó.

Envalentonada por el tono, ella preguntó como con miedo.

—¿Conseguiste trabajo, Niceto?

—¿Y... di áhi?

—Te pregunté si conseguiste trabajo...

—¿Ta apurada?

—Nues pa menos.

—¿Qué mi alega, po?

—No queda ni un pedasito 'e charque en la cosina... ni un güevo...

Cuchareó en la yerbera, nerviosa.

—Ni pa los vicios...

Niceto le alargó el mate.

—¿Y di áhi?... ¡Pídale al gringo!...

La mujer se enderezó como picada por una víbora. Bajo la crencha lacia del pelo que azuleaba de puro negra, las lindas facciones se distendieron hasta desencajarse.

(Continúa en la página 64)

Los CUENTOS GAUCHOS *de* "MUNDO ARGENTINO"

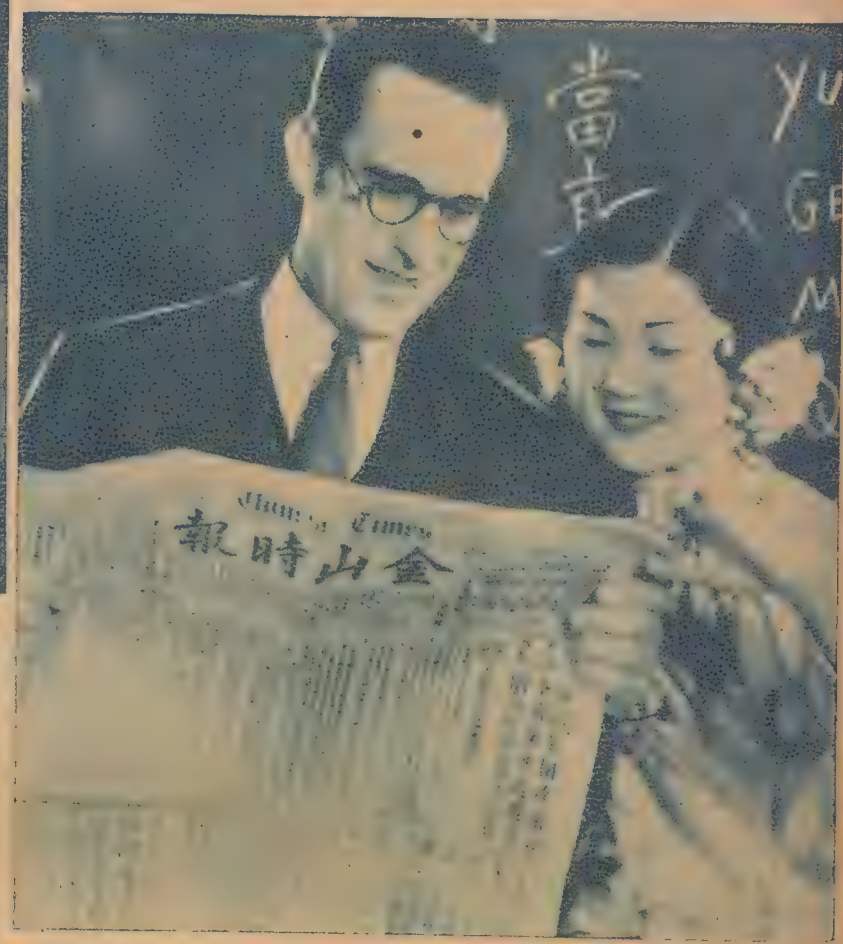
GLORIA SWANSON SE DIVORCIA POR CUARTA VEZ

Uno más... ¿qué importa al mundo? Tal es lo que pareció pensar hace pocos días la inquieta Gloria Swanson cuando anunció que se divorciaba de su cuarto esposo, Michael Farmer, acusándolo de crueldad mental. Dijo que él la reñía con mucha frecuencia, provocándole crisis nerviosas y amargándole la existencia... Y dijo también que en una oportunidad hasta le había querido pegar... Y que Michael era un mal marido... ¡Tres años tardó Gloria en darse cuenta de ello! ¡Tres años durante los cuales no hizo otra cosa que anunciar a los cuatro vientos que era la mujer más feliz del mundo y que adoraba a su maridito! Y ahora se divorcia de él. Y lo hace sin llanto ni tristezas, porque ya está acostumbrada a divorciarse. Primero fué de Herbert Sorborn, en seguida de Wallace Beery, después del marqués de la Falaise y ahora de Michael Farmer, de quien tiene un hijo. Pero lo realmente interesante es que esta última separación coincide de sospechosa manera con el retorno de Gloria al cinematógrafo. Porque parece que la ex vampiresa se ha decidido al fin a rodar películas financiadas por otra compañía y ello le ha proporcionado una nueva oportunidad para brillar, para volver a ocupar el sitio privilegiado que durante varios años ocupó. Ya conocemos de sobra la obsesión que Gloria siente por la fama, por los triunfos, por la admiración que el mundo pueda profesarle. Para reconquistar sus perdidos laureles sabe que necesita libertad de acción. Y los maridos siempre estorban un poco. Por eso se divorcia...

El mundo

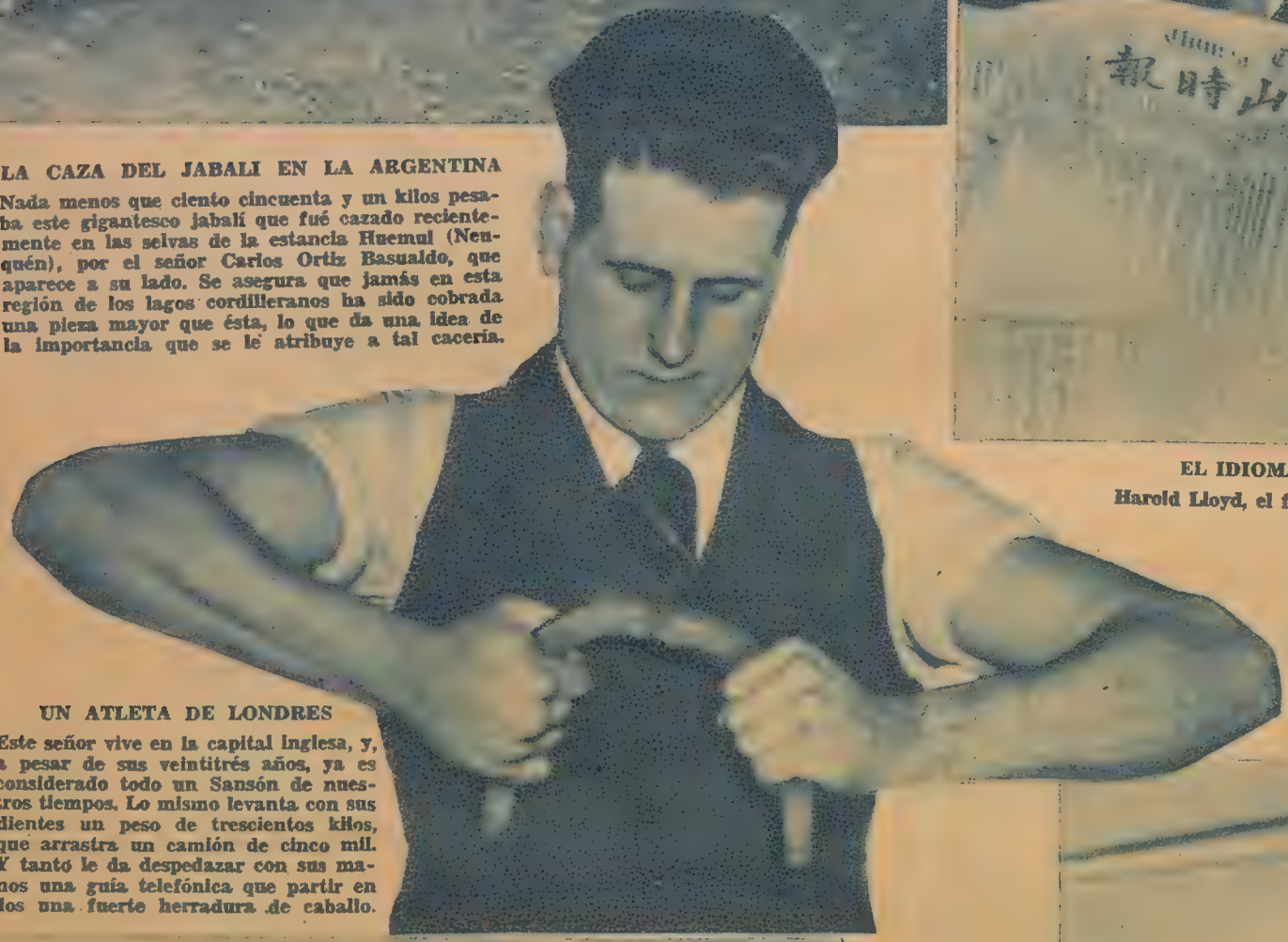
LA CAZA DEL JABALI EN LA ARGENTINA

Nada menos que ciento cincuenta y un kilos pesaba este gigantesco jabalí que fué cazado recientemente en las selvas de la estancia Huemul (Neuquén), por el señor Carlos Ortiz Basualdo, que aparece a su lado. Se asegura que jamás en esta región de los lagos cordilleranos ha sido cobrada una pieza mayor que ésta, lo que da una idea de la importancia que se le atribuye a tal cacería.



EL IDIOMA CHINO EN HOLLYWOOD

Harold Lloyd, el famoso cómico de la pantalla, intenta en la actualidad un retorno a sus actividades que tanta popularidad y dinero le proporcionaron. Piensa filmar comedias de ambiente chino, para lo cual le resulta necesario el aprendizaje de tal idioma. Aquí se le ve estudiando con una profesora.



UN ATLETA DE LONDRES

Este señor vive en la capital inglesa, y, a pesar de sus veintitrés años, ya es considerado todo un Sansón de nuestros tiempos. Lo mismo levanta con sus dientes un peso de trescientos kilos, que arrastra un camión de cinco mil. Y tanto le da despedazar con sus manos una guía telefónica que partir en dos una fuerte herradura de caballo.

ASI SE RINDE UN HOMENAJE EN AFRICA

Como todos nuestros lectores sabrán, el príncipe Jorge de Inglaterra, que fuera nuestro huésped, hizo recientemente una jira por Africa. En la localidad de Lobatsi se organizaron grandes fiestas para homenajearlo, y en las que los negros nativos hicieron gran despliegue de su habilidad. Aquí se los ve, en uno de los números, montados en bueyes, disputando una carrera, más o menos como las que aquí se disputan en nuestro hipódromo, salvo ligeras modificaciones en lo que respecta a los jockeys y cabalgaduras...

PUBLICIDAD EN ALEMANIA

Este aparato que se ve en la parte superior de la foto, tiene dos misiones: 1º la de mostrar avisos, y 2º la de indicar al pasajero la calle por donde viaja en ese momento. Como se puede apreciar, tampoco los alemanes desconocen las ventajas de la publicidad, y se esfuerzan por adoptarla, haciendo que al pasajero le resulte grata su lectura. Que sólo así es probable su aceptación.

en la fotografía y en el comentario

EL DUCE CONDECORA A UN GENERAL EN ROMA

Con motivo de cumplirse el undécimo aniversario de la fundación de la fuerzas aéreas italianas, tuvo lugar en la capital italiana una gran exhibición de aparatos aéreos, que culminó con el acto en que Mussolini condecoró al general Aldo Pellegrini, comandante de las fuerzas aéreas de Italia, que aquí recibe la medalla.

ESCUELAS PUBLICAS EN ARABIA

Así aprenden el viejo "Corán" los niños árabes. Así, al aire libre, cubiertos por el cielo y teniendo a su frente el rostro enjuto y arrugado de un anciano acaso centenario, las criaturas reciben de estos maestros las primeras nociones de los altos valores éticos del "Corán". Y cuadros como éste, en que un hombre en el ocaso de su vida enseña a un niño son ya muy vulgares.

LA NATACION EN ESTADOS UNIDOS

Phil Paterson, que aquí aparece a la izquierda, es profesor de natación en un hotel de San Francisco, y ha inventado un nuevo tipo de teléfono que le permite comunicarse directamente con el alumno mientras éste nada. De esa manera, el que aprende no necesita cesar de bracear para enterarse de las indicaciones de su maestro. Vale decir, que los defectos pueden ser corregidos apenas se producen. Aquí aparece el profesor con dos de sus alumnas.

LA ESCULTURA EN LA INDIA

Esta foto, obtenida en el templo Minakshi, en Madura, nos da una idea de la magnificencia de la escultura hindú. Puede verse al dios Balasubramania parado entre sus padres Parvati y Paramesuara. Estas esculturas, representando a dioses hindúes, son muy veneradas por los nativos, que les rinden culto y los adoran, considerando que estos dioses, aquí representados, tienen gran influencia, sobre todo en sus vidas.

EL FASCISMO Y EL HOCKEY EN BERLIN

Publicamos esta foto para que no vayan a creer nuestros lectores que los fascistas alemanes se pasan la vida haciendo desfiles y escuchando los discursos de Hitler. No. Además de eso, también juegan al hockey en plena nieve. Aquí vemos a los dos equipos, camisas marrones y camisas negras, poco antes de iniciar un partido. Naturalmente, no quieren desperdiciar la oportunidad y levantan el brazo a lo fascista...

Madame CANDY, célebre pitonisa HINDU, nos

Por REGINA

LA India, ese país que tantas personalidades singulares ha dado al mundo de la cultura internacional, tiene en madame Candy a uno de sus más auténticos representantes femeninos.

Una entrevista con madame es una de esas experiencias difíciles de olvidar que dejan al visitante la sensación de haberse asomado a

un mundo interior capaz de brindar los más inesperados hallazgos.

Un matiz de exquisita feminidad reviste todas las manifestaciones de la famosa ocultista oriental, y una vastísima cultura, unida a la experiencia personal recogida en sus largos viajes a través de cincuenta y cuatro países, hacen de madame Candy una verdadera mujer de excepción.

Poseedora de diez y siete idiomas y de veinticuatro dialectos de la India, madame Candy ha encontrado en la quiromancía, en la grafología y en el uso del lente mágico un campo vasto para la aplicación de la profunda intuición psicológica que constituye el fondo de su carácter.

NO LE GUSTAN LOS VIAJES

"Hay personas—dice madame Candy—que se mueren por viajar; yo que he viajado tanto, puedo decirles que no las comprendo: los hombres y las mujeres son iguales bajo todos los climas. Odio, desprecio, traición. La pequeñez humana es la medida de la mayor parte de las vidas. Los viajes es la única manera de aprender ciertas cosas. Por ello es preciso realizarlos. ¡Pero viajar por placer!... Es preciso tener el alma demasiado liviana para pensar en eso..."

SU OPINION SOBRE RUSIA

—Y de los cincuenta y cuatro países recorridos, ¿cuál es el que le ha dejado una impresión más definida?...

Momento en que se rinde un núcleo de revolucionarios en Santiago de Chile. Madame Candy anunció todos los sucesos que se desarrollaron en el país hermano cuando cayó el doctor Dávila.

Los jefes de los republicanos llegan a España, ya triunfante la revolución. La célebre pitonisa predijo al rey Alfonso su inminente caída del trono.

El soldado que mató al jefe de "la parra" de La Habana, Antonio Jiménez, es llevado en andas por la multitud. También predijo a Machado, madame Candy, todo lo que la realidad confirmó más tarde.

—Puedo decir que éste fué Rusia. Conozco a Rusia de antes y después de la revolución. Mi impresión es que el comunismo es hasta ahora sólo un experimento que, a juicio mío, aun cuando se hayan logrado ventajas materiales, desde el punto de vista espiritual, el más importante, confieso no estar de acuerdo con él.

"Cosa hasta cierto punto explicable, porque en

Triunfante la revolución cubana, un grupo de estudiantes saca del consulado en Nueva York un busto del ex presidente Machado y lo "cuelga" así en la calle.

La célebre pitonisa formulando declaraciones a nuestra colaboradora.

HABLA de sus VIAJES y de sus VATICINIOS

MONSALVO

nuestro país, con problemas muy semejantes, perseguimos soluciones distintas. Mientras en Rusia se busca la solución mediante una intensificación de los medios técnicos, suprimiendo la personalidad individual, en la India perseguimos este mismo resultado mediante una obra de difusión cultural y espiritual, tendiente precisamente a salvar el hombre como individuo.

—¿Qué importancia le atribuye usted al gandhismo relacionado con este movimiento?

—Enorme. Gandhi es la conciencia viva de nuestro país. Pocos son los que hoy abarcan en toda su magnitud la personalidad de Gandhi. La liberación total de los intocables tardará mucho en producirse; precisamente por eso, es una razón más para luchar por ella.

LAS PREDICCIONES DE MADAME CANDY

Aun cuando madame Candy no gusta hablar de sus propios éxitos, la prensa mundial ha documentado largamente el cumplimiento de muchas de sus profecías. La mayor parte de ellas se refieren a hechos trascendentales de la historia contemporánea, y son los que en los medios cultos de Europa y Estados Unidos le han labrado una rápida celebridad.

Entre los vaticinios más impresionantes registrados en su corta y brillante carrera figuran: la caída de Alfonso XIII, la de Dávila en Chile, la de Machado en Cuba; la muerte de Leguía y Sánchez Cerro y la notable predicción de la ruptura de hostilidades entre Paraguay y Bolivia, efectuada con más de un año de anticipación.

Todas estas predicciones fueron efectuadas directamente a los interesados. El ex monarca español la consultó junto con la reina, en el palacio real de Madrid. Cuando madame Candy le expresó lo que sus ojos de vidente descubrían en la esfera mágica, Alfonso XIII se mostró escéptico y rió de la ocurrencia; pero cuando, seis meses después, ocurrido el cambio de régimen, madame Candy encontró al ex rey exilado en un hotel de París, Alfonso XIII se apresuró a estrecharle la mano y a expresarle su sorpresa por la exactitud de su poco favorable vaticinio.

UNA EXTRAÑA PERSONALIDAD

Nacida en Bombay, madame Candy deja transcurrir su juventud en un inacabable plan de viajes. Algo muy familiar y muy remoto hay en esa figura de mujer, que es todo un ejemplo de intuición y de largo esfuerzo por superarse día a día en sensibilidad y cultura.

Cuando le preguntamos su opinión sobre nuestra ciudad y sus mujeres, madame Candy esboza una leve sonrisa, diciéndonos en su castellano teñido de un ligero acento oriental:

—Hace veinticuatro horas que estoy aquí. Lo único que podría decirles es que Buenos Aires es una ciudad sorprendente por la enorme vitalidad que refleja. Tagore me había hablado muchas veces de ella con admiración. Yo he comprobado ahora que esa admiración estaba justificada.

El ex presidente de Chile, doctor Carlos Dávila, cuya caída anunció la célebre pitonisa hindú.

El ex rey Alfonso XIII, a quien madame Candy predijo la pérdida de su trono.

"Por lo que respecta a la mujer argentina, tengo la impresión de que ella, por un exceso de sensibilidad y nobleza, cae en un gran defecto: es acaso demasiado cordial, demasiado espontánea. Se entrega en cuerpo y alma a sus convicciones o a sus amores, y eso, admirable en sí mismo, es un grave obstáculo a su felicidad. Pero repito, hace veinticuatro horas que he llegado, ¿qué podría decirles yo que ustedes no conozcan en la intimidad de su consciencia?..."

Y tiene razón madame Candy. ¿Qué más podía decir de nosotras, si ya nos lo dijo todo en tan pocas palabras y en tan breve tiempo?

Pero a la cronista le asalta una duda:

—¿Y no cree usted, madame Candy, que para sentirse verdaderamente feliz en el amor hay que entregarse sin reservas a él?

—El amor es una mentira. Para mí no existe. Fuera del afecto sublime que une los padres a los hijos, nada hay en la vida que temiera perder al morir.

el consejero de los novios

Por NENUFAR

¿QUE IMPORTA esa diferencia de edades y de posición económica, si se aman? Son muy pocos los años que ella le lleva para que pueda hacerse hincapié en ellos como obstáculo para el matrimonio; además, si goza usted de desahogada situación financiera, mejor, así podrá ofrecer a la que será su compañera un cómodo bienestar.

Se trata de una mujer buena, culta, a quien profesa usted gran cariño; convénzala de que no está de acuerdo en los dos puntos de vista que ella le ha planteado.

Contestando a "El morocho", de General Villegas

● ●

DEBEN PONERSE las iniciales de ambos. Pueden colocarse entrelazadas, y si no primero la del apellido de la novia, y después la del novio.

En su ropa interior debe colocar las iniciales de los dos apellidos o su nombre completo, ejemplo: Julia.

Contestando a "Corbatita negra", de capital.

● ●

LA SEÑORA en cuestión, al dar sus plácemes a la flamante pareja, besará "solamente" a la novia y se limitará a estrechar la mano del novio al mismo tiempo que formula su felicitación.

Contestando a "Dos porfiados", de Mercedes.

● ●

APARTESE del camino de esa mujer. ¿Para qué insistir en sus instancias amorosas si sus intenciones noson formales?

A pesar de que esa señorita procede con tan poca lealtad con su "futuro", sea usted el sincero y no continúe dándole motivos para que se forje ilusiones. Déjela que se comprometa con el que ella eligió primero, y aunque esta determinación le resulte un poquito penosa, momentáneamente, nunca tendrá que reprocharse haber ocasionado una ruptura. No vale la pena torcer el destino de una vida por un capricho. Lamento comunicarle que sus poesías no se publicarán.

Contestando a "Caballero del Medioevo", de San Juan.

AL AMOR LE OCURRE LO QUE AL FUEGO: CUANTO MAS CERRADO ESTA, MAS SE CONSERVA.

Dupuy.

NO ME SIENTO capacitada para decirle en forma terminante si es o no verdad lo que se asegura respecto a esos casamientos.

En algunos casos parece que la descendencia no es del todo feliz; pero como sería lamentable que sólo por suposiciones no pudieran llegar al logro de sus sueños, amándose tanto, le aconsejo pida la opinión a un médico, cuya palabra autorizada podrá aclarar sus dudas.

Deseo me comunique que puede ver convertida en realidad su ilusión.

Contestando a "Cariñosa Ñata", de Rosario.

COMO AMBOS son tan jóvenes, la única manera de resolver ese asunto sería enterar de sus amores a los padres de ella. Si ellos la autorizan para que lo atienda cuando tengan oportunidad de encontrarse, terminarán sus sufrimientos y nada deberá temer.

Contestando a "Primer amor", de Marcos Juárez.

APRENDA a bailar, ya que de esa manera tiene la seguridad de acercarse a esa chica, inabordable en otra forma.

Aproveche el ofrecimiento que le ha hecho su amigo de enseñarle; tres o cuatro lecciones, un poquito de entusiasmo de su parte, y ya tiene su conflicto resuelto.

Contestando a "Rocambole", de capital.

DEJAME SOÑAR

(COLABORACION)

¡Oh, déjame soñar..., deja que diga
que las rosas son besos que florecen;
deja que diga bajo las estrellas
que al cielo con mis manos tocaría!
Yo sé que no es así, que son distintas
las cosas que suceden en la vida,
¡pero qué quieres, si me pongo triste
viendo morir el sol en el ocaso,
y me gusta buscar en el reflejo
del lago adormecido,
la luz de tus pupilas adoradas,
como busca mi alma atormentada
la mirada de Dios en el camino!
¡Oh, déjame soñar..., deja que diga
que la vida tan sólo es un suspiro!

SARA GENSER.

ESE HOMBRE sólo ve en usted a una compañera de oficina, que le resulta más simpática, tal vez, que otras; por eso las atenciones y deferencias que tiene para su persona, y que le hicieron creer algo que en realidad no existió. El nunca le habló de amor, es injusto, pues, tratarlo de traidor. La noticia del reciente compromiso de ese joven la ha ofuscado, pero debe volver a la realidad, pensar sin apasionamiento y seguir siendo para ese hombre afable como hasta hoy.

Sería más triste que él se diera cuenta que dió usted una torcida interpretación a sus sentimientos de amigo.

Contestando a "Marisa", de capital.

● ●

HAY EMPRESAS de adornos que se encargan de todo lo relativo a la ornamentación en la forma que usted desea.

El gasto que le reportará estará de acuerdo con los arreglos que quiera hacer. Pida presupuesto a dos o tres casas y elija la más conveniente.

Contestando a "Pilmayquén", de Liniers.

● ●

1º **LA MADRINA** puede hacerse el traje de satín o terciopelo negro. Sombrero de la misma tela.

2º Las niñitas que acompañan en el cortejo a los novios deben ir adelante. Los trajecitos de estilo quedan muy bien para esta ceremonia.

3º Un libro de misa o un rosario es lo más adecuado para llevar en la mano cuando el casamiento es con misa de esponsales.

La felicito.

Contestando a "Madreselva", de capital.

¿SU NOVIO no quiere invitarla más al cine, pues teme que piense demasiado en los galanes de la pantalla? ¡Qué poco favor se hace su novio!

Dígale que cuando una mujer quiere de veras, ningún astro cinematográfico puede suplantar el recuerdo del amado, y dígale también que cuando un hombre confía en la elegida de su corazón no debe temer que nadie le robe su pensamiento.

Escríbame si consigue convencerlo.

Contestando a "Cinelandia", de Pergamino.

● ●

LAMENTO TENER que volver a desilusionarlo, pero las poesías que me envía no puedo publicarlas. Está bien que entretenga sus tristes momentos escribiendo, ya que ello le proporciona agradable distracción en sus horas de enfermedad, pero le aconsejo conserve para usted esos versos. Le deseo que siga su mejoría.

Contestando a "P. K. H.", de La Calera.

● ●

¡CUANTA TRISTEZA en las frases de su carta! ¡Cómo desearía, querida amiguita, que estas líneas llegaran hasta usted para infundirle un poco de aliento y esperanza en estas horas de horrible martirio! Nada remediará con sumirse en esa profunda desesperación. Tenga fe; ella le ayudará a sobrellevar tan dura prueba. Ya que destruyeron sin piedad su más cara ilusión, busque una ocupación que distraiga su tiempo y aleje de su mente la terrible pesadilla. Vuelva a escribirme: ya sabe que los que sufren tienen siempre en mí la amiga dispuesta a ayudarlos a sobrellevar su pena.

Contestando a "Muerta en vida", de San Francisco.

LAMENTO tener que responder a su solicitud con una negativa, pues aunque promete explicarme después el motivo de su requerimiento, creo innecesario, desde todo punto de vista, acceder a lo que me pide.

Sólo me interesa que me juzguen a través de lo que escribo; espero, por lo tanto, su juicio en ese sentido. A nadie contesto particularmente.

Contestando a "Sólo para mí", de capital.

● ●

DEVUELVALE TODO sin pérdida de tiempo. Ese muchacho es demasiado joven; no le conviene; ya ve la poca seriedad que pone en evidencia su conducta.

Si la amase realmente, y él estuviera resentido por otra causa, en lugar de proceder como lo hace debía haber pedido una explicación aclarando. En mi opinión, no debe volver a intentar un acercamiento.

Contestando a "Soy muy desgraciada", de Arroyo Cabral.

● ●

EL ANILLO DE COMPROMISO debe llevarse en el dedo anular de la mano izquierda.

Mis felicitaciones al autor de la carta por su próximo compromiso.

Contestando a "Los tres novios" de Paraná.

● ●

¿POR QUE atormentar su vida con la duda? Cuando empezó a festejar a esa chica no ignoraba que ella había tenido otros pretendientes; es, pues, inexplicable que ahora el pasado se interponga en su dicha. No rehuya la felicidad. Su novia es buena, afectiva, se lo demuestra en todo momento, ¿qué más quiere?

Contestando a "Nica de todos lados".

● ●

SU DICHA me colmó de júbilo, simpática provincianita. La felicito. Ya veo que en su felicidad no olvida a las amigas. Agradezco sinceramente su cariñoso recuerdo, y deseo que sea imperecedera la ventura que ha encontrado en su nuevo hogar.

Contestando a "Provincianita", de San Luis.

NADA HAY MEZQUINO EN AMOR, SALVO EN LAS ALMAS MEZQUINAS.

Mme. de Lambert.

SI LE ACONSEJARA seguir alimentando la esperanza, solamente por esa sonrisa que tuvieron para usted sus labios antes de partir, la engañaría. Ese hombre, estando cerca, pagó con indiferencia su cariño; la ausencia, en este caso, contribuirá a ponerla más lejos de su corazón. Si quiere, espere hasta recibir noticias del ausente, las que dirán mejor que mi consejo si puede aún confiar en ese amor.

Contestando a "Negrita indecisa", de Santiago del Estero.

EL AMOR ES SIEMPRE LO PRIMERO

Burlador burlado

(Continuación de la página 53)

minación. El valor de los de la policía montañesa no le era desconocido. Un temblor irreprimible le agitó un segundo. Todo su coraje desapareció de súbito.

—¡No se atreverá a hacerlo! — replicó con tono apenas audible.

Sabía que sus palabras carecían de significado, pues estaba convencido de lo contrario.

—Juro que lo haré — aseguró el sargento con tono duro e inflexible. — Dentro de un segundo dispararé y haré volar la cabaña con todos nosotros por los aires. Yo he vivido honradamente y no temo a la muerte. Sus disparos serán inútiles porque no puede acertar en la obscuridad. Rápido. ¡Tire las armas! ¡Un segundo más y disparo!

Lagden, como todos los de su calaña, era un cobarde de corazón. Estaba dispuesto a correr riesgos siempre que las circunstancias decidiesen la casi seguridad del triunfo de su parte, pero puesto en una situación en que se requería verdadera presencia de espíritu y valor, su coraje lo abandonaba. Se oyeron tres golpes secos producidos por las tres armas al caer sobre el piso de madera de la cabaña.

—¿Está usted seguro de que no tenía otras armas? — preguntó el policía a Bob.

—Sí — contestó éste. — Dos mías y una de él.

—Oiga Lagden — ordenó el policía perentoriamente. — Póngase en el centro de la habitación y espere sin hacer movimiento alguno.

Se oyeron cuatro pesados pasos en la noche, y Lagden se detuvo en el sitio que le habían indicado.

—¡Luz! — dijo el policía dirigiéndose a Bob. Un fósforo fué encendido, y un segundo después una vela impartió su amarillo reflejo dentro de la habitación. Allí estaba el bandido con las manos en alto, cubierto por el revólver del sargento.

—Tenga compasión — dijo Lagden con voz ronca. — Yo la tuve de usted, oficial, hace unos momentos. Yo bien pude haberlo matado mientras usted comía.

—¡Miente usted, coyote! — gritó el sargento. — No se animó usted a enfrentar a dos hombres, a pesar de que uno de ellos estaba desarmado. Esa fué la única razón de su misericordia. ¡Baje las manos!

Se oyó el ruido seco del resorte de las esposas al cerrarse en las muñecas del bandido. El sargento había cumplido la misión que le habían encomendado.

—Lo gracioso del caso — explicó Bob riendo al cabo de unos minutos, luego que Lagden, perfectamente asegurado, hubo sido tendido sobre uno de los bancos de la cabaña — es que ese cajón no contiene dinamita, ni mucho menos, sino una porción de porotos secos de los más inofensivos.

El sargento dió rienda suelta a su alegría mientras el prisionero juraba en voz baja. Bob propuso que celebrasen la victoria cocinando una ración de los famosos porotos. Así lo hicieron de inmediato, y cuando generosamente ofrecieron al prisionero un plato del apetitoso guiso, éste agotó todo el repertorio de sus insultos.

—Bien — dijo el policía encendiendo una vez más la pipa, luego que la segunda cena hubo tocado a su fin. — Le debo a usted una lámpara nueva. Fué una verdadera fortuna el que la vieja no explotara y ardiera echando a perder todo el plan. Pero no había otro remedio que correr el riesgo. ¡Qué cosa! Cuando pienso en esos porotos secos... — Rió con alegría no contenida. — La trampa fué tendida tanto para mí como para Lagden mismo, porque yo no sospeché ni remotamente el engaño. Estaba dispuesto a hacer volar la cabaña si nuestro amigo insistía en su agresividad.

Bob se puso de pie y se llegó hasta el armario del cual sacó una lámpara de petróleo igual a la arruinada en el combate.

—Acepte usted la otra en calidad de regalo, sargento — dijo sonriendo, — porque probablemente me ha salvado usted la vida. No me cabe la menor duda de que Lagden me hubiera matado antes de salir de mi casa, no tanto para pagarme la hospitalidad a su manera, sino para evitar que hablase. De modo que estamos mano a mano.

Llenó el depósito de la lámpara con petróleo y se dirigió de nuevo hacia la vieja máquina de escribir.

—Ahora podemos escribir, en realidad, esa carta para su madre, sargento — dijo, colocando una nueva hoja de papel en ella.

—Buena idea — contestó el policía. — Pero esta vez la modificaremos en algo. En primer lugar, le contaremos el serio papel desempeñado por la carta escrita para ella en nuestra victoria, y en la derrota del formidable y temido Lagden.

Tomando la primera carta, el policía leyó en voz alta el mensaje de advertencia redactado por Bob y el bien concebido plan de defensa proveído por la imaginación del joven escritor.

¡Y al fin Lagden comprendió!

La pastora y la nube

(Continuación de la página 51)

mujeres una contra la otra para protegerse y ampararse. ¡De pronto aulló un lobo!

La madre dijo:

—Deja que me devore a mí y huye tú; yo soy vieja y de nada sirvo.

—Madre mía; quiero que el lobo me devore a mí. Yo sin ti no puedo vivir; te he cuidado durante muchos años y no te dejaré. Más vale que nos devore a las dos.

Pero la madre, generosa, se había ya puesto en pie y había avanzado hacia el lobo, cuyos ojos brillaban a poca distancia.

Se produjo una lucha entre madre e hija; una y otra querían ofrecer la vida. El lobo se acercaba..., se acercaba y aullaba jubiloso ante las presas para su hambre.

Pero aquel doble sacrificio, aquellas dos almas buenas fueron premiadas. De la inmensa tempestad del cielo se desprendió una nube que, bajando a tierra, se interpuso entre el lobo y las dos mujeres; las envolvió y levantó vuelo. Ellas se sintieron mecidas como en muelles camas, llevadas, acunadas durante largo rato; de pronto bajaron a tierra; la nube las depositó delante de una granja. Ellas golpearon las manos. Un joven abrió la puerta.

—¿Qué bendición — dijo — os trae hasta aquí?

Las hizo sentar junto a él.

—Hace tres días — dijo — murió mi madre y quedé solo en esta granja. El viento dijo anoche junto a mi ventana: "No llores; de una nube ha de bajar la que será tu esposa, y la madre de ella será tu madre." Veo que el viento no ha mentido. Le doy las gracias.

La granja estaba provista de todo. Blanca encontró en ella ropas y trajes. La fiesta de la boda fué grandiosa. Ricos y dichosos formaron una nueva familia los dos jóvenes, que supieron ser buenos hijos.

Siempre está recompensado por la suerte aquel que ama, cuida y cumple con el deber sagrado de ser buen hijo y velar por sus padres.

FIN

APRENDA POR CORREO

Una profesión lucrativa en la

UNIVERSIDAD POPULAR SUDAMERICANA

La Institución de Enseñanza por CORRESPONDENCIA que mayores méritos ha conquistado, por la seriedad, cumplimiento y eficacia de su enseñanza, impartida por un conjunto de profesores nacionales en los siguientes cursos:

Tenedor de libros....	Curso completo	$ 35.—	
Jefe de oficina.....	„ „	„ 40.—	
Cajero	„ „	„ 19.—	
Corresponsal y Secretario	„ „	„ 19.—	
Taquígrafo	„ „	„ 27.—	
Escritura Comercial y Calígrafía	„ „	„ 21.—	
Contador Mercantil ..	„ „	„ 110.—	
Aritmética Comercial	„ „	„ 27.—	
Contador Público.....	Curso completo	$ 180.—	
Redacción y Ortografía	„ „	„ 22.—	
Agrónomo.....	„ „	„ 160.—	
Administrador de estancia	„ „	„ 110.—	
Técnico tambero.....	„ „	„ 50.—	
Mecánico Agrícola....	„ „	„ 70.—	
Avicultor.....	„ „	„ 50.—	
Corte y Confección Labores, Cocina, Higiene y Belleza Femenina clu.	„	„ 21.—	

SE PAGAN EN PEQUEÑAS CUOTAS MENSUALES

Fácilmente y con ínfimo gasto puede Vd. DIPLOMARSE en uno de estos cursos, estudiando en su propia casa, dondequiera que habite.

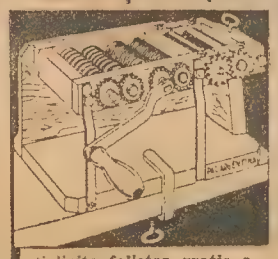
Solicite informes y folletos gratis a la: **Universidad Popular Sudamericana** Y A P E Y U 4 3 3 Buenos Aires

Solicite gratis nuestro libro: "El camino corto hace un porvenir seguro".

Para estar segura, use la única Crema de miel y almendras con la fórmula original Hinds. ♦ La Crema Hinds es líquida. Al aplicarla, suaviza. Y por su favorable acción, protege el cutis y a la vez realza su belleza. No use otra. Exija el producto legítimo.

0.70
2.40 y 4.30

FABRIQUE VD. **TALLARINES** EN SU PROPIA CASA...



CON LAS NUEVAS MAQUINAS "PRACTICA" Modelos apropiados para todas las cocinas

DESDE $ 3.95

SEÑORA: Tenemos a su disposición 8 modelos de máquinas para hacer tallarines frescos, ravioles, cintitas, municiones, empanadas, pastelitos, etc., a los siguientes precios:

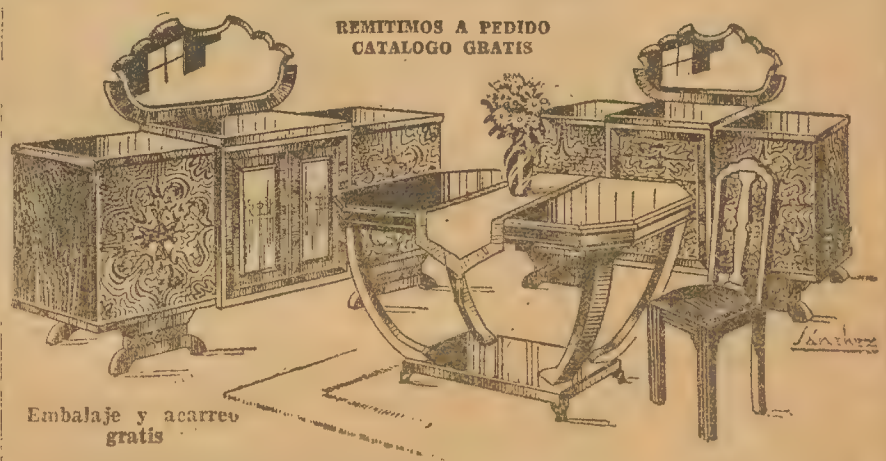
Modelo A.	$ 8.50	F. (de 4 rodillos)	$ 6.95
„ C.	„ 11.—	G. „ 2 „	„ 3.95
„ D.	„ 20.—	H. „ 2 „	„ 3.95
„ E.	„ 15.—	I. „ 2 „	„ 3.95

Solicite folletos gratis a los fabricantes:

ARBOTTO, GUZZINI y Cía. - SALTA 1044 - Bs. As. - (Un. Tel. 23-5346)

RAVEL HNOS FABRICANTES — MUEBLES — 1835 CORRIENTES 1851 BUENOS AIRES IMPORTADORES

REMITIMOS A PEDIDO CATALOGO GRATIS



Embalaje y acarreo gratis

COMEDOR "FUTURISTA", construcción maciza, lustre a "muñeca", en nogal o caoba, espejos biselados, herrajes importados. Compuesto de APARADOR y TRINCHANTE a 3 niveles, ambas piezas con vitrinas interiores y puertas cristal, MESA en juego con 1 tabla agregar (8-10 cubiertos), 6 SILLAS asiento tapizado en cuero búfalo. GRAN OFERTA RECLAME..... $ 225

Desconfíe de ofertas "parecidas" a las nuestras, ellas sólo tienden a desorientar su compra haciéndole adquirir un artículo inferior al de nuestras ofertas.

La NOBLEZA de la MUJER CRIOLLA

DESPUES de la derrota sufrida en Puente de Márquez, el 26 de abril de 1829, el general Juan Lavalle se trasladó a la Banda Oriental, donde se dedicó a las faenas rurales, fundando su estancia "Laureles" en el departamento Colonia del Sacramento.

La fama del general Lavalle había consolidado a éste prestigiosa admiración, respeto y simpatía, que facilitaban al valiente guerrillero la cooperación de amigos y extraños en cualquier empresa a que el hombre se aventurase.

Entre el personal de la estancia "Laureles", sin saberse de dónde vino, quién la trajo y cómo llegó hasta allí, se encontraba una mujer del campo conocida por el nombre y mote de "la Parda Rosalía"; lindo tipo de criolla guapa, alegre y varonil, quien en el citado establecimiento constituía la ardilla siempre dispuesta a toda clase de actividades.

La hermosura y el carácter constantemente jovial de "la Parda Rosalía" hipnotizaban a cuantos paisanos tuviesen la ocasión de conocerla, y más de un duelo a campo silencioso, por presuntos rivales amorosos, habían levantado una cruz en el flechillar.

Con ser que le rodeaban tantos pretendientes, a "la Parda Rosalía", en los ranchos de Lavalle, no se le conoció su "simpatía", porque ella aseguraba "guardaría memoria a su dijunto compañero cáido gloriosamente obedeciendo órdenes del general Rivera".

—¡Yo soy mujer de campamento! Nací entre soldaos; con los soldaos me crié, ¡y entre milicos me han de enterrar! — decía continuamente.

"La Parda Rosalía" era algo así como el comodín en la baraja del establecimiento "Laureles".

La más lista para acudir al corral de las lecheras en el ordeñe de la madrugada.

Primerita en cebar "un verde" en cuanto sentía que Lavalle se levantaba.

Torcía y planchaba cuidadosamente la ropa del general; rajaba leña con cualquier hacha mellada; cocinaba, barría los aposentos, patios y galpones, usando escobas que ella misma confeccionaba con ramajes de saúco, y hasta si era preciso hacer alguna diligencia urgente, salía al galope enhorquetada en cualquier cosquilloso mal domado.

—Vea, Rosalía; no hay necesidad de que se fatigue de ese modo... Mande a esas otras chinas que hagan los quehaceres más pesados... No trabaje tanto.

—No te apurés por mí, general... Dejame nomás... Acostumbrada estoy a estas andanzas.

—Usted tiene necesidad de descansar.

—¿Y pa qué? ¡Yo soy mujer hecha a toque de clarín y punta de bayoneta! Mi madre jué una charrúa de las de ley, y mi padre un criollaso argentino lo mesmo que vos... ¿Qué te parece la yuntita de los que me dieron el ser?

—Bastante buena.

—¡Ya lo creo! L'autora de mis días se acreditó entre el ejército del padrecito Artigas... En un campamento nací yo, y seguí la caravana hasta que mi pobrecita madre cayó, ¡pa siempre!, trenzada en un cuerpo a cuerpo con un lusitano.

—¿Y su padre?

—Cumpliendo órdenes del general Alvear, quedó allá en Ituzaingó, sepultado junto a mi marido.

—Entonces usted, ¿había sido casada?

—Sí; pero de ojito nomás.

La nerviosidad del intrépido guerrero poco tiempo había de tenerlo tranquilo en su establecimiento de la Colonia.

El general Lavalle, protagonista de esta histórica narración.

Casa en que murió el gran guerrero. En su frente luce una placa que recuerda el luctuoso acontecimiento.

Agobiada por el cansancio, el dolor y la decadencia física, una humilde mujer montada a caballo acompaña doliente a la triste caravana...

en la CAMPAÑA del general LAVALLE

Evocada por HORACIO PERFUMO

Dominado por la obsesión de luchar contra el tirano de su patria, se dispuso a organizar otro ejército.

—Su misión ha terminado, Rosalía... Usted no puede venir con nosotros.

—Dejá que te siga, general. ¡Ya te dije que soy mujer de campamento! Si no es con vos, será con otro militar valiente que me verán seguir detrás d'él, ¡curiosa de sus correrías! ¡El riflejo de las lanzas brillando con el sol, es la única luz que alegra mis ojos!

—Es que ni yo mismo sé adónde iremos a parar... ¡La campaña va a ser peligrosa!... ¡Quién sabe cuál será mi suerte!...

—¿Y di áhi? Si me sorprende la muerte entre los tuyos, no faltará un milico que, por tu orden, me señale con alguna cruz; y si vos caés antes que yo, mi general, ¡tené por siguro que una mujer criolla ha de rezarte oraciones velando sobre tu sepultura, hasta que se le acabe el resuello!

El general Lavalle se traslada a Martín García, donde forma la "Legión Libertadora", compuesta de unos quinientos hombres.

Conducido por buques de guerra franceses que guarnecían la isla, el general desembarca con su gente en costa argentina, y en la batalla del Yeruá derrota al gobernador de Entre Ríos.

Después de reforzado su ejército con los contingentes correntinos, y de haber tenido algunos encuentros sin resultado práctico, como las acciones de Don Cristóbal y de Sauce Grande, Lavalle abandona la provincia de Entre Ríos pasando a la de Buenos Aires.

"La Parda Rosalía" continuaba atada al ambiente, que siempre le fué familiar, de la bulliciosa soldadesca.

La estatua de Lavalle en la plaza de Buenos Aires que lleva el nombre del héroe.

Tomaba parte activa en todos los entreveros, con decisión y coraje de mujer realmente heroica.

Socorría a los heridos, alcanzaba municiones a los combatientes, y, siempre al lado del general, en varias ocasiones la vieron apresuradamente tomar una lanza cuando a ella le parecía que un enemigo se "cortaba", pretendiendo acercarse al sitio en que se encontraba Lavalle.

En la acción de Sauce Grande, una bala le llevó el dedo meñique de la mano izquierda.

—¿Ha visto?... ¡Esas son las consecuencias!

—¿Y di áhi, general? ¿No ve que es el dedo más chiquito, y de la mano izquierda? Un dedo que casi no me hacía falta... ¡Un dedo ráido, que no servía pa' nada!

De la provincia de Buenos Aires, Lavalle pasó a Santa Fe, y de allí a Córdoba, donde el 28 de noviembre de 1840 es derrotado por el general Oribe, en el combate de Quebracho Herrado.

En septiembre de 1841, encontrándose Lavalle en la provincia de Tucumán, realiza la última batalla de su agitada y gloriosa campaña militar, siendo desastrosamente vencido en Faimallá.

El heroico guerrero argentino en cuyo pecho colgaron honrosamente más medallas y condecoraciones que en el de ningún otro general americano, se retira a la ciudad de Jujuy, alojándose en una casa de la calle que hoy lleva su nombre.

El día 9 de octubre de 1841, una partida volante de paisanos enemigos, al mando de Fortunato Blanco, hace al azar una descarga sobre la puerta cerrada de dicha casa, sin sospechar que en ella se albergaba el valiente general.

Lavalle, que cruzaba en esos momentos el patio, rueda herido de muerte por una bala sin rumbo.

La primera lágrima femenina que cae sobre su cuerpo es la de una mujer tan criolla como el teru teru y la flor del ceibo: "la Parda Rosalía".

Unos cuantos leales de Lavalle se apresuran a trasladar el cadáver a Bolivia, para asegurar su inviolabilidad.

La jornada se hace a caballo, y la marcha es penosa, triste y comprometida.

Enteradas del suceso unas partidas, persiguen a la fúnebre comitiva procurando apoderarse del cuerpo de Lavalle, para

(Continúa en la página siguiente)

quitarle la cabeza y ofrecerla a la satisfacción del tirano.

Pero los conductores de aquel cadáver glorioso, que el cielo cubre con celajes de bandera patria, continúan denodadamente su patriótica misión.

Agobiada por el cansancio, el dolor y la decadencia física, una humilde mujer montada a caballo acompaña doliente a la triste caravana.

Durante siete días pelean los pocos fieles que aún quedan de las huestes de Lavalle, protegiendo la retirada de los que conducen el cuerpo del héroe.

El cadáver se descompone y es preciso tomar una resolución decisiva. No quieren abandonar aquel cuerpo a la profanación de los perseguidores.

El coronel Federico Donell y algunos oficiales resuelven descarnarlo. La macabra e histórica faena se realiza con respetuoso silencio. ¡Había necesidad de conservar las gloriosas reliquias!

Una mujer, llorosa y murmurante de oraciones, se ocupa piadosamente en recoger los pedacitos de carne humana que van cayendo de la fúnebre operación.

El teniente Laureano Mansilla, escoltado por diez hombres, huye con los huesos de Lavalle y los deposita en la catedral de Potosí. A la carne se le da sepultura en una capillita de Humahuaca. Unas cuantas vecinas rezan por algún tiempo, y poco a poco se retiran del todo a sus casas.

Sólo una mujer queda de guardia permanente por espacio de días y noches, rezando ante los despojos del libertador y mártir.

¡Es la fidelidad criolla, que nunca se tuerce y jamás traiciona! Es la nobleza de la mujer de tierra adentro, que tiene un corazón de heroína.

Una mañana los del lugar, al pie de la tumba gloriosa, y teniendo entre sus manos yertas un rosario rústico hecho con semillas de algarrobo, encuentran sin vida una humilde paisana a quien nadie conocía.

. . . . . .

"—¡Y si vos caés antes que yo, mi general, tené por siguro que una mujer criolla ha de rezarte oraciones velando sobre tu sepultura, hasta que se le acabe el resuello!"

Tal dijo y cumplió "la Parda Rosalía".

FIN

"Fidelidá"

(Continuación de la página 54)

Las aletas de su nariz roma vibraron de indignación y de coraje.

—¡Si serás sotreta!... ¡A ver..., repetimeló..., repetimeló, pedaso 'e maula!

Niceto la contempló regocijado, pegó la última chupada, y por toda contestación le soltó en las narices una carcajada brutal, martilleante.

—¡Repetimeló!... ¡Repetimeló!... —hipaba ella entre sollozos.

El se encogió de hombros, le entregó el mate, y al par que se levantaba, murmuró:

—¡Vean si será roñosa la china 'e porra! Ansí paga un güen consejo...

Y silbando bajito, indiferente, cachazudo, se metió al rancho para tumbarse de nuevo, mientras su mujer desataba sin remedio un llanto agobiante, histérico...

Y no era para menos. Consumida de amor por su hombre hasta las arandelas, Purificación Sosa, la Puri, vivía cosida a su aliento, charqueada a su destino holgado y vacuo, sin una protesta, sin un encono, gozosa y fiel por el contrario, cuando a su mendicante tercería, él le retaceaba una lonja de cariño, como de vez en cuando, al manear en el chiquero al bayo, le palmeaba vigorosamente la grupa.

¿Que a veces se pasaba semanas enteras sin más apoyadura que el mate, que de puro lavado resultaba sorpresivo como un té de los siete yuyos? ¿Y qué? Para eso estaba ella. Mientras él dormía a pata suelta, la Puri fregaba en la batea, bajo la ramada, los pringosos delantales del gringo Alí, el turco dueño de una especie de mesón instalado en el bajo.

Después de mucho regatear, ella volvía al tranco del bayo canturreando gozosa, con el peso y pico anudado en el pañuelo, la libra de yerba y azúcar y los dos paquetes de cigarrillos "Campeón".

Entraba al rancho en puntas de pies, y echándose a su lado como un cuzco, esperaba pacientemente, horas larguísimas, hasta que él despertara, para robarle la sorpresa de encenderle un cigarrillo entre la boca ancha.

Ni aún así conseguía conmoverle. La miraba un momento, sonreía luego en silencio, con esa risa irónica que a ella le chamuscaba el alma, para decir en seguida, bromeando:

—¿Ansí que estuviste en lo del gringo ese?... ¡Lindo moso, nu hay duda! Disen por áhi que ta consumío hasta los caracuses por vos...

Ella comenzaba festejándole la broma riendo, hasta acabar llorando de rabia.

—¡Cayate, negro! ¡No siás ansí!...

Todo era empezar. El hombre, francamente, no sabía qué hacer para mortificarla.

—Y disen tamién que cuando io no estoy pu aquí, el ladino hasta si anima a visitarte...

La pobre Puri, impotente, se retorcía las manos desesperada.

Y lo peor del caso es que su hombre tenía razón. Sin imaginárselo ella, sin poner de su parte ni una migaja de intencionada feminidad, había desatado en el turco Alí, dueño del bolicho del bajo, una pasión arrolladora y turbia. Por todas partes ella tropezaba con su asiduidad de perro, con su mirada lasciva y pegajosa, y sus intenciones empozadas.

—¡Quiere dejarme en pas! —había estallado más de una vez, torva. —¡Se lo viá contar al Niseto pa que le corte la lengua!...

El turco, por toda respuesta, retrocedía un poco y sus manos azulencas le temblaban como si fuese palúdico.

Una noche en que él habíase atenido a seguirla hasta el rancho, la pobre Puri no pudo más y, entre dos resuellos, le contó al Niceto lo que para ella constituía un martirio y una afrenta.

Al principio, él la oyó en silencio, sin pestañear siquiera. Tiró el pucho contra el suelo y, levantando los brazos, comenzó a reír después, largo, infatigablemente.

—¡Pero, N i s e t o!... ¡Negro!... ¡Niseto!...

La risa rebalsaba el pecho, y a la Puri le parecía que se le metía en los ojos, la nariz, las orejas, como una lengua de fuego.

Cuando cesó de reír, le dolían los flancos y el cuello.

—¡Tá güeno!... ¡Ta güeno! —tartajeó. —¡Qué gringo éste!...

La miró sonriendo.

—Ya vé... ¡No pué quejarse!... ¡Lo que es áura no se morirá de hambre!...

La media tarde descabezaba las lomadas en un arreo ciclópeo, lento. Una nube panzuda y crasa se extendía hacia el poniente como una obscura mancha de aceite.

Niceto Vargas, junto al chiquero, rastrillaba la pelambre costrosa del bayo. La Puri jabonaba ropa en la batea.

—¿Vas a dirte tan tarde? —preguntó sumisa.

—Tengo que verlo al manco Flores... ¡Cuestión 'e chirolas!...

Se puso a silbar una polkita paraguaya.

—¡No te vaiás, Niseto! ¡Tengo mie-

CHARLAS FEMENINAS

Por MESEC TUBAT

EL DRAMA DE TODOS LOS DIAS

—Llevo en mí — me dijo una mujer bella y joven — el inmenso drama, agobiante y torturador de haber traicionado a mi propio corazón.

"El afán, el apuro de casarme, como a todas las mujeres, comenzó a roer mi imaginación desde los diez y seis años. El temor de quedarme soltera fué causa de mi engaño terrible.

"Dos festejantes tuve: el uno joven, sin presente, estudiante de medicina, dos años mayor que yo. Vi en él al amor, pero al amor lleno de privaciones, sin trajes bonitos, sin casa confortable, sin vida social. ¡Y el amor sin dinero me causó miedo! El otro pretendiente tenía veinte años más que yo. Un político de nota, un buen orador, talento y mucho dinero. ¡Me casé con él!

"No le amaba, pero creí acostumbrarme a esa situación; además, el auto, la estancia, el teatro, Mar del Plata, el viaje a Europa. ¡Cuánta cosa agradable y bella! Pensé que dentro de esa vida no tendría yo ni el tiempo para las nostalgias ni la ocasión siquiera para pensar en el amor.

"¡Qué engaño! Horas tristes, cavilaciones, desganos. Al cabo de dos años, una hija. Un tesoro mi hija, pero era hija del deber y no del amor. Han pasado ya ocho años. No puedo seguir soportando esta situación. Todo el dinero del mundo puesto a mis pies no es suficiente, ni de nada vale, para alegrar mi corazón sin emoción y sin amor. Autos, alhajas, ¿de qué me sirven?

"Mi marido me mima, me halaga, me quiere. Pero yo no le puedo soportar; todo lo encuentro mal; todo lo interpreto mal. Lo que yo quiero es no verle más, irme, querer. ¡Voy a pedir el divorcio! Pero antes le abriré noblemente mi corazón; le voy a decir que nunca le amé, que no puedo seguir en este bárbaro sacrificio."

Y se echó a llorar como una pequeña, esta mujer, que en una hora de ambición traicionó su propio corazón. Yo le he dicho:

—Tu drama terrible y agobiante sólo lo forja tu imaginación y tu aburrimiento de mujer rica. Busca en tu vida orientación seria y firme que ocupe tus horas y distraiga tus ocios. Estudia, por ejemplo. ¿Estudiar qué? Pues cualquier cosa; arte, idiomas, lo que tú quieras, con tal de que hagas con amor cualquier cosa de las que tú elijas y te gusten.

"Sería muy noble decirle hoy a tu marido que no le amas, pero más noble hubiera sido que se lo hubieras dicho antes de casarse. Hoy él podrá hacerte ese amargo y vergonzoso reproche. Además, ¿te sientes capaz de destrozar así su vida de un hachazo? ¿El, que te mima, halaga y quiere?

"¡Qué cargo tremendo para enrostrártelo ese, de que no debías haber unido a la de él tu existencia sin antes pulsar tu afecto! Es un crimen engañarse y engañar en esta cuestión de amor y de matrimonio, pero ya que tú caíste en ello, no rechaces un puesto que se abre siempre a las almas desposeídas del amor: sé la amiga de tu marido, fomenta en tu espíritu una amistad leal y bondadosa, y aleja tu mente del amor; eso te ayudará a soportar la vida, ya que el mal realizado nadie puede remediarlo.

"Divorciarse no es una solución; es una puerta abierta a un largo y obscuro camino, lleno de sorpresas y de males. Es la situación indefinida: ni eres casada ni eres libre. Ningún motivo serio y fundamental te llevará al divorcio. Además, tendrás que aceptar una pensión de favor de ese marido a quien no has querido, a quien has engañado puesto que no le amaste nunca. ¿Tendrás el valor de aceptar su dinero después de destrozarle la vida, de inferirle la ofensa de abandonarle porque no es digno de tu cariño?

"¿Y tu hija? ¿Y tu hija, mujer? ¿Por qué privar a esa criatura inocente del calor del hogar de que hoy disfruta? Ella no tiene nada que ver con tu desamor, con tu error y con tu decisión. Tú le diste ese padre, y tú no tienes el derecho de quitárselo hoy. ¿Por qué echar sobre ella las consecuencias de un drama que tú sola has urdido y que, por consiguiente, tú sola debes sopotar?

"Quitarle a tu hija el beso del padre y la solidez del hogar es desafiar el porvenir. Cuando a su vez tenga que elegir compañero, aquel que se la lleve lo hará ya con un "pero"; el divorcio de los padres. ¿El motivo? ¡Qué importa! El hecho es que se divorciaron, que se murmuró, y que la opinión pública cargó sobre tus espaldas, y sobre las espaldas de él, y aunque todo eso fuera injusto, algo siempre queda, y tu hija lo lleva como desventajas al matrimonio y a la vida.

"Cuando hay hijos no se puede tomar resoluciones graves como esta tuya. Cuando se es madre, hay que aceptar la maternidad ampliamente, y la mujer no tiene ya derecho a veleidades, a cambios; no tiene ni el derecho de llevarse mal con el padre de su hija ni levantar discordias o desacuerdos. A los hijos no se les puede destrozar los sentimientos ni destruir en ellos el respeto al padre. Alejarlos de su afecto es un crimen.

"Por otra parte, los niños son jueces; son los mejores jueces, los más severos y los más justos. Tu hija es hoy pequeña; pronto dejará de serlo, y ese día te juzgará sin piedad cuando se dé cuenta de que tu motivo fué voluntario error; en cambio, de que la víctima fué el padre, a quien fingiste amor que no sentías.

"Soporta tu error, mujer, sopórtalo noblemente, sonriendo y silenciándole. Si tu corazón se rebela, sujétale con las dos manos y dile que para él hay un solo amor: ¡tu hijo!.

Esta máquina de coser
DE OCASION
forma escritorio, con 2 cajones
Con chapa para bordar
$ 60.--
Garantida 8 años
Otros modelos desde
$ 30.--
Embalaje gratis
Pidan Catálogo.
Casa SORIA
J. B. ALBERDI, 5828 — Bs. Aires

AGENTES interior para vender corbatas finas a amigos y conocidos. Requiere muy poco dinero. Es fácil y sin riesgo.
Escriba por detalles y muestras gratis:
Fábrica Dufour - Sáenz Peña 277 - Bs. As.

Bandoneón "GRATIS"
Envío a cualquier punto de la República para el estudio por correo, y también en la ACADEMIA donde dicto clases especiales. Garay 947.
Aprenda a tocar el BANDONEON por correspondencia con el prof. PEREZ, iniciador de este sistema de enseñanza, 200 alumnos diplomados en un año.
Adjunte cupón y $ 0.20 en estampillas y recibirá informes.
Prof. PEREZ — Garay 947 — Buenos Aires

DIVORCIO ABSOLUTO
Tramito, nuevo casamiento: informes:
UGALDE - GICCA
CORRIENTES 435 — Escr. 10 — Bs. Aires

do 'e quedarme sola en el rancho 'e noche!...

Se escurrió el agua jabonosa entre los dedos para acercársele suplicante.

— Mañana tempranito viá cobrar el lavao... ¡Tuita la plata es pa vos!...

El ni la miró. Siguió rastrilleando. Después fué por el balde, y desde un metro de distancia le zampó el agua al bayo.

—¡Lindo!... ¡Chuy!...

—¡Niseto!...

La voz se orillaba de angustia.

—¡No mi dejés solita, negro!...

Secó al bayo con una bolsa y, boleando una pierna, lo montó cachaciento.

La Puri se le prendió a las rodillas:

—¡Niseto!... ¡Por las senisas 'e tu tata!...

Las lágrimas le escurrían las mejillas pulposas. El la tomó entonces por los hombros y, suavemente, sin ademán alguno de violencia, con un golpecito certero, la sentó en el suelo.

Después, al tranquito rítmico del animal, enderezó para el bajo, fornido, esbelto, con el gachito rabón que le sombreaba donosamente los ojos altaneros.

Un alba blancuzca, lechosa, reptaba afanosa por el alero, se quebraba a cuchilla sobre las pircas y teñía la biznaga del chiquero, dándole apariencia de terrones de cal.

Niceto Vargas cuerpeó el desvencijado alambrado que separaba el potrero vecino y, echándose el gacho sobre la nuca, se dejó llevar al sobrepaso.

Una "cuyana" madrugona rumoreó en los altos de un algarrobo y, sin demostrar desconfianza, se largó en una hábil maniobra paracaidista sobre la grupa del bayo.

Niceto comenzó a silbar el pedacito de polca que le acompañaba desde que se levantara.

Junto al cinto traía un gajito de cedrón, regalo de la Pastora Reyes para su mujer.

— Yeveseló... ¡Esto li traerá suerte! — habíale dicho zumbona, encendida por los piropos.

Niceto se regodeó suficiente.

—¡La infelís tará desvelada pripa-rando el amargo!

Y ante el recuerdo del "vicio" que le cosquilleaban el gaznate, le pegó un cachetón con la palma abierta en el cogote al bayo.

En varios trancos más estuvo cerca la ramada. El brasero, como un ojo mortecino, blanqueaba la ceniza de la víspera. Un silencio musgoso se pegoteaba al cuerpo hasta hacerlo transpirar.

— Tará durmiendo — se dijo contrariado.

Desmontó, y el animal solito enfiló hacia el chiquero.

Fué hasta la canilla y, ciñendo la boca sedienta, bebió golosamente. Después, como acostumbraba a hacerlo siempre, de un puntapié descorrió la puerta.

Con las crenchas raleando sobre la faz cadavérica, la Puri, hecha un ovillo sobre el catre, le miraba hipócritamente.

A un costado, en el suelo, la cabeza del turco Alí, cercenada bárbaramente, ofrecía una mueca grotesca, con su palmo de lengua afuera y sus bigotazos siniestros.

La mujer hizo un esfuerzo para tartajear con voz lenta:

—¡Ai lo tenés!... ¡Tomá, iavateló! ¡Aura si que se consumió dendeveras!

FIN

EL DOLOR DE ESPALDA LE IMPEDIA DORMIR

SIEMPRE ESTABA CANSADA

Probó Kruschen — ahora está llena de vida

Solamente aquellas personas que han sufrido dolor de espalda pueden comprender la molestia que significa. Solamente ellos pueden comprender el desencanto de esta mujer, al probar una "cura" tras otra — solamente para comprobar que ninguna daba resultado. Y también podrán apreciar su alegría al escribir ahora la siguiente carta:

"Yo me sentía cansada, me faltaba vigor, y no podía dormir de noche, a causa de mi dolor en la espalda. De manera que después de probar varios titulados remedios (que no me hicieron nada de bien), me decidí a probar Sales Kruschen. Me alegro de decir que soy ahora una mujer diferente, llena de vida y energías, y sin dolor de espalda." — Sra. M. A.

El dolor de espalda es causado generalmente porque los riñones pierden su actividad, y permiten la acumulación de impurezas en la corriente de sangre. Las seis sales de Kruschen obligarán a sus riñones a trabajar normal y saludablemente, en forma que librarán a su sangre de toda impureza. Como resultado inmediato Vd. experimentará un alivio de esos viejos y achacosos dolores. Y a medida que persevera con "la pequeña dosis diaria" de Sales Kruschen las punzadas se tornarán menos y menos frecuentes, hasta que su dolor de espalda no será más que el recuerdo de una pesadilla.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

FIGURINES CON MOLDES DE *Mundo Argentino*

Instrucciones

VER LAS PAGINAS 42 y 43

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en MUNDO ARGENTINO y que ESTEN NUMERADOS.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en MUNDO ARGENTINO para servir de guía al confeccionarse el vestido.

Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal a la orden de la Sra. Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

MOLDES "MUNDO ARGENTINO"
Montevideo 260 - Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

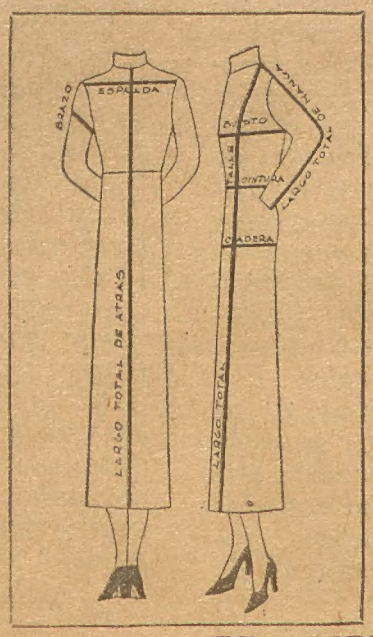
Cerrado de 12 a 14

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.** Se ruega no enviar estampillas.

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Coleccione estas páginas, pues son muy útiles e interesantes. Consulte el álbum económico.



Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....
Largo total de frente..... Largo de manga.....
Talle..... Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en MUNDO ARGENTINO, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS
(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....
Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....
Nombre de la solicitante .....
Calle ..... N°.....
Localidad o Provincia ..... F. C.....

(FIRMA)

Cartas de un argentino que se enoja

Radicales y conservadores, demócratas y fascistas... ¡un abrazo!

Señor Director:

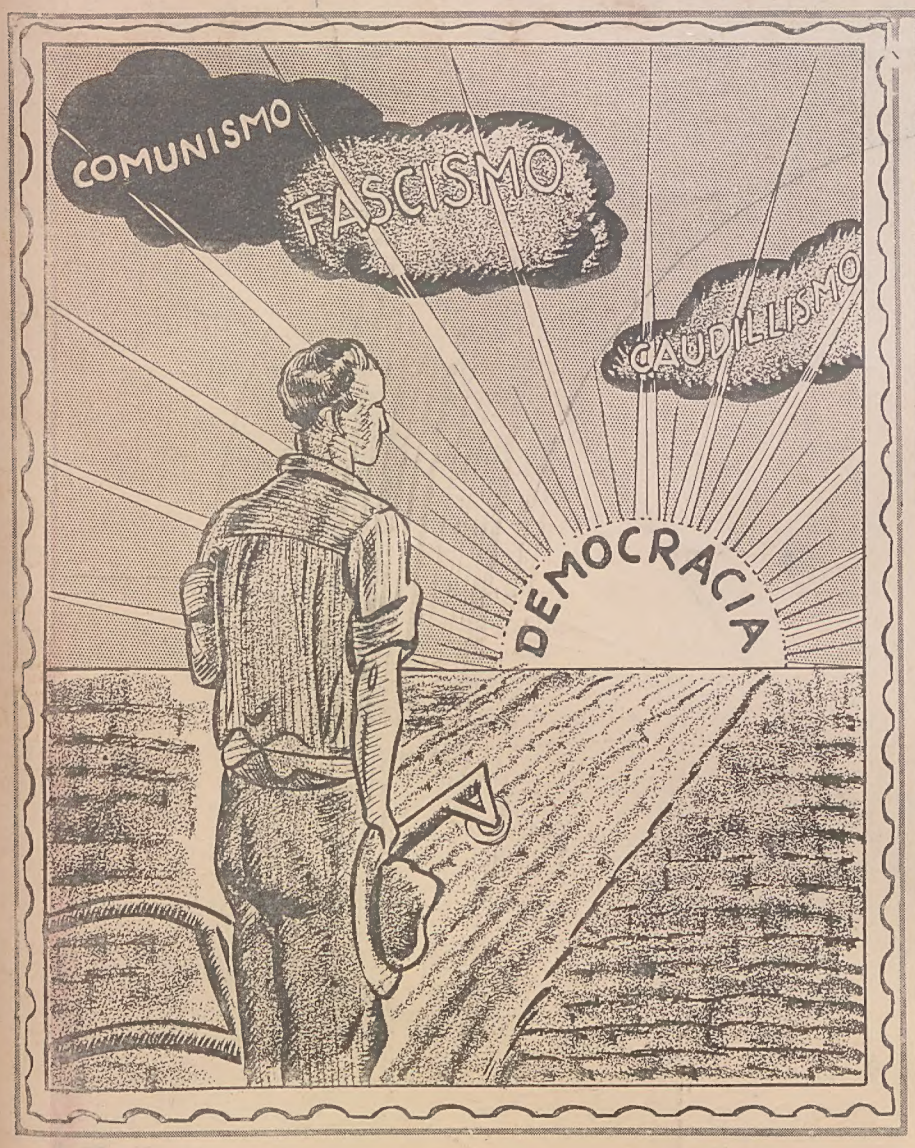
Esta semana no puedo enojarme porque la patria cumple años. Un buen hijo olvida todas las discrepancias y rencillas domésticas el día del santo de su madre, para agasajarla y tenerla contenta, aunque las rencillas y discrepancias sean perfectamente fundadas. Tal, en mi concepto, debiera ser el estado de ánimo con que los argentinos reciban esta nueva fiesta patria. Porque, al fin y al cabo, sólo divergencias ideológicas — procedimientos distintos para lograr el mismo propósito — separan a los que militan en cualquiera de los sectores cívicos actuantes. Y un sentimiento superior a esas divergencias los une: el amor a la patria común. Ese fervoroso amor los exalta a veces hasta hacerles aparecer como enemigos de sus propios hermanos, pero luego, atemperados los ánimos, no tardan en comprender lo injusto de tal interpretación. ¿No es absurdo que, inspirados en el amor a la patria lleguemos a desvirtuar la esencia misma de la patria, que es la comunidad de todos los que nacen y viven en su seno? ¿Cómo vamos a ser buenos patriotas si empezamos por considerarnos intrusos los unos a los otros, sin más razón que nuestras discrepancias ideológicas o de procedimiento? ¿Aceptaría nuestra madre que los hermanos nos dividiéramos en dos o tres bandos, y, so pretexto de que unos la queremos más, arrojáramos del hogar común a los otros, o los despojásemos, despreciásemos o envileciésemos? ¿Qué diría nuestra madre? Diría seguramente que ella nos quiere por igual a todos sus hijos, y nos pediría serenidad y tolerancia. La patria también quiere a todos sus hijos por igual, sean conservadores o radicales, demócratas o fascistas. Lo cual no impide, señor Director, que haya hijos desnaturalizados que exijan providencias extremas, que haya hijos que sea forzoso arrojar del hogar. Pero sólo por excepción se justifican tales providencias, cuando debajo de los errores no palpitan los sentimientos fundamentales que siempre animan a los buenos hijos del país. Es necesario no perder nunca de vista estos sentimientos fundamentales, que se trasuntan en un sincero patriotismo, si se trata de juzgarse entre connacionales. Por más que nuestro credo político sea el resultado de un largo convencimiento, no podemos sentirnos poseedores únicos de la verdad y tratar de imponerla por grado o por fuerza. Ya he dicho que ese ultranacionalismo neurótico de Europa no nos conviene, que no podemos sentirlo porque sólo es el resultado de las deletéreas influencias de la guerra que, felizmente, no actúan sobre nosotros. Así como alguna vez aconsejé a mis compatriotas mirar hacia adentro, de espaldas al Atlántico perturbador, voy a exhortarlos ahora a mirar hacia atrás. La historia nos demuestra que la civilización argentina — como todas las civilizaciones — no es el resultado exclusivo del predominio de una idea o de una serie armónica de ideas, sino de la continua lucha de ideas. Republicanos y monárquicos, unitarios y federales, chupandinos y pandilleros, crudos y cocidos, radicales y conservadores, no llenan en vano tantas páginas, gloriosas y sombrías, de la epopeya de nuestra organización nacional. En la escuela nos enseñaron demasiado pronto a despreciar a Rosas, a Facundo Quiroga, a Estanislao López, a Francisco Ramírez. Ahora comprendemos que cada uno de estos grandes caudillos representaba una tendencia argentina que iba a convertirse en un valioso aporte para nuestra organización política y social; ahora comprendemos que cada uno de estos grandes caudillos, quizá inconscientemente, aspiraba a construir una patria más grande, más cómoda y más linda para los argentinos que vendríamos después. Los profesores de historia, por ejemplo, nos colocaron Lavalle frente a Rosas como quien coloca Dios frente al diablo. Sin dejar de reconocer todos los altos méritos del héroe de Río Bamba, ahora no aceptamos el parangón despectivo. Sabemos que Rosas con su gobierno despótico salvó quizá la unidad nacional y no podremos olvidarnos nunca que supo defenderla como héroe contra la mal disimulada golosina de las grandes potencias europeas. Y reconocemos también que Rosas tuvo mayor sentido político que Lavalle, porque gobernó con todo el país, y principalmente con la campaña, en vez de limitarse a gobernar con la clases aristocráticas de Buenos Aires. No puedo entrar aquí, señor Director, a revisar la interpretación de la historia nacional, ni a censurar el criterio con que se la enseña, ya que cualquiera de los dos puntos resultan demasiado graves para considerados en una simple carta improvisada. Señalo simplemente alguna circunstancia indiscutible que da fuerza de convicción objetiva a mis argumentos, que desautoriza a los que se sienten únicos depositarios de los ideales de la patria y, poseídos de tal misión, pretenden exterminar a los que no comulgan con sus doctrinas. Aunque, señor Director, no creo necesario llegar a tanto. Unos y otros, en el fondo, saben que tengo razón y no desoirán esta exhortación de cordialidad que les hago en el día de la Patria. Radicales y conservadores, demócratas y fascistas — argentinos ante todo y por sobre todo — déense un abrazo. Y pasado mañana todos a la plaza de Mayo, con su escarapela patria en el ojal, a vibrar de emoción ante el paso de nuestros soldados.

Lo espera allí, señor Director

Augustus D. Vera

Mundo Argentino EDITADO POR LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES
Dirección y Redacción: RIO DE JANEIRO 300 — U. T. 60, Caballito 1020-29
OFICINA DE AVISOS Y SUBSCRIPCIONES: Avenida Diagonal ROQUE S. PEÑA 651

El ESPEJO de la OPINION PUBLICA en el PAIS y en el EXTRANJERO



1 REPUBLICA ARGENTINA

25 de Mayo de 1934.

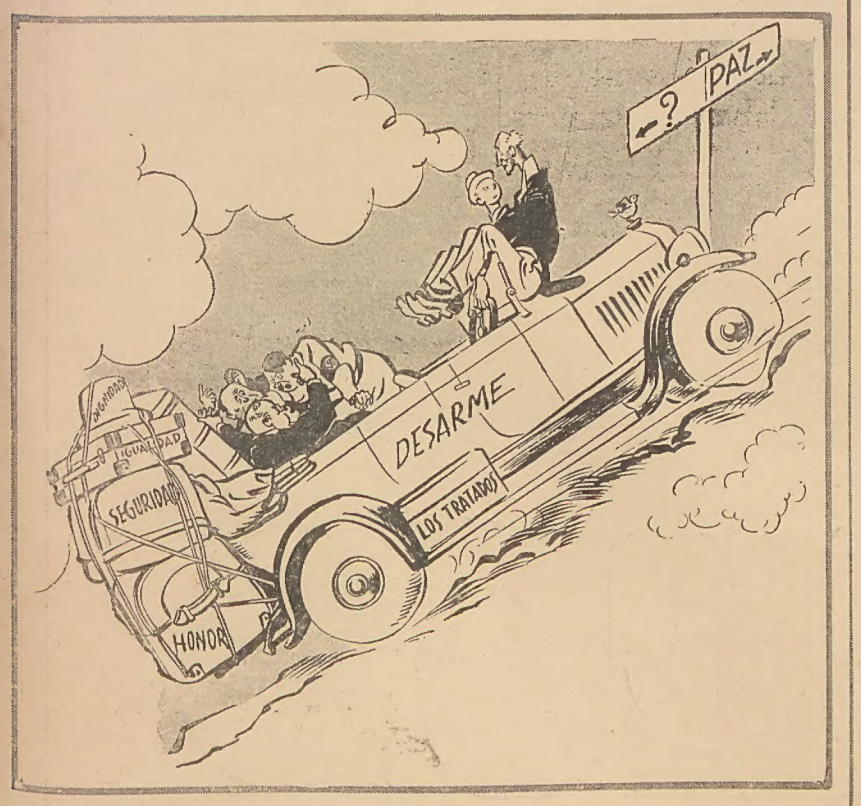
2 EXTREMO ORIENTE

El defensor desinteresado: Japón y las potencias en Manchuria.

3 CHINA

La nueva política de "puertas abiertas".

(De "Evening Standard.)



4 EL DESARME

El chauffeur. — De este modo vamos más seguros. Por lo menos, veremos la ruta.

BALANCE *de la* POLITICA MUNDIAL

(1) A pesar de las vicisitudes políticas y sociales de los últimos tiempos, en que los extremismos y la corrupción han conspirado contra la democracia, **el pueblo permanece fiel, en este aniversario de la Independencia, a los ideales sustentados por los fundadores de nuestra nacionalidad.**

(2) **Esta interesante caricatura señala la forma en que los nipones pretenden justificar su actitud en Manchuria,** al constituirse en "defensores desinteresados" de la débil criatura manchuriana contra la rapacidad de otras naciones.

(3) El comercio de la China con el extranjero se ha desarrollado en base de un tratado internacional llamado "de puertas abiertas", pero, según se desprende de los últimos hechos, **Japón ahora desea interpretarlo como de "puertas abiertas" para que las demás naciones se retiren.**

(4) **Mientras Francia, Italia y Alemania se debaten en estériles discusiones, el desarme fracasa lamentablemente,** y las naciones se precipitan hacia el abismo.

(5) **El contribuyente yanqui ve con gran sorpresa que el gobierno de la Gran Bretaña no solamente ha equilibrado el presupuesto, sino que declara superávit,** lo que le permite reducir los impuestos, anunciando los principios de una era de prosperidad.

5 GRAN BRETAÑA

El contribuyente yanqui. — ¡Mire lo que le está pasando al primito!

(De "Baltimore Sun".)

Impreso en los talleres gráficos de la Empresa Editorial Haynes Lda., s. a.